Conversión de los Fondos de Prensa Antiguos

DIGITALIZACIÓN DE DIARIO DEBATES

21 de noviembre de 1924

DEBATES

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

"A CADA UNO LO SUYO"

Dirección y Redaccion
Mendoza No. 588
Administrador: Wenceslao Bates.
Talrs. Santa Fé No. 782.
Los originales no se devuelven
AÑO XIV—No 3658

EDICION DE 12 PAGINAS. San Juan, Rep. Argñ Viernes 21 de Noviembre de 1924. DIRECTOR: LUIS S. BATES. S.

Reacción auspiciosa

En nuestro escenario politico se nota un areacción auspiciosa para nuestras prácticas civicas, un despertar halagueño para los que anhelamos que la democracia viva y vibre.

Los hombres de significación dentro de los circulos opositores, parece que se han resuelto á ponerse de pié en un arranque viril de sinceridad y de patriotismo.

Ya era hora. Este diario con la independencia que caracteriza sus juicios, ha llamado permanentemente á la oposición al cumplimiento de sus deberes de controlar la acción del gobierno y de capacitar al pueblo para el ejercicio de su soberania.

Ya era hora repetimos, porque en la evolución perenne de la democracia, es una cobardia imperdonable renunciar al ejercicio de los derechos civicos decertando frente al adversario triunfante. Recordemos que nuestros abuelos lucharon por el ideal republicano y por la libertad frente á todos los peligros y no se amedrentaban ni ante el cadalso, la prisión ó el destierro.

Las reuniones que se vienen realizando, comprueban que la oposición ha salido de su apatia, dejando la comodidad del balconeo para hacer vida civica señalando al pueblo orientaciones saludables.

Liquidaciones de fin de año

A medida que se aproxima fin de año, parece que está invadiendo una fiebre "liquidadora" á más de un mortal en trance de rápida y fácil fortuna.

En efecto son ya numerosas las "liquidaciones" llevadas á cabo entre nosotros, con el agregado de que han sido totales, quedando solamente las paredes de los negocios sin formar parte de la "subasta".

El año pasado se notó igual fenómeno en idéntica época y de seguir asi las cosas en el presente nos aventuramos á pronosticar que será necesaria la creación de otro cuerpo de bomberos, además del existente, á fin de apaciguar el furor "liquidador" para eludir sus sanciones, hasta hoy no ha podido poner en el lugar que le corresponde á ninguno de ellos.

Se hará necesaria igualmente una doble ó triple dotación de agua para el municipio y al final podremos decir, parodiando la célebre frase:

"Era menester tanta agua, para apagar tanto fuego", aludiendo al furor incendiario que se ha apoderado de no pocos super - listos cultores de la compra - venta y buscadores de la "America" facil, rápida y jugosa.

Complicidad Comprobada

El juez Perazzo Naón que entiende en el incendio del diario opositor "La Autonomia" de la Pampa acaba de decretar la prisión del jefe de policia de ese territorio Señor Tomás C. Blac, por haber comprobado la complicidad de este funcionario en la ejecución de tan criminal atentado.

El incendio del diario mencionado adquiere asi un sentido imprevisto. Traduce, en un lenguaje inequivoco, una situación politica y administrativa execrable por la corupción que la distingue y los excesos en que se concreta. Al resplandor del fuego que redujo á cenizas á "La Autonomia", se iluminan aspectos oscuros de la vida en los territorios. Una región cuyas autoridades practican el delito como instrumento de gobierno y son las primeras en burlar las leyes, no es región civilizada.

He aqui la comprobación de otro resabio pampa, del cual haria un nuevo Capitulo el autor de "La Argentina que yó he visto".....

El Raid aereo a Lima

El 25 del corriente saldrá de San Fernando, Buenos Aires, el aviador argentino Hillcoat piloteando un aeroplano "Curtiss Oriole" de 160 H. P., para realizar el raid aéreo á Lima, organizado por el Aéreo Club Argentino.

En el Aeródromo de San Fernando, se revisa en estos momentos el motor y se le están colocando los tanques accesorios de nafta y aceite que se requieren para cubrir largas etapas.

El avaidor Hillcoat se propone cubrir de un vuelo la distancia que media entre Buenos Aires y Santiago de Chile, para de ahi continuar el raid á Lima.

Se trata de una prueba que ha despertado verdadero interes y que el pueblo argentino ha de seguir con intenso entusiasmo.

La corte

Sabemos de buen origen que en los primeros dias de la próxima semana el Dr. Escobar Saenz, tomará posesión nuevamente de su cargo en la Suprema Corte.

Con la reintegración del Dr. Escobar Saenz á sus tareas de camarista, se activarán asuntos de verdadera importancia que están pendientes de la resolución del superior tribunal.

Un petitorio

El partido radical que preside don Exequiel Tabanera en Mendoza ha secundado la gestión de los Liberales, Socialistas é irigoyenistas presentando un petitorio ante la intervención, en el cual solicita la postergación de las elecciones de gobernador y Vice que deben verificarse en Enero.

"Hay en la provincia,— dice el memorial dirigido al interventor, —un cúmulo de hechos tan graves, tan complejos y tan dificiles de resolver; hay una perversión de sentimientos civicos y una desviación tan grande en sus deberes de los funcionarios públicos, y hay un padrón tan malo que, todo ello, en conjunto, hace imposible que las elecciones puedan tener lugar el primer domingo de Enero próximo.

Antes de que este acto pueda realizarse — agrega, — es necesario normalizar la situación de la provincia en sus distintos aspectos; de otro modo la elección seria una parodia, una ficción, una burla á la opinión pública."

Los conceptos anteriores fueron fijado elocuentemente en el debate parlamentario que precedió á la sanción de la ley de intervención de cuerte que no son una novedad.

Se sabe que la vecina provincia ha sido convertida en un aduar indigena y por lo tanto hay que buscar todos los medios legales para reintegrar Mendoza á la civilización.

Fondas y restaurants

Haciéndonos éco de algunas denuncias, reclamamos de las autoridades municipales y sanitarias que realicen inspecciones prólijas á las Fondas y Restaurants del municipio á objeto de controlar las condiciones de higiene en que se encuentran y la calidad de los articulos alimenticios que en esos negocios se suministran al público.

A este respecto, se nos informa que hay fondines en esta ciudad que constituyen verdaderos focos de infección por la absoluta falta de higiene que se observa en ellos.

Noticias Varias

LOTERIA DE NAVIDAD

La administración de la Loteria Nacional nos comunica que los billetes de la loteria de los 2.000.000 que se jugará el 23 de Diciembre, se pondrán en circulación desde el lunes 24 del corriente, fecha que se ha fijado para que los agentes inicien el retiro de sus respectivos repartos.

La administración considera conveniente que los pedidos directos se hagan sin demora, para evitar entorpecimientos.

Como ya lo anticipamos, se dispondrá de 25.000 billetes para expenderlos directamente al publico con lo que se cree poder atender la venta en esta forma hasta los últimos dias antes del sorteo.

Con todas estas disposiciones se evitará en lo posible el agio y de consiguiente la explotación al público.

Movimiento político

CANDIDATOS BLOQUISTAS

Entre los candidatos que el "bloquismo" sostendrá en los próximos comicios se mencionan los nombres del Ingeniero Olguin actual secretario municipal, para intendente por la capital, los señores Fernando Santamaria y Carlos Montbrun, para diputados por el 1er. y 2o. distrito

Estas candidaturas, se dan ya como consagradas dentro del partido gobernante, según informes que hemos recibido.

De Policía

EL INCENDIO DE AYER

En la casa de comercio de propiedad del señor Martin Vazquez Hnos, ubicada en el departamento de Angaco Norte, se produjo ayer un incendio que ha causado daños por valor de 30.000 pesos.

Con la intervención del cuerpo de bomberos y con ayuda del personal del negocio y de vecinos, se pudo dominar el fuego salvándose la bodega y la casa de familia.

El comercio incendiado tenia un seguro en La Previsora por la cantidad de 40.000 pesos.

Como medida preventiva se procedió á la detención de los propietarios señores Vazquez Hnos. Los bomberos estuvieron al mando del Jefe de ese cuerpo señor D. [illegible] pagaré recibió el tre-

¿INFANTICIDIO?

En el canal Santa Lucia, flotando sobre un remanse cerca de la calle 25 de Mayo, ha sido encontrado ayer el cadaver de una criatura por el ciudadano José Pedro Begueri.

Denunciado el hecho á la policia, ésta procedió á extraer el cadaver trasladándolo al hospital Rawson para la correspondiente autopsia.

La policia ha iniciado la consiguiente investigación.

Notas sociales

Misa.

Hoy ante una numerosa concurrencia se ofició una misa en la iglesia Catedral en sufragio del alma del Sr. Carlos Echegaray con motivo de cumplirse el primer aniversario de su muerte.

Comida.

Hoy á las 21 horas se realizara en el Hotel "Munich" un banquete con que los amigos del Dr. Rogelio Aguero le despiden de la vida de soltero.

Firman la invitación los doctores: Enrique Dominguez; Eugenio Doncel; Arturo Storni; Rafaél Guerrero; Mayor Alberto Marradas; Fabricio Nicolia; Samuel Serpa; Dalmiro E. Laciar; Ricardo Yossa; Juan Zaballa; J. Matus Tobar; Ernesto E. Muñoz; Carlos Montbrun; José León Leaniz.

Demostración.

Hoy se realizará en el Hotel Galmes el banquete con que los amigos del Sr. Andres Ocampo le obsequiarán con motivo de su enlace.

Con este motivo circula la invitación de practica firmada por los siguientes señores:

Dr. Cesar Baigorri; Dr. Elio Ocampo; Carlos Montenegro Ortiz; Carlos y Luis Montbrun; Juan H. Copello; Alberto Baistrocchi; Tte. Coronel Demetrio Márquez; Ricardo Campódonico; José A. Diaz; Miguel Ocampo; Cirilo Britos; Noé Escudero; Ramón Castilla; Fidel Ocampo; Mario Barros Murua; David Capputo; Abraham Aravena; Abelardo Ocampo.

Enfermos.

Se encuentra enfermo desde hace varios dias el Jóven Manuel Largacha.

Mejorado el Sr. Onias Sarmiento

Hogar de duelo.

En la mañana de hoy, ha fallecido la nena Julia Flores Pujol, hija del Dr. Flores Perramón.

No obstante los solicitos cuidados y el esfuerzo de la ciencia médica, la fatalidad arrebata otra esperanza á los esposos Flores Perramón Pujol, pués, como se recordará, no hace un año á que perdieron á otra de sus hijitas.

Lamentamos sinceramente este fallecimiento y expresamos nuestra condolencia sentida á sus desconsolados padres.

En "La Castellana".

En el confortable salón comedor de "La Castellana", se realizará esta noche el banquete en homenaje del señor Silvio Meglioli, con motivo de su proximo enlace.

Viajeros

Buenos Aires.

—Doctor: Alberto Vita y señora Argentina Quiroga de Vita.
—Doctor: Federico Carrera.
—Teniente Guillermo A. Astudillo.
—Señor: G. Guillemain.
—Señora: Adela Quiroga de Castro.

De Buenos Aires.

—Señor: Juan Luis Barros Murua.

A Mendoza.

—Señor: Francisco Yzardui y señora.
—Señor: Antonio Olivera.
—Señor: Manuel A. Ramirez.

A Cañada Honda.

—Señora: Guadalupe Quiroga de Tascheret.
—Señorita: Elsa Tascheret.

Marcha del escrutino

Lso socialistas mantienen su ventaja en el desarrollo del escrutinio en Buenos Aires.

Y los irigoyenistas, elevan demostrando su caudal electoral frente á más de cinco mil votos.

Cuarta sección.
Socialistas 15691.
Radicales P. 12852.
Antipersonalistas R. 7403.
Concentración Nacional 1899.
Sindico Médico 306.
Democratas 497.
Unión Nacional 366.
Salud Pública 238.
Comunistas 1132.
Liberales 133.
Obreros Independientes 114.
Blanco 1190.

Por los Tribunales

Sobreseimiento.

Juzgado del Crimen 2a. Nominación á cargo del Dr. Castellano. Secretaria Keller.

Por auto de fecha de ayer se ha sobreseido definitivamente en la causa seguida contra los señores Antonio Telles, Antonio y José Sado, con motivo del incendio ocurrido en su casa de comercio, con la declaración contenida en el articulo 339 del Código de Procedimientos en lo Criminal de que la formación del sumario no afecta el buen nombre y honor de dichos señores.

Biógrafos

..Biografo San Juan.

En las dos sesiones de hoy se pasara el siguiente programa:

Especial: Cosas del Oeste, comedia en seis actos, interprete Richart Hatton.

Raypsodia Conyugal(magistral producción cinematografica en 9 actos que constituye una obra maestra é interpretado admirablemente por Monte Blue, Marie Prevost é Irene Rich.

Demasiado tarde, notable comedia en 7 actos, que cuya protagonista es Ana Q. Nilson.

La voz de la sirena, hermosa película del programa Parramount, que desarrolla una comedia en 7 actos interpretada por Doroty Dalton.

Solicítada

Con motivo de ciertas versiones circualas á proposito de un juicio sobre incapacidad, que se tramita en nuestros Tribunales, se nos pide la publicación del dictamén médico legal producido en el expediente.

Los médicos que actuaron fueron nombrados por el Juez que entiende en el juicio, á indicación del abogado defensor de la incapacitada y de acuerdo con la otra parte.

Dicho dictamen dice asi:

"San Juan Octubre 8 de 1924.
Señor Juez:

Los que suscriben doctores en medicina, Gustavo Yanzón, Jorge Deheza Frageiro y Humberto Barón, nombrados por U. S. como peritos á pedido de partes para dictaminar sobre la capacidad civil de al Señora C. G. de M. de 89 años de edad á U. S. informo: el dia 29 de Setiembre ppdo, siendo las once horas nos trasladamos á Marquesado donde actualmente radica dicha Señora y procedimos á su examen.

EXAMEN FISICO:

A. H.. Sin importancia.
A. P. sin importancia.

ASPECTO GENERAL

Revela á simple vista, un estado bastante deficiente, resaltando la falta de higiene en su persona.

EXAMEN DE ORGANOS.-APARATO DIGESTIVO . - NORMAL.- APARATO CIRCULATORIO: se observa una Arterioesclorosis avanzada, arterias duras pulso hipertenso sin lesión valvular alguna.- APARATO RESPIRATORIO . NORMAL.

ORGANOS DE LOS SENTIDOS. Visión muy disminuida, se observa cataratas en ambos ojos; puede leer solamente con anteojos y á muy corta distancia y con mucha dificultad.

APARATO AUDITIVO. Sordera pronunciada, teniendo que repetirle las palabras en alta voz para poder oir.

SISTEMA NERVIOSO. Sensibilidad general disminuida, reflejos en general disminuidos.

MARCHA. Vasilante, incierta, atribuible á su edad avanzada.

ESTADO (PSIQUICO) AFECTIVIDAD.. Algo disminuida, notándose cierta indiferencia por las personas que la rodean.

EMOTIVIDAD. No se observa ninguna, no interesandole en nada las cosas q. suceden en su familia.

PASA A LA PAGINA 2.

FERROCARRILES TRASANDINOS

Importen directamente de Chile

AZUFRE PARA VIÑAS, SALITRE Y FOSFATOS PARA ABONO, MADERAS, PORTLAND Y MATERIALES PARA CONSTRUCCION, PETROLEO, POROTOS, ARVEJAS, GARBANZOS, etc etc.

y ahorrarán dinero

Para tarifas é informes diri jirse á

J. H. WHITE.
Administrador General.
LOS ANDES (CHILE).

INAUGURACION

"EL VIAJERO" MANIFIESTA AL PUBLICO QUE HA INAUGURADO SU NUEVO LOCAL CON UN AMPLIO SURTIDO DE ALMACEN Y FIAMBRES A PRECIOS EXCEPCIONALES.

DESPENSA "EL VIAJERO".

Gral. Acha y Mitre.

Arte Fotografico

COLECCHIA

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS ARTISTICOS Y RETRATOS AL OLEO.

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL PARA "DEBATES"

DE LA THE AMERICAN PRESS

Buenos Aires

LIGA DE LAS NACIONES.

Se cree muy posible que la proxima conferencia de las ligas de las naciones se celebrara en Roma.

El consejo de la liga estudia la forma como suavizar el efecto producido por la actitud britanica al oponerse que se trate en ella el protocolo de arbitraje, seguridad y desarme.

GABINETE PORTUGES

El parlamento portugués en su asamblea última negó un voto de confianza al gabinete, por cuyo motivo este dimitió inmediatamente.

Esta circunstancia ha producido muchisimos comentarios y se cree que traera varios perjuicios al desarrollo del gobierno.

PROXIMA VISITA A LA ARGENTINA.

Según noticias recibidas á ultima hora se sabe positivamente que una vez terminados los festejos que se realizan con motivo del centenario de la batalla de Ayacucho el jefe de las tropas Norteamericanas visitará nuestra Capital.

POLITICA CORDOBESA.

Con motivo del cisma producido en el partido Demócrata hoy los des

CONTINUACION DE LA PAG 1

VOLUNTAD: Nula, ejecuta indicaciones ó insinuaciones de personas extrañas, sin oponer mayor resistencia.

RACIOCINIO: Concervado.

MEMORIA. Concervada para hechos pasados, siendo en cambio muy disminuida para hechos actuales.

LENGUAJE: Nótase gran dificultad en la palabra, a escritura, firma más ó menos bien notándose un cambio en la caligrafia de un año á esta parte.

CONCLUCIONES.

Del examen fisico y psiquico de la Señora C. G. de M. concluimos que: dada su edad de 89 años, su memoria disminuida, su voluntad facilmente voluble, su ceguera y su sordera, no obtante tener su inteligencia conservada, carece de la capacidad indispensable desde el punto de vista médico legal para ejercer por si sola sus derechos civiles.

Es cuanto tenemos que informar á U. S.

Firmado: Gustavo Yanzón.- Jorge Debeza Fragueiro.- Humberto Barón".-

---

Angaco Sud, Noviembre 17 de 1924

Señor:

Director de "DEBATES".

Distinguido señor:

Ruegole quiera dar cabida en su diario á las siguientes lineas.

Agradecido de su gentileza.

Le saluda atte.

Al Dominio Rivas

He leido con sorpresa, las monstruosas divagaciones matematicas publicadas por don José Rivas; y dirijidas al Intendente Municipal de Angaco Sud, señor Miguel Blanco sobre el turno interno de zonas, publicadas en un diario local.

Las cuentas de don José se destruyen por si mismas. Veámos.

Despues de medir los boquetes del comparto y de repartir ocho dias de tiempo entre ellos llega á las siguientes conclusiones: 112 horas para la zona Norte y 80 horas para la zona Sur; y colocando una debajo de la otra afirma muy suelto de cuerpo que hay 32 horas de diferencia, cree son las que debe reclamar. Es una diferencia numerica pero no es la exacta sino una aberración de su cerebro. Parte de la suposición de que la zona Norte ha regado 80 horas lo cual es inexacto.

Porque solo habiendo regado 80 horas, había que devolver le 32 horas, para enterar 112 que dice le corresponden según su aritmética especial.

Pero como ha regado 96 horas, y si se le dan 32 horas, recibiria 128 horas que correspondiendole 112 según Ud. recibiria de más 16 horas.

Quiere decir que para nivelar la zona Norte hasta las 112 horas que le corresponden según su cuenta habra que agregar á las 96 horas

contentos con la fórmula, Cárcano, Paz se reunieron y después de una larga sesión proclamaron la fórmula Rothe.- Frias.

EL ARSOBISPADO.

No se ha producido ninguna notificación entre el gobierno Argentino y el Vaticano con respecto á la cuestión del Arsobispado.

El Senado no esta dispuesto á desistir de la resolución tomada por lo tanto no formulará una nueva terma.

CONFERENCIA DE ABOGADOS.

En la sesión plenaria de la conferencia nacional de abogados aprobó los trabajos presentados sobre la organización Judicial.

EMBAJADOR ESPAÑOL.

El embajador español marqués de Amposta se ausento á fin de pasar una temporada en Pehuajó.

COLONIAS PARA NIÑOS DEBILES.

El proximo mes de Diciembre serán inauguradas varias colonias para niños debiles patrocinadas por el Concejo Nacional de Educación.

Ud. tiene de apuntar los asientos duplicados; si Ud. fuese el empleado encargado de percibir las entradas en una empresa comercial, que no le tomara balance hasta fin de año si hubiese percibido durante él supongamos la suma de $ 540.000, Ud. habria anotado 1.080.000; y como en efectivo no podria entregar sino la primera suma; habria llevado la casa á la liquidación y á la ruina y Ud iria sin más tramite á la..... Universidad de Usuahia como profesor de Aritmetica .

Emilio Garcia y M.

EDICTO DE REMATE.

Por:

Abel B. Rocha.

Base: $ 2.000.

Por disposición del señor Juez de Tercera Nominación en lo Civil Comercial y de Minas, Dr. José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince dias en el Boletin Oficial y en un diario local, se hace saber que el dia diez de Diciembre próximo, de once á doce horas, el martillero nombrado, don Abel B. Rocha, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Gral. Paz No. 942, al mejor postor, el inmueble que á continuación se detalla y como perteneciente al juicio ejecutivo seguido por don Filomeno Echegaray, contra la Sucesión de don Isidoro Morales, el que ubica en el Departamento de Desamparados y linda: Por el Norte con Domingo Silva; por el Sud, Antonio Martín; por el Este, con José A. Naranjo y por el Oeste con calle pública. Encierra una superficie aproximada de tres mil doscientos setenta y cinco metros cuarenta decimetros cuadrados. BASE: DOS MIL PESOS moneda nacional. El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano.

Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó á la Secretaria del autorizante.

San Juan, 12 de Noviembre de 1924.

D. F. Sarmiento .Secretario.

20|. 11|. 8489|. 10|. 12.

Licitacion

Llámase nuevamente á licitación pública por el término de diez dias, para la construcción del nuevo canal de la Falda, con sus correspondientes obras de arte. Las propuestas deberán presentarse por escrito y en pliego cerrado hasta el dia treinta del corriente mes á las 17 horas en que serán abiertas en acto público. Por datos, planos y pliego de condiciones dirijirse al Ingeniero autor del proyecto Sr. Carlos de Toro, calle Sarmiento No.....

La Municipalidad se reserva el derecho de aceptar la que creyere conveniente ó rechazarlas á todas.

Ullum, Noviembre 19 de 1924.

FALLECIMIENTO DE UN CONTRALMIRANTE.

Segun noticias recibidas del Perú comunican que despues de una larga y penosa emfermedad fallecio el Contralmirante Juan Cobian.

DE LA PLATA.

El gobierno de la provincia emitió titulos por valor de dos millones de dolares destinados para pagar el crédito abierto con Nueva York.

INCENDIO DE UN DIARIO.

El Juez de Santa Rosa "territorio de la Pampa" ordenó la prisión del gefe de Policia de aquella localidad por haberse comprobado que esta complicado en el incendio del diario "La Autonomia".

Por esta causa apareció un decreto en el cual se le destituye del cargo que desempeñaba.

ELECCIONES EN MENDOZA.

Es un hecho que las elecciones de Mendoza serán aplazadas hasta el proximo mes de Febrero debido á la solisitud presentada por casi todos los partidos politicos de aquella provincia.

LAS LETRAS MENDOCINAS.

Ha causado sensación la resolución del Sr. Agente Fiscal en la cu-

---

Profesionales

La acreditada Academia de Corte y Confección que dirije la señora Maria C. de Velasco, se ha trasladado á la calle General Acha. No. 58.

5|. 11|. 8466|. 5|. 12

10.000 PESOS

San Juan, Noviembre 3 de 1924.

Señor:

Gerente de "La Rosario".
Cia Nacional de Seguros.
Rosario.

Muy Sr. mio:

Con motivo de haber recibido hoy el importe del Seguro de Vida de DIEZ MIL PESOS de ell que á mi favor tenia en esa Compañia mi extinto hermano Pedro Rufino César Q. E. P. D., aprovecho para agradecerle la rapidez con que se me ha liquidado y la buena voluntad que la Cia. ha puesto de manifiesto en la realización de los trámites.

Al mismo tiempo deseo manifestar mi convencimiento sobre la bondad y conveniencia del Seguro de Vida cuyo alcance y utilidad en tan tristes momentos recien ahora aprecio en toda su importancia y que si no logra remediar la desgracia ocurrida disminuye sus trastornos.

Con tal motivo saluda á Ur. muy atte.

S. S. S.

Matilde Rufino.

Asi procede la Compañia Nacional
Con tal motivo saluda á Ud. muy atte.

dada hacen 36 años, cumpliendo fielmente y sin demora con los compromisos que contrae.

Vto. 22|. 11.

POR:

Guillermo Flores Salinas.

BASE: $ 4.000 m|n.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y de Minas, Doctor José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince veces en el Boletin Oficial y un diario local se hace saber: que el dia veintiocho del corriente mes de once á doce horas el martillero nombrado Don. Guillermo Flores Salinas procederá á vender en pública subasta en su escritorio calle Mendoza No. 375 los bienes que á continuación se detallan y como pertenecientes al Juicio "Checco Agustin V. contra el Don Carlos Barros Carril ejecutivo: las acciones y derechos que tiene el demandado en la siguiente propiedad, ubicada en el Departamento de Caucete, Villa Colón, compuesta de casa habitación, bodega dividida en tres cuerpos y galpones, lindando por el norte con propiedades de Ma

al pide el valance de todas las emisiones de letras de tesoreria realizades durante el gobierno de Lencinas.

Esta medida adoptada tiene por objeto comprobar las emisiones ilegales.

DISIDENCIA DEMOCRATA.

Es comentadisima la disidencia planteada en el partido Demócrata de Cordoba.

Se aconseja un temperamento conciliador para evitar una ruptura difinitiva.

DE RUSIA.

Se estan tramitando negociaciones con el fin de obtener el reconocimiento del Gobierno de los Soviet por varias naciones.

Se asegura que Belgica lo reconocerá en breve y Checoeslovaquia á principio de Enero.

Las negociaciones con Roma y España se iniciarán muy pronto.

Cigarrillos Ford

CONCURSOS TRIMESTRALES
FUME FORD
$ 8669 Pts.

SOLDATI Hermanos
EN SU NUEVO LOCAL
GRAL. ACHA 582

Casa Gomez

Ensancha su local, como prueba de la creciente benevolencia de su numerosa clientela.

Ha recibido en los últimos dias grandes surtidos de camisas, ropa interior y articulos de la estación.

..*Sombreros á todos los precios.*.

En general, articulos para hombre.

Servicio permanente de Peluquería.

..*Calle Mendoza Esq. Santa Fé*

SE ALQUILA

Se alquila casa con quinta. Deamparados, calle San Martin.

Para tratar Av. España No. 568.

20|. 11|. 8490|. 22|. 11.

EDICTO JUDICIAL.

Señor:

Domingo Antonio Garcia:

Por disposición del Señor Juez, en lo Civil, Comercial y de Minas, Dr. Eladio Segovia, encargado interinamente del Juzgado á cargo del Dr. Domingo Salas, se cita, llama y emplaza á Ud. por el termino de seis meses en los autos sobre declaración de su muerte presuntiva y posesión definitiva de sus bienes, á los efectos del Art. 115 del Código Civil, haciendole saber al mismo tiempo que se le ha nombrado por defensor al Señor Asesor Letrado de Menores y curador de sus bienes al Dr, Manuel Novoa

Heráclides Rufino .Secretario.

18|. 7|. 8344|. 20|. 12

Por

G. FLORES SALINAS

EL MIERCOLES 26 DE NOVIEMBRE DE 1924, DESDE LAS 9 HORAS DE LA MAÑANA CONTINUANDO A LAS 15 HORAS

.....*G. FLORES SALINAS*.. ... .

REMATARA SIN BASE

Los muebles existentes en la casa situada en calle Cordoba No. 569..

Entre Tucumán y Rioja.

Juegos de sala, Comedor, Dormitorio Lozas, Cristales etc etc.

Pueden visitar la casa desde el dia Lunes 24 del corriente de 10 á 12 y de 17 á 19 horas.

EL MIERCOLES 26 DE NOVIEMBRE DE 1924.

19|. 11|. 8486|. 26|. 11|.

SE VENDE

Dos automoviles Ford, uno doble faeton y otro voiturrette, ambos en muy buenas condiciones.

Ver y tratar: Mendoza No. 588.

MINISTERIO DE AGRICULTURA

Oficina de patentes de invención y marcas de fábrica y comercio.

Marca Solicitada

Acta No. 104.062

JUAN GALVARINI

Para distinguir: Vinos de la Clase 23.

Buenos Aires. Noviembre 7 de 1924.

17|. 11|. 8475|. 22|. 11.

CANOVAS HNOS.

CORRALON

MATERIALES DE CONSTRUCCION Y PARA *CARROCEROS*... ... ...

MADERAS, FIERROS, CAL, PORTLAND Y CARBON DE FRAGUA.

VENTA DE PALOS DE ENMADERAR A PRECIOS MODICOS.

SANTA FE No. 948 - 52.

ASERRADERO Y FABRICA DE CAJONES MARCADOS A FUEGO.

Gral. PAZ Y SAN MARTIN.

TELEFONO No. 55 — SAN JUAN—Y SAN RAFAEL MENDOZA.

17|. 11|. 8479 17 12.

Municipalidad de 25 de Mayo

Quedando dos vacantes de Concejal por terminación de su periodo, uno por el primer sub - distrito y uno por el segundo, de acuerdo con los articulos 49 y 50 de la Ley Organica del R. Municipal, el Presidente del Concejo Municipal de 25 de Mayo.

DECRETA

Art. 1o. Convócase al vecindario inscripto en el registro electoral Municipal para el dia 7 de Diciembre próximo á elejir un concejal por el primer sub - distrito y uno por el segundo.

Art. 2o. La mesa receptora de votos del primer sub - distrito funcionará en la casa Municipal y la del segundo en la escuela nacional No. 126, debiendo empezar el acto electoral á las nueve horas y terminar á las diez y siete .

Art. 3o. Publiquese, comuniquese y dese al R. Municipal.

(Firmado). Carlos Larrinaga, Presidente.

J. E. Riveros, Secretario.

17|. 11|. 8480|. 7|. 12.

SE VENDE

Un doble mueble de paseo en muy buenas condiciones, con arne-

3|. 11|. 8

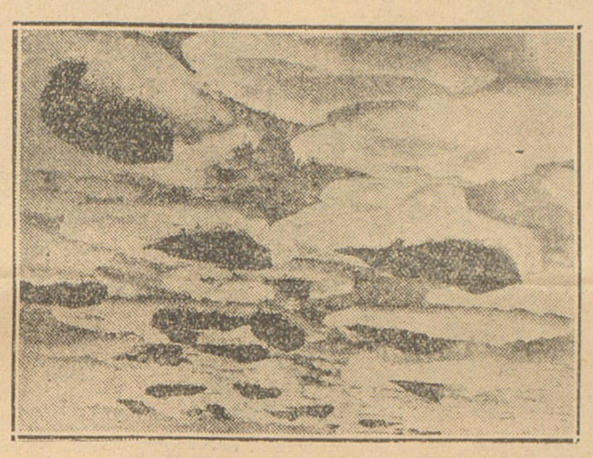
Narraciones y siluetas

La extraña fauna de los polos

Interesantes en alto grado son las fotografías que ilustran esta nota y que ha traído de su expedición a las regiones del Polo Sur el explorador inglés, capitán Frank Hurley.

Los lugares principalmente estudiados fueron las islas Macquarrie, que constituyen un grupo del Sur del Pacífico, unas setecientas millas al Sudoeste de Nueva Zelanda. Estas islas, absolutamente desiertas, sólo están ocupadas pos los elefantes marinos y pingüinos. El elefante marino es una de las especies que van siendo rápidamente exterminadas, debido al valor que alcanza el aceite de su cuerpo repleto de grasa. Se alimenta casi exclusivamente de pingüinos que a millares invaden las islas referidas durante la época de la cría, siendo realmente curioso que en ese período apenas son atacados por los voraces elefantes marinos, haciendo vida común en la más completa armonía.

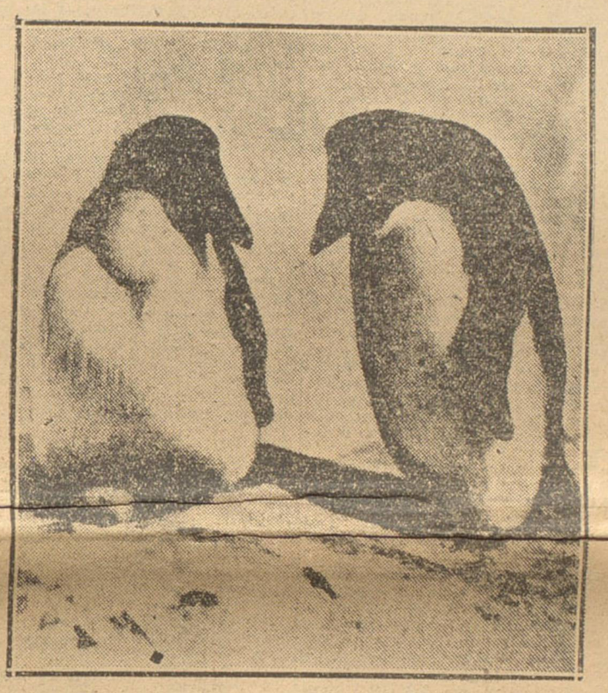
Un magnífico ejemplar de elefante marino capturado en las islas Macquarrie



Elefantes marinos durmiendo en los témpanos

Los pingüinos o "pájaros bobos", animal en extremo estúpido, dejándose antárticos. Excelentes nadadores, se aproximar del hombre, salvo en la hasta el punto de desafiar la furia de época de la reproducción, en que defienden la cría a picotazos. Los marinos los persiguen por su carne, grasa y piel, ensañándose terriblemente con ellos y matándolos a garrotazos.

Un cuarteto de pingüinos sorprendidos por la cámara fotográfica momentos después de una tempestad de nieve



Una pareja de pingüinos en cría

LOS JAPONESES DEL CINE

por Ramón Gómez de la Serna

En Cinelandia lo que más se aprecia es un buen japonés.

En aquella legión extranjera del arte no se les pide papeles. Se les acepta si hacen bien el paso del tigre y logran interpretar bien la pantomima de ensayo.

El japonés ha venido por no se sabe qué vericuentas, a dar en la ciudad eléctrica.

Parece que ha atravesado los mares a nado. Su hatillo es insignificante.

El, cuando vió la proyección de películas en la plazoleta de la noche sobre la pantalla de papel del Japón, se propuso ir a Cinelandia, costase lo que costase ¡Que distancia entre aquella plazoleta de aquella noche y esa llegada ya a Cinelandia iluminada por más de veinte mil focos eléctricos!

El japonés nuevo en la plaza se arrastró como una sabandija, como si pudiesen sorprenderle y detenerle en el camino cuando ya estaba tan cerca de la meta, de aquella puerta en cuyo cristal oval se lee "Dirección".

Pero no ha llegado al director tan pronto como creía. Es algo más que director de gran hotel, dueño de un despachito independiente a cuya puerta se detiene todo criado que aspira a entrar.

El japonés ha tenido que esperar la venia del director durante tres días a la puerta de su palaco directorial, en cuya bandera siempre flamea la bandera azul nocturno con la luna llena siluetándose blanca sobre el fondo celeste.

Los directores saben que muchas veces estos japoneses osados sólo sirven de comparsas silenciosas que cumplen en las catacumbas del cinematógrafo las órdenes crueles que reciben de los protagonistas de las piezas japonesas, y por eso los tratan como criados sin importancia.

—Siéntese — dice como un emperador el Presidente de Cinelandia y mientras hace que acaba una última carta observa al ser desconocido, y quizá genial, que viene para ser la cabeza aureolada de las grandes películas.

Después es cuando el director le prueba .

—¿Tiene usted alguna mujer a la que quiere mucho?

—Sí. A Hi-lu-la.

—Tome usted este cablegrama... En él comunican que acaba de morir...

Si el japonés es fino, se dedica a su dolor, y lo simboliza con gestos en que el director entrevé si maneja el entorno de la expresión que tan dramático resulta en el cine.

—Ahora — interrumpe de pronto en cuanto cree. Es algo más que director de gran hotel, dueño de un despachito independiente a cuya puerta se detiene todo criado que aspira a entrar.

El japonés ha tenido que esperar la venia del director durante tres días a la puerta de su palaco directorial, en cuya bandera siempre flamea la bandera azul nocturno con la luna llena siluetándose blanca sobre el fondo celeste.

Los directores saben que muchas veces estos japoneses osados sólo sirven de comparsas silenciosas que cumplen en las catacumbas del cinematógrafo las órdenes crueles que reciben de los protagonistas de las piezas japonesas, y por eso los tratan como criados sin importancia.

—Siéntese — dice como un emperador el Presidente de Cinelandia y mientras hace que acaba una última carta observa al ser desconocido, y quizá genial, que viene para ser la cabeza aureolada de las grandes películas.

Después es cuando el director le prueba .

—¿Tiene usted alguna mujer a la que quiere mucho?

—Sí. A Hi-lu-la.

—Tome usted este cablegrama... En él comunican que acaba de morir...

Si el japonés es fino, se dedica a su dolor, y lo simboliza con gestos en que el director entrevé si maneja el entorno de la expresión que tan dramático resulta en el cine.

—Ahora — interrumpe de pronto en cuanto cree que en aquel rincón está el que la ha matado...

Si el japonés tiene madera de héroe de cinema, el ejemplo práctico le crispa al mismo director, que arruga en su mano el libro de cheques...

—Alguna vez me hicieron tocar el timbre como si en mi despacho se fuese a cometer un crimen — ha declarado el Presidente de Cinelandia.

Y sólo una vez me hizo llorar el gran Tu-Fu, que murió por fumar opio en las películas fantásticas a que dió alma.... Entró en mi despacho como ese mendigo japonés clásico que se acoge al derecho de asilo que hay en Cinelandia... "Su madre ha muerto", le dije— y la expresión que puso a las cosas que pensó y transparentó en su expresión de su infancia, de lo que vió desde las ventanas, encaramado a los brazos de su madre, me hicieron llorar.

Los japoneses del cine, cuando ya son admitidos, viven una vida retrepada y escondida. Su modo de mirar es el de los que acaban de matar.

Se les trata con gran cuidado, como a flores de invernadero.

Así, el célebre Yu-Kama es como el Emperador del Japón en Cinelandia.

Es el hombre que en la noche de las películas pone la calva y pérfida sonrisa que enajena a los espectadores. Es ese protagonista de película cuya cabeza es lámpara que ilumina los malos instintos en asechanza.

Siempre es noche de Reyes en el cinematógrafo y hay niños en pie que llevan sus camisas de dormir a rastras. A estos niños los asusta Yu-Kama en sus películas nocturnas.

Los japoneses del cine hacen daño a las mujeres, con sus miradas entornadas y el vuelo oblicuo de su cejas, que dotan de alas disparadas en sus intenciones ansiosas de hacer presa en el hueco triangulillo que hay en la garganta de las mujeres dormidas. Dotan a las películas de una dimensión más, la dimensión de sus reflexiones, de su manera de ver el dragón, de su perforación en la entraña de las almas.

Se llena de rincones la película y ese lado abierto que tiene el escenario se cierrra con la mirada que mira el misterio de lo que se encierra entre cuatro paredes, el amparo de los muros espesos y con tapices que vuelven más impenetrable y sordo el recinto. Se les ve reservar su alma, no mezclarse demasiado a la confusión de la película, guardan [illegible] tre los párpados entornados. Desconfían de todo lo que pasa en la película, llegando su recelo a hacer a la máquina del operador un personaje más, algo así como el pragmático ojo de la Providencia, que toma buena nota de todo lo que sucede y sigue al lado de sus venganzas y sus imaginaciones hipócritas, con las cosas metidas en las bocamangas de [illegible] dito pagaré vencido el tre-

Efemérides humorísticas

ASESINATO DE ALEJANDRO DE MEDICIS

21 DE NOVIEMBRE DE 1537

Los Médicis, desde que en mala hora se les ocurrió a los florentinos nombrar a Juan, el fundador de la casa, gonfalonero de la República, no habían hecho más que tiranizar Florencia. A Cosme, el Viejo, hubo de visitarle una Comisión del Consejo de la Señoría para preguntarle si se proponía despoblar el país, ¡tal era el número de ejecuciones que decretara! A Lorenzo, el Magnífico, tuvo que negarle Savoranola la absolución en el lecho de la agonía porque no consintió en libertar al pueblo de su testamento, y a Pedro, el Cobarde, fue preciso que se le declarase loco para excusar de alguna manera la infamia con que entregó su nación a los franceses.

Pero los tres citados y otros muchos que no cito para no alargar la relación, aunque Médicis, es decir, crueles, rapaces y despóticos, no fueran casi Médicis, esto es: sanguinarios, ladrones y tiranos, comparados con Alejandro el Bastardo. Las faenas de este ilustre bandido obscurecieron la gloria de todos sus antepasados y hasta la de sus sucesores, por más que entre ellos contase luego aquel buen Cosme II, que asesinaba personalmente por el sólo placer de asesinar.

Alejandro de Médicis, hijo natural, según unos, de Lorenzo II, su antecesor, y, según otros, del cardenal Julio, que después fué papa con nombre y número de Clemente VII, por influencias de éste, casó con Margarita de Austria, una bastarda de nuestro Carlos V, quien le dió el título de duque y le envió a Florencia, de donde había sido expulsado al morir su padre, o lo que fuese, el segundo Lorenzo.

Alejandro, reinstalado entre los florentinos, y reinstalado como amo y señor, se vengó bien del destierro que éstos le impusieron. Carceleros y verdugos trabajaron de firme, aunque para ayudarles en sus tareas, funcionaba, a las órdenes directas del duque, una compañía de esbirros que asesinaban a cuantos por ser inocentes hasta de sombra de culpa no podían ser presos ni ejecutados. Y, naturalmente, los habitantes de Florencia comenzaron a molestarse y a conspirar.

Mas, ¡ay!, tales conspiraciones no sirvieron sino para dar mayor trabajo a los carceleros y verdugos del gobierno y a los matones del duque. A la persona de Alejandro no pudo llegar atentado ninguno, y en cambio Alejandro aplastó a cuantos soñaron en atentar contra su persona.

Entonces entró en escena Lorencito. Lorencito — Lorenzo Pedro Francisco de Médicis — era primo de Alejandro y su amigo más íntimo. El duque tenía en él una confianza ilimitada nacida no sólo de la amistad y parentesco, sino también de que Lorencito era un adolescente débil y desmedrado como un niño. Alejandro que temía a todos y de todos se guardaba, ni se guardó ni temió de Lorencito. Y Lorencito mató a Alejandro.

Fué así: Amaba el duque a Catalina de Ginori, ilustre patricia, tan ilustre y tan encumbrada que no se atrevió a hacerla raptar según tenía por costumbre con las mujeres que eran de su gusto. Y le encargó a Lorencito que la sedujera y se la entregase.

Lorencito aceptó, y un buen día — bueno para los florentinos — avisó a Alejandro de que Catalina estaba a su disposición. — ¿Dónde? — preguntó el duque. — En mi casa — repuso Lorencito. — Vamos allá — dijo impaciente el enamorado. Pero solos — advirtió el tercero, indicando que ir con escolta produciría escándalo y rumores.

De este modo logró Lorencito que Alejandro entrase en su casa sin armas ni tropas. Y en cuanto lo tuvo allí, solo e inerme, le empezó a dar puñaladas, hasta que lo dejó difunto por completo.

¿Por qué hizo Lorencito tal?... Se ignora. Quién asegura que con la esperanza de suceder a su víctima; quién, que por venganza de haber sido suplantado en el amor de una mujer; quién que para restablecer la República... Pero lo hiciese por lo que lo hiciese, hizo bien en hacerlo Alejandro de Médicis era un tirano, y a los tiranos debe asesinárseles.

No os espantéis. Esto no lo digo yo. No hago más que repetirlo. Lo dijo— en su libro "De rege et regis institutione"—el Padre Marine, que era bastante mejor historiador [illegible]

La más resonante medida del Directorio que gobierna España

El mayor prestigio del Foro español encarcelado

Desde que el Directorio Militar gobierna en España, numerosos ejemplares de varias clases de ciudadanos han entrado en la cárcel; malversadores públicos, caciques; secretarios municipales y judiciales desaprensivos: es decir, toda la pillería.

Sea porque ésta se acabara, sea porque bastó para escarmiento general el crecido número de los que purgaron sus contrafueros, los encarcelamientos tuvieron fin hace algunos meses. Ahora ha ido a la cárcel el hombre justo.

El hecho es de sobra conocido para que hagamos sobre él variaciones más o menos entretenidas que pudieran ir desde el escándalo hasta el concepto de la barbarie, pero nos parecen mucho más interesantes tres consideraciones que, fijando en otros tantos aspectos la figura de don Angel Osorio Gallardo, nos den la medida sin necesidad de recurrir a apasionamientos, de cuánta ha sido la ligereza de la última y más resonante medida del directorio.

Lo que significa en España encarcelar a un ex ministro—

Sólo dos son los puntales que puedan llamarse firmes para la Monarquía en España: la Iglesia y los que han servido al rey con sus consejos. La Iglesia por su tradicional criterio de sostener la autoridad y evitar el cambio de instituciones consumado por desorden y posible derramamiento de sangre: los segundos, por ferviente fe monárquica algunos, otros — entre ellos Ossorio — por el temor fundadísimo de que cualquier otra institución trajera la anarquía a este pueblo desencuadernado y adormecido. Este estado de cosas supone para su continuación, que la institución real corresponda a esa garantía que los políticos ven en ella garantía de orden y de normalidad, dejando intactas las libertades que costaron más de medio siglo de continuas luchas.

—Qué habrán de pensar los ex ministros de que uno de ellos, uno de sus mayores valores haya sido encarcelado?

Una de dos: o la institución real no le ha defendido, o a pesar suyo se ha consumado el encarcelamiento. Cualquiera de las dos cosas es peor.

Lo que representa Ossorio en la política española—

La gravedad del caso se acrecienta si se considera quien es Osorio en la política española. En esta "olla de cómicos" aprendida los pocos el único: uno de los dos o tres verdaderos hombres de Estado con que cuenta España, el único respecto de quien las malas lenguas que injustamente le vituperaron años atrás han trocado sus agravios en alabanzas.

Pero tiene un valor mayor que todos estos: el de que fué el primero en rebelarse contra la caduca organización de los partidos gastados por el uso y la inmoralidad, el que con más clara visión ha concebido un programa de remedios para todas las enfermedades públicas que debilitan y matan a España: democracia cristiana y energía de gobierno, dictadura si la queréis llamar, pero rápida, justa, y lo que es más interesante, a la luz del día, con amplísima libertad de propaganda y controversia para todos, como freno contra la impotencia, restringida a cortos y esenciales términos, que son: función social de la propiedad por medio de la división de latifundios y la humanización del contrato de arrendamiento rústico, solución actualmente posible del problema catalán, libertad municipal y modificación parlamentaria nacional. Es decir, por otros caminos hacer con la fuerza del derecho lo que intentó con tanta sinceridad como desgracia por medio de las armas el Directorio. Este político, que tal quiso y quiere hacer, ha sido el primero que ha probado la cárcel. También en el ramo de redentores se puede aplicar el refrán: "No hay peor enemigo que el de tu oficio".

El mayor prestigio del foro español, procesado—

No deja de ser significativo que un régimen que ha tomado por lema la justicia, haya encarcelado al mayor prestigio del foro en los momentos presentes.

Hablando a franceses hay que decirles que en los estantes de la rica biblioteca de Ossorio está cuanto bueno han producido los togados de Francia desde Duguesseau a Mme. Robert. Tal vez encuentra en ellos ánimos para sobrellevar la tristeza que le produzca el lamentable estado de los Colegios de Abogados españoles que no sobrevivieron a la avalancha del siglo XIX, al revés de las "Ordres" francesas en las que vive aún y muy fuerte el espíritu corporativo.

Este abogado, que de tal manera siente su oficio, es uno de los raros ejemplares de letrados españoles que hayan sentido la necesidad de derramar su pensamiento y acción más allá de las salas de Audiencia y en asuntos más amplios que los estrictamente jurídicos. En "El alma de la toga" pintándose a sí mismo dió el patrón para el abogado perfecto, con tanto color y maestría que nadie acertó, ni muy lejanamente, a parecérsele jamás. A nuestro entender, terminó y dió cuerpo a lo que Duguesseau logró sólo de manera parcial y dispersa en sus Oraciones y en los consejos a su hijo. En "Los hombres de toga en el proceso de Don Rodrigo Calderón" a la vez que dió a luz un género de historia nuevo en España y le parió perfecto, aleccionó a la magistratura con uno de los más formidables ejemplos que puedan sacarse de los recuerdos de dictaduras seudorredentoras como (2

a su política, defiende la justicia, ejerce la justicia, y caso raro que importa meditar, acuden en momentos de dolor, como garantía, como consejero insustituible cuando fallan todas las esperanzas, el magistrado perseguido, el comunista, el separatista catalán, los más opuestos caracteres y las más separadas idealidades. Pensad los que sufrís o veis sufrir, el valor imponderable del sentido de la justicia de este hombre y el prestigio inmenso que ello supone.

No obstante, por una carta particular, dirigida a otro hombre eminente, en la que comentaba los últimos acontecimientos de España, ha sido encarcelado; ¿dónde ha ido a parar el concepto de lo que es delito, de lo que es la seguridad, la de la correspondencia, sin la cual hay que rogar a Dios que borre del mundo toda idea de escritura para que no se convierta en tormento?

Si el jefe del gobierno español se cree un nuevo Licurgo, no es cosa de oponerse seriamente a tal creencia, pero sí recordarle que Ossorio es uno de los pocos espartanos que hay por estas tierras.

No todo ha sido daño en ese lamentable incidente. El hombre de Estado ha adquirido la última perfección al probar la amargura y la inmensa soledad de la cárcel. El mismo cuenta sus impresiones en la revista jurídica que dirige, y de sus líneas deducimos que a la democracia de su ideología política ha añadido el sumo saber de la prudencia en el castigo, en la represión cuando sea necesaria.

España sabe que para el mañana tiene, si antes no se ha podrido todo, el hombre que sabe cuánto vale la libertad, el que junta todas las dotes y energías del gobernante que sabe fiar en el sentido de la justicia más que en la fuerza de los cañones.

José M. Dulz MANENT.

CHINATO GARDA

El estrabismo

El doctor Rodríguez Méndez, en "Gaceta Médica Catalana", de 30 de septiembre, da a conocer una observación verificada por el doctor Poltoch, al hacer la inspección de una escuela de niños. Muchos de ellos, de 3 a 6 años, presentaban estrabismo convergente, más o menos manifiesto; en la mayoría de ellos no había señal alguna de trastornos en la refacción ni de astigmatismo. Como en estos niños se empleaba ed método de educación denominado Montessiro, no había motivo de fatiga visual; pero la que realmente existía provenía sin duda en ellos de la asistencia, dos o tres veces por semana a espectáculos cinematográficos.

La misma observasión ha podido hacerse en niños de otras escuelas, que iban a tales espectáculos y en los mayores casois de congestiónd k yiilynnuyores, que concurrían a ellos con más frecuencia, se han observado numerosos casos de congestión del nervio óptico y no pocas veces se quejaban de fatiga ocular y de cafalalgia después de la representación cinematográfica.

En su conciencia, opina Poltoch que hay una evidente relación entre la asistencia a espectáculos cinematográficos y el aumento de casos de estrabismo y de las afecciones citadas, y aconseja que no se permita a los niños la asistencia a tales espectáculos no se tome el cinematografo como medio ordinario educativo.

APOLO EL CIGARRILLO DEL DIA

El origen del violín

En el siglo XV, parece que en Francia se redujo la viola a las más pequeñas proporciones, para formar de ella el violín tal como se conoce en el día y reducirlo a cuatro cuerdas. Lo que da lugar a creer que esta reforma se hizo en Francia, es que en las partituras italianas de fines del siglo XVI está indicado con el nombre de "Piccolo violino alla francese" (pequeño violín a la francesa).

Entre los fabricantes de violines que lograron fama están Nicolás y Antonio Amati, de Cremona, que vivieron a fines del siglo XVI; Antonio y Jerónimo Amati, hijos de Andrés; Antonio Stradivari, discípulo de Amati, como también Pedro Guarneri y José Guarneri, Jaime Stainer, tirolés, y muchos otros.

RAPIDOIL
El aceite de los Automóviles, Cosechadoras y Tractores

Páginas de la tragedia rusa

Cómo desapareció el gran duque Miguel. — Una predicción del señor Krivocheine

Ya se ha señalado convenientemente el interesantísimo relato que la princesa Olga Putiatin ha publicado en la "Revue des Deux Mondes", relativo a las circunstancias en las cuales el gran duque Miguel Alexandrovitch renunció a la corona de Rusia, hasta que la Asamblea Constituyente se hubo pronunciado sobre la forma del nuevo régimen. Y en las páginas que la misma princesa ha publicado después, y que vienen a completar su primer relato, cuenta cómo desapareció el gran duque Miguel sin que nadie haya podido encontrar después huellas de él. Hay en esto un curioso enigma, un punto de la historia que aún no ha podido ser concretado.

El gran duque Miguel fué primero dejado en libertad en su propiedad de Gatchina, donde vivía, con su esposa y sus hijos. Luego recibió orden de los soviets de que se trasladara a Petrogrado. Volvió, pues, a casa de la princesa Putiatin, donde, aunque estaba vigilado, gozaba de libertad personal. Sus amigos se sentían inquietos y rogaron al gran duque que pensara en trasladarse a cualquier país extranjero. Hasta la embajada inglesa le ofreció dos pasaportes, uno para él y otro para su secretario Johnson, pero el gran duque se negó a marchar. "Yo sé — respondió — que podría irme al extrangero, puesto que varios revehículo ante el hotel y en el acto hicieron irrupción en éste, en la habitapresentantes del cuerpo diplomático me han ofrecido los medios, pero no aprovecharé ninguno de esos ofrecimientos. Yo creo en el pueblo ruso, cuyo bien siempre he querido; yo estoy persuadido de que él me quiere bien y de que no me hará ningún daño". Se quedó, pues, y algunos días después fué detenido con su secretario Johnson, y encerrado en Smolny.

A pesar de todas las gestiones que sus amigos llevaron a cabo para obtener su libertad, no se pudo conseguir, y en Febrero de 1918 fué trasladado, siempre en unión de Johnson, a Perm, donde, según se decía, debían reunirse todos los miembros de la familia imperial. La esposa del gran duque, gracias al comisario del pueblo Joffe, pudo enviar a su marido alguna ropa blanca y abrigos, a la dirección de Perm. De esa comisión se encargaron un criado del duque, Basilio Tchilichef y el "chauffeur" Barounof. Pero éstos, al llegar a Perm, fueron detenidos por orden del soviet local y puestos en la cárcel lo mismo que el gran duque y Johnson. Fué necesaria la intervención del comisario del pueblo, Lunatcharsk, de Petrogrado, para devolverles la libertad. Miguel Alexandrovitch quedó instalado con su fiel Johnson en un hotel de la población donde se reservaron varias habitaciones. Recibían muchas visitas. Incluso su esposa estuvo con él durante un tiempo. Luego Miguel Alexandrovitch desapareció bruscamente.

Como el terror rojo iba agravándose en el transcurso de 1918, el pequeño círculo de amigos del gran duque que se habían quedado en Petrogrado se dispersó poco a poco, pasando unos después de otros al extranjero. Unicamente se quedó en el hotel de la princesa Putiatin la señorita Beating, institutriz suiza que no se había podido ir debido a su estado de salud. Muchos meses después de la desaparición del gran duque, la señorita Beating vió llegar a su casa a Basilio Tchilichef, el criado del gran duque, que le contó lo que había visto en Perm. Y he aquí en qué consistía eso:

Una noche — decía, — se detuvo un

—¿Hace mucho tiempo que quedó usted viuda?
—Desde la muerte de mi marido.

ción del gran duque Miguel varios soldados, declarando que venían a detener a Miguel Romanoff.

Johnson, que estaba oyendo todo desde una habitación vecina, declaró que no podían detener al gran duque, puesto que estaba bajo la protección del soviet local. Entonces, el que parecía ser el jefe del pelotón de guardias le habló al oído a Johnson y éste en seguida se puso muy contento y repitió en voz baja al gran duque lo que le acababan de decir. El gran duque sonrió con melancolía, pero Johnson no pudo contener su alegría y le dijo al criado: "Basilio, todo marcha bien. Todo se arreglará". El criado pensó entonces que aquellos hombres eran amigos del gran duque disfrazados de bolsheviquis, que iban a libertarlo.

Todos se fueron. El gran duque y Johnson tomaron asiento en el vehículo y los soldados fueron detrás.

Miguel Alexandrvitch hizo un gesto de adiós a su criado y desapareció en la noche. Y nunca se ha sabido nada más del gran duque ni de Johnson.

Aquellos hombres armados eran amigos del príncipe imperial que le habían salvado?

¿Eran bolschevikis que asesinaron a los dos hombres como asesinaron al Emperador y a la Emperatriz? Esto último es lo que cree la autora de las memorias; y, en realidad, eso es lo más verosímil.

Otra princesa rusa, la princesa Paley, ha empezado a publicar en la "Revue" de París, una nueva serie de recuerdos sobre Rusia, que se refieren a la víspera de la guerra, y, con ese motivo, relata una curiosa predilección que le hizo en la primavera de 1914 el señor Krivoceine, que fué ministro de Agricultura. El hecho tuvo lugar durante un paseo en barco por el Neva, y como la princesa y el ministro hablaban de París, el señor Krivocheine dijo de repente:

—Dentro de poco no tendrá usted tiempo para pensar en París. El horizonte político se ensombrece cada día más. Según ciertos informes es inminente una guerra. ¿Cómo se declarará? ¿Cuál será el pretexto que invocará Alemania o las dos a la vez? Las consecuencias serán espantosas. Aquí en Rusia los asuntos van mal. La propaganda revolucionaria continúa su obra sagaz, enmascarada, perniciosa, destructora, y si por desgracia sobreviene una guerra habrá que temer una revolución. ¡Entonces lo que sucederá será horrible! La revolución rusa barrerá todo lo que encuentre en el camino, no se detendrá ni ante las personas ni ante los mismos que la hayan provocado. El pueblo una vez desenfrenado, mostrará todo lo que hay de Asia en su alma. Recuerde usted las palabras de Puckin: "¡Dios nos libre de una revuelta popular, insensata e implacable'"

La princesa Paley preguntó al ministro por qué creía en la inminencia de una guerra y además ella le contó que el año anterior, estando en Carlsbad, un austriaco bien informado, el conde St... le había dicho que por muy estrecha que fuese la alianza entre Francia y Rusia, existía otra alianza, ésta secreta, entre los soberanos de Alemania, Austria y Rusia. Esta alianza era absolutamente monárquica y no tendía más que asegurar los tres tronos de esos soberanos. 'Si uno de los tres tiene la desgracia de ir contra los otros dos, una guerra es inevitable y los tres tronos se vendrán al suelo'. El ministro contestó que no sabía nada de esa alianza, pero que, aún en el caso de existir, la ambición de Alemania que quería ser la dueña del mundo — lo cual era sostenido por la fecunda de Guillermo I y su deseo de ser siempre el primero,—llevaría las cosas a los extremos. La princesa Paley contó también que en febrero de 1913, Durnovo, entonces ministro del Interior, presentó al Zar un informe en el que conjuraba al soberano a que evitase a costa de lo que fuese una guerra con Alemania, ya que de ello derivarían las más temibles consecuencias. Y también Durnovo evocaba la amenaza de una revolución...

A nueve años de distancia causa cierta impresión leer la predicción de Krivocheine: la guerra que Alemania quiso y desató y la revolución que todo lo ha barrido son un hecho... Y también se han venido al suelo los tronos de los tres soberanos...

Luis PERES.

Una nueva máquina para cigarrilos

Hay muchas personas que gustan de hacerse ellas mismas los cigarrillos. Esto es muy cómodo cuando se cuenta con una máquina para el efecto pero no siempre están al alcance de todos, o no se dispone uno a gastar lo que ellas cuestan.

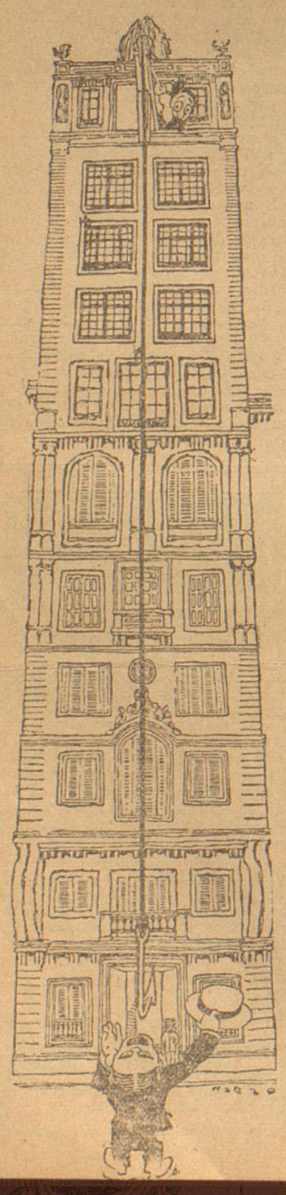
Por otro lado, hay muchas personas que gustan armar sus cigarrillos con tabacos picados, de manera que esta clase de máquinas no serviría para este caso.

Un americano ha inventado una pequeña máquina que permite armar el cigarrillo con una sola mano.

El aparato es sencillísimo. Imaginaos dos medios tubos de metal con una bolilla en cada uno en la punta En cada bola de uno de ellos hay un corte semicircular, que permite la entrada del otro allí.

Cuando las mitades están separa y una vez que este se ha prensado bien, se coloca la otra mitad, y se cierra en la forma indicada. Luego se pone sobre el tubo la hojilla, que se moja por el lado de la goma, se saca la mitad vacía del tubo, y queda el cigarrillo hecho.

La venganza del casero



Introducción de un nuevo empleado

Cuando en ciertas casas se recibe a un nuevo dependiente, suele dejársele entregado a sí mismo para que se las componga como Dios le de a entender, sin explicarle sino muy ligeramente sus deberes y sin presentarle a sus compañeros de despacho. Creo oportuno reproducir aquí lo que un jóven me contó en cierta ocasión:

—Cuando ingresé aquí —me dijo— el encargado del departamento conversó conmigo por espacio de más de una hora. Comunicóme los nombres de todos los altos empleados de la casa y sus atribuciones y oficios, los de los jefes de sección con quienes debería entenderme, los de mis compañeros de despacho, los de las principales casas con las que tenían relaciones [illegible] y por último dióme una noticia general bastante satisfactoria de todo el funcionamiento de las oficinas y de las probables ventajas a que podía aspirar. Luego me llevó por los diversos departamentos y me presentó a muchos de los empleados. Resultado: entré desde luego en relaciones con mis futuros amigos y me senté en el despacho como en mi casa, de suerte que sin pérdida de tiempo comencé a trabajar intensamente. Muy al contrario me había sucedido con la casa [illegible] hubo presentaciones ni avisos, los tres primeros meses los pasé desorientado observando a unos y a otros hasta aprender lo que el gerente pudo haberme enseñado en una hora si se hubiese dignado hacerlo. El trabajo que tengo aquí es tres veces más complicado y difícil que el que había en la otra casa, pero desde el primer día no ha sido familiar, porque se me dió clara idea del plan general del mismo.

Los jefes deberían ponerse por un momento, en el lugar del nuevo empleado y advertí cuanta confusa idea ha de formarse de un gran establecimiento donde entra por primera vez, y con que facilidad podría evitarse esa confusión mediante una oportuna plática sobre la organización.

El conejo como elemento de una explotación industrial

Ciertas industrias auxiliares propias de la granja vienen adquiriendo entre nosotros un desarrollo cada día más notable. Entre ellas la cría de aves de corral y la cría de conejos de consumo y de peletería.

Es que el conejo ha dejado, tiempo hace, de ser artículo despreciado; tiene su puesto bien adquirido en los mercados de artículos alimenticios, y el aprecio por su delicada carne aumenta a medida que los criadores remiten a plaza productos de razas seleccionadas, criados y puestos a punto en las debidas condiciones de higiene y alimentación racional.

El ama de casa también ha contribuído a ello aprendiendo los múltiples medios de condimentarlos.

En estas condiciones no es de extrañar que más de un criador, que se ha estrenado como amateur, al convencerse de la facilidad con que, dentro de determinadas condiciones, se puede producir económicamente abundante carne de conejo para su consumo propio y para la venta, haya aumentado el número de sus jaulas de cría y obtenga de esta industria auxiliar, aparentemente insignificante, beneficios relativamente superiores a los de cualquier otra explotación rural.

El espacio que se requiere es poco, desde que las madres viven enjauladas y separadas durante todo el tiempo de la gestación y de la cría y que se impone necesariamente a los padres la vida celular.

Las instalaciones pueden clasificarse de elementales ya que en su construcción puede entrar toda clase de materiales con tal de ser susceptibles de una higienización fácil y repetida a menudo.

La alimentación no tiene otra exigencia que la de ser sana y variada; chos de las legumbres y hortalizas empleadas en la alimentación del hombre, siempre que hayan sido perfectamente lavados y despojados de toda parte averiada. No se debe olvidar que nunca debe privarse de agua limpia al conejo ni darle los alimentos verdes antes de que estén perfectamente oreados.

Desde la edad de tres y medio a cuatro meses, según la raza, los gazapitos son buenos para su presentación en la mesa y en el mercado, lo que permite al criador obtener la compensación que merece su labor y el relativamente escaso capital juvertido sin que tengan tiempo de desalentarlo las esperas interminables.

La fecundidad de la especie es bien conocida y no sería necesario forzar mucho el cálculo para demostrar que se obtiene, en tres años, más provecho de una coneja que de una vaca.

Por otro lado, la peletería moderna suple la escasez de pieles finas y satisface la creciente demanda de los artículos de su comercio, merced a las pieles de ciertas razas de conejos, especialmente criadas con ese destino, y hace también un consumo inmenso de pieles de conejo común. Hemos visto transformar en precioso "mougoli" la piel de un conejo de Angora por intervención de conveniente rizado, brotar millares de metros de tira de armiño, de nutria y de petit-gris, de pieles de conejo común prolijamente emparejadas por la tusadora y primorosamente exornadas de unas hebras de pelo genuino, de garras y cabecitas artificiales. La explotación de las pieles de conejo de determinadas razas representa un valioso renglón de la cría industrial del conejo.

Prometemos a nuestros lectores algunos datos precisos sobre cada una

EN EL "BUSH"

En esta maleza australiana, que a menudo confina con las regiones desiertas cuyas vastas extensiones, de suelo blanquecino, brilla al sol deslumbrador; en los límites de estas "no man's land" que pueblan aquí y allá alguno euscaliptus acraparrados y donde las ondas coaguladas de los grandes lagos salinos causan al viajero perdido y sediento crueles decepciones —pues el agua, en estos países donde no llueve por así decirlo nunca, una o dos veces cada tres años, es una mercadería más preciosa que el oro —el "bush", la maleza, semeja a menudo al desierto. Pero para el hombre es menos ingrata, menos malvada. Este puede vivir allí y aun prosperar. A condición de renunciar, de una vez por todas, al "confort" de la vida, de hacerse a la idea de ver a sus semejantes sólo una o dos veces por año, en fin, y sobre todo, de trabajar tenazmente.

La ida en el "bush" templa los caracteres. Y para ser "settler", hace falta una energía poco común. El "settler", en efecto, es el "pioner", en cierto modo el explorador. Como el antiguo colono del Far-West o como su colega de las provincias lejanas del Canadá, debe ser apto para todo. Pues todo lo debe hacer por sí mismo. Arquitecto, plantador, pastor, criador, cazador, panadero, carnicero, veterinario médico... y en ocasiones sepulturero... Todo esto debe serlo el "stettler".

Instalados a distancias inverosímiles en el interior, estos colonos se hallan literalmente restados del mundo. Cuando la reciente visita del príncipe de Gales a Australia, la mujer de un "settler" acompañó a su marido a Sydney, para saludar al joven príncipe. ¡Hacía tres años, desde que habitaba en la maleza, que esta mujer no había visto a una sola mujer blanca!

Y, sin embargo, hay en estos "ranchs" perdidos, esposas valientes que han acompañado a su marido y con él se dividen las tareas, las alegrías y las penurias. Hay niños también. Cuando andan bien los negocios los colocan en pensión en Melbourne o en algún otro centro. Recuerdo haber conocido, en Paramatta, una muchacha cuyo padre tenía una granja en el Burke, a quinientos o seiscientos kilómetros del golfo de Carpentaria. Para tomar el tren, esta pobre chica se había visto en la obligación de hacer diez y siente días de viaje en "cart" o en coche liviano. La estación de ferrocarril más cercana a la granja se hallaba, en ecto, a tal distancia.

Los niños que han nacido en la maleza y que han quedado allí hasta los diez o doce años conservan toda su vida el sello especial que les deja. Son, en cierto modo, pequeños salvajes. Quemados por el sol, llevan una vida de libertad al aire libre. Los indígenas les muestran mucho afecto y les revelan pequeños secretos de cazador o de pescador. Por eso, cuando a los doce años se hace necesario partir para el colegio, para la ciudad, es una verdadera catástrofe para ellos. En el colegio mismo, en Melbourne, en Sydney o en Brisbane, se desconfía un poco de estos pequeños "bushmen" y a veces da mucho trabajo el inculcarles las costumbre seuropeas. Se marchitan y languidecen en el tumulto de las ciudades.

Se trata, en el caso particular, de chicos cuyos padres pueden hacer los sacrificios necesarios. En cuanto a los otros, se educan como pueden. Un diario de Calgary señalaba no ha mucho el caso de una familia establecida en un distrito montañoso del Grippland, donde eran únicos colonos desde havía cerca de eivnte años. Cuando se instalaron les fué necesario abrirse a hacha un camino en medio del bosque. Todo el labor de la familia lo llevan dos mulas — las bestias de carga de por allá— que conducía la mujer, quien llevaba, además, un "baby" recién nacido.

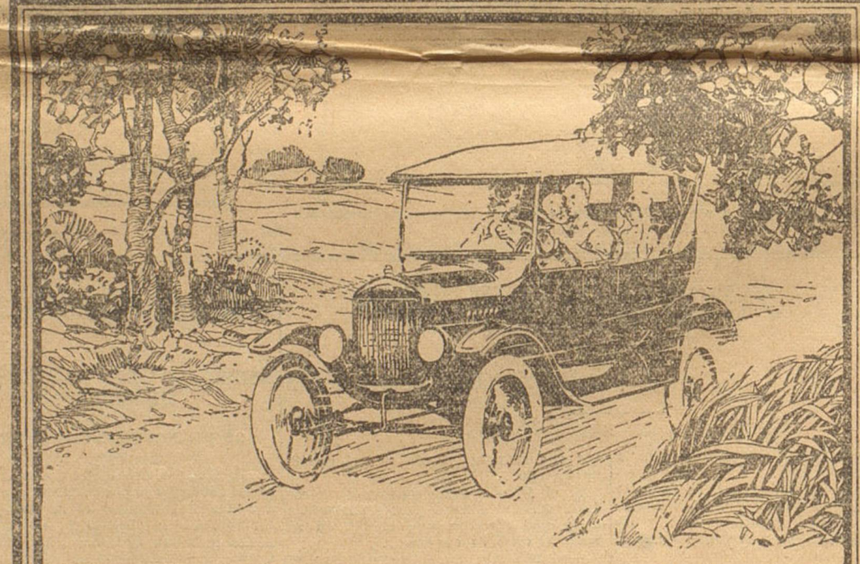
Sin embargo, la familia aumentó. La madre dió luz —sin médico y sin partera— a una docena de niños. Ella misma tuvo que enterrar a cuatro, para los cuales su marido había hecho ataúdes primitivos.

Un buen día se le ocurrió a la buena mujer, que nunca había abandonado su pequeño dominio desde hacía quince años, ir hasta la ciudad vecina —un viajecito de dos días— en donde tenía un hermana. Contaba quedarse allí varias semanas. Pero al cabo de tres días ya estaba harta. Aturdida por el ruido, deslumbrada por la electricidad y los escaparates de las tiendas, volvió a partir para su Gipsy jurando no abandonarlo jamás.

En una familia que habitaba en los confines del gran desierto uno de los niños no había visto nunca caer la lluvia. ¡Tefa siete años!

Como vemos, la vida por aquellos parajes, si no siempre agradable, se halla llena de imprevistos. Pero, según parece, la gente se hace a todo, y hasta llega a sentir nostalgia cuando abandona estas regiones. Testigo la buena mujer cuyo caso os acabo de citar.

R. Couzy.



Viva en la Ciudad y en el Campo

Compre un Ford y viva en la ciudad y en el campo, al mismo tuempo, aprovechando lo que cada uno tiene de agradable y conveniente. Reúna el confort y las atracciones de la ciudad con el aire puro y los encantos naturales de la campaña.

Participe de la tranquila vecindad de los suburbios y de la comercial agitación de los centros urbanos

Acorte las distancias, suprima las molestias, vaya donde y cuando quiera, cómodamente, en un Ford.

$ 1.595
e. w. Bs. As.

Ford
AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

PUEDE ADQUIRIRLO POR EL PLAN SEMANAL

El amigo "Cuatro kilos de corazón"

Por Delio Morales

Pedro Kisuain, a las cuatro y media de la tarde, paseando por la pequeña quinta de su casa, tomaba distraídamente el tibio sol de otoño. Hacía unos días que lo preocupaba un menudo asunto doméstico, y después de reflexionar sobre el caso, resolvió ensayar una broma pesada a costa y en contra de su viejo amigo y compañero de vivienda Antón Cadafalch. Lo que le pasaba a Pedro Kisuain con aquel antiguo compinche, a quien por sus excesos de bondad y desprendimiento puramente verbales le habían obsequiado con el remoquete de "Cuatro kilos de corazón", era una cosa a la vez endiabladamente divertida y molesta.

Pedro y Antón hacía mucho tiempo que se conocían, y con la amistad a través de los años pudieron compartir las esperanzas de los días de miseria y el aburrimiento de las horas felices. Kasuain tenía el carácter apacible de los sujetos un poco sufridos, y era muy parco de palabras; sin embargo estaba siempre dispuesto a ayudar a cualquiera, y en la ocasión propicia su mano se abría, discreta y generosa. Por el contrario "Cuatro kilos de corazón" charlaba incansablemente poniendo en su palabrería acentos tales de bondad que convencía pronto sobre las excelencias de su alma; pero, llegado el momento de cumplir, sin duda por haber ofrecido demasiado, eludía los vanos compromisos de las palabras que lleva el viento, y con la mayor buena fe formulaba nuevas promesas que podían dar a las gentes desprevenidas idea de su generosidad inagotable. Principalmente tratándose de conquistar la cariñosa sonrisa de las mujeres. Antón hacía alardes de un cinismo admirable. Se iba con una desfachatez de viajante de mercería al encuentro de cualquier dama, y raro resultaba que no la convenciese de que él era un señor de buena posición separado de su esposa y con unos deseos enormes de encontrar una nueva compañera que iluminase la tristeza de su vida. Cuando las ligeras doncellas fiaban en las palabras de Cadafalch, éste las ilustraba inmediatamente sobre los peligros de ciertas ligerezas, abandonándolas con rapidez extraordinaria. En otras cosas Cadafalch se ceñía a la momentánea ternura de sus intenciones con la misma sencillez y despreocupación.

Estos dos individuos de carácter tan opuesto, quizá precisamente por eso, se trataban como buenos amigos. Como ya se dijo, habían compartido los encantos y desazones de la más variada fortuna, y desde que se conocieron en un escandaloso café de Marsella, donde quiera que el azar volvía a reunirlos se dieron siempre el brazo de los camaradas inseparables.

—Hola "Cuatro kilos...", ¿desde cuándo estás en Lisboa

—Amigo Kisuain, cómo aquí en Budapest...

Uno de estos encuentros de los trotamundos tuvo lugar en Buenos Aires. Kisuain estaba más viejo y una barbita castaña acentuaba la gravedad de su rostro. Por su parte, Cadafalch tenía la misma cara rosada de calavera optimista; pero el tiempo habíale llevado la mitad del pelo, improvisándole una de esas calvas que miran tímidamente a las estrellas. Se dieron unos grandes abrazos a la otomana, y auxiliados por el elocuente espíritu de la ginebra contáronse sus aventuras de los últimos tiempos. Antón estaba casado y tenía un pequeño negocio de artículos de reclame; Pedro también había encontrado una compañera y con ella vivía del modo regular que es habitual en los matrimonios. Esta situación casi idéntica entusiasmó a Cadafalch, quien inmediatamente propuso:

—Pues entonces viviremos juntos.... ¿qué te parece? Tanto tiempo sin vernos. Recuerdo todavía aquellas vicitas morrocotudas que comíamos en Vigo.... Nada; con lo que pagas tú y lo que pago yo, podemos tomar una casa-quinta magnífica en los alrededores de la ciudad. A mí me gusta la vida de campo.

Luego aseguró con absoluta firmeza, que las dos señoras, la suya y la de su amigo, se llevarían perfectamente, e hizo el panegírico de la linda existencia que iban a darse. Esto pareció a Kisuain una ocurrencia propia de la meridional inventiva de Cadafalch y por lo tanto guardó silencio. Pero pasaron los días, volvieron a verse y el voluble "Cuatro kilos de corazón" insistió en su propósito.

—Tenemos que vivir juntos. Me gusta el campo — decía.

Y entonces Kisuain tocándose la barbita, como en otras ocasiones, asintió calmosamente:

—Hombre, si a tí te parece...

Poco tiempo después los viejos camaradas, acompañados de sus respectivas señoras, se instalaron en un pueblo suburbano, ocupando un pequeño chalet, que, como los palomares, tenía ventanas abiertas a todos los rumbos.

Apenas llevan una semana de vida en común y Kisuain se enteró de un hecho un poco triste. Cadafalch daba a su esposa un trato cruel. La mujer de "Cuatro kilos...", Shara Kololow, era una rubia delicada y silenciosa, de ojos verdiazules, serenos y humildes. Viéndola tan callada, suave y gentil había que recordar que la aparente sencillez de la vida está en los más absurdos contrastes para explicarse el hecho de que se hubiese sometido con tan poca energía a Antón, según su frase, la había dominado y así tenía establecidas para todas las cosas del hogar las variadas normas de su capricho que era muy variable. Cuando Kololow, resignada y cariñosa, advertía a Cadafalch que — sin duda debido a la preocupación de aquellos negocios que le impedían venir de noche a casa —se había olvidado de dejarle dinero, el marido bramaba, sarcástico:

—Siempre pides plata; sería bueno que aprendieras a ganarla. ¿Crees acaso que tengo una fábrica de billetes?

A veces la mujer se ponía a llorar, y entonces el hombre, estimando de que las lágrimas no deben malgastarse en vano, propinaba a su esposa una tanda de golpes.

—Ahora llorarás por algo — sentenciaba. Pedro Kisuain era más desordenado que su amigo, pero en las habitaciones que ocupaba Juana Miglioli rara vez se sentía una palabra más alta que otra. Muchas noches íbase al azar por los alrededores del pueblo llegando hasta las orillas del río que se extendía en la sombra, iluminadamente ancho y rumoroso. Pasaba el tiempo caminando solitario y sin propósito alguno; lo corriente, al fin era que fuese a parar con su pequeña barbita en algún figón donde pudiese estarse tranquilo bebiendo silenciosamente. Estas excursiones de Kisuain se producían con frecuencia y algunas veces, visiblemente acompañado por los diablillos del alcohol, regresaba al chalet cuando, después de haber cantado mucho los gallos, palidecían ya en la tímida claridad de la madrugada las últimas estrellas. En tales oportunidades Pedro se sentía muy bondadoso y locuaz, y decía a su compañera; — Me has estado esperando corderita; eres amable.

a Maglioli lo miraba con sus ojos negros y duros y sin contestar palabra puso a cultivar sus encantos con raro entusiasmo. Olvidó la capital, y muchas veces, mientras la mujer se ponía a llorar, lo ayudaba a desvestirse, luego dormían tranquilamente.

Llevaban esta existencia los dos amigos, y nada permitía suponer que las cosas cambiasen en el chalet. El desorbitado y tornadizo Cadafalch menudeaba las tremolinas conyugales; Kisuain, siempre ocupado en tirarse la barbita, parecía no prestar atención a las malandanzas del camarada; las dos mujeres abían simpatizado y se querían con extraña firmeza. Pero un buen día se produjo una variación en esta existencia Antón, sin duda recordando que alguna vez había elogiado la vida del campo, se horas del día las pasaba en el chalet. Arregló el jardín, intervenía en los menesteres de la cocina y se trajo un magnífico perro de Terranova. A este animal, de mirada fiel y hermosa pelambrera, le enseñó, con insospechada paciencia unas cuantas habilidades, entre ellas la siguiente: Cuando Kololow con cualquier motivo se atrevía a insinuarle que ella se consideraba su esposa, Cadafalch recurría al perro.

—Pristón,, Pristón esta señora me molesta. Chúmbale.

Y entonces el obediente animal se abalanzaba a la mujer, amenazante. Shara huía y en sus ojos aparecían lágrimas de profunda desesperación.

Otra cosa de las que hacía "Cuatro kilos..." era observador atentamente los movimientos de Juana Moglioli y prodigarle cálida vecindad los más extemporáneos elogios. Si la mujer de Kisuain regaba una planta, barría los pasillos del jardín o cocinaba un bife, Cadafalch decía: — Las mujeres morenas son más laboriosas porque tienen la sangre ardiente. Crea que le envidio la suerte a Pedro.

Luego dirigiendose a su señora, señalaba diferencias.

—Ves cómo hace ella? Así hay que ser; aprende a trabajar. Y usted, Juana, que es más mujer, edúquemela un poco.

Así decía a menudo Cadafalch y las dos amigas escuchaban estas otras palabras análogas con una levísima expresión de burla, pero no se reían, porque eso sería atraer sobre la triste cabeza de Sahra las iras de su extraordinario marido.

Cierta noche a la hora de cenar Kisuain notó en su compañera una inquietud desconocida. La Maglioli no levantaba la vista del plato y resultaba evidente que alguna preocupación la obsedía. Contra esu costumbre hizo una larga sobremesca y cuando el hombre, después de haber fumado un cigarro iba a levantarse, exclamó:

—Pues tenía que decirte que ese tipo me molesta. Hasta ahora no se ha declarado, pero no para dar vueltas. Me sigue a todos los lados y se detiene en las puertas cuando voy a pasar para decirme cualquier tontería demasiado cerca de la cara. Además humilla a la pobre Shara elogiándome a mí. — Y terminó muy sofocada: — Aquí va a pasar algo si ese tipo no se modera.

Kisuain se distrajo un rato observando a su mujer y le pareció que estaba indignada. Entonces con voz suave y lenta expuso:

—Tú debes saber, Juana, que Antón es mi amigo; me gustaría que, como hasta ahora cuando te refieras a él, te acuerdes que debes respetarme a mí.

—Es que yo quiero respetarte — dijo la mujer. Y el hmobre contestó sonriendo:

—Pero caramba Juana, es que mis [illegible] vino pagaré vencido el tre-

Ferias y mercados nupciales

Cada año, el día de San Pedro y San Pablo, los ruamos de los Cárpatos celebran una feria muy característica: la de las muchachas casaderas. Se trata, de un verdadero mercado de muchacas honestas que ya están en edad de matrimonio. Todas las jóvenes del campo se reunen en un lugar establecido, para ser vistas por los jóvenes. Las muchachas se preparan para tal solemnidad desde muchos años antes, y levan consigo la dote y la ropa de novia, para exhibirlas. Así pasan la juventud hilando, tepiendo, cocinando, bordando. La madre, la abuela, las tías casadas, las hermanas agregan regalos sacados de sus propios ajuares de novia. Cada cosa es colocada en cofres tallados y pintados artísticamente. Con ellos son cargados los más hermosos caballos que la familia posee; también se llevan a la feria, las mejores bestias de los establos y los panales de las abejas.

Llegados al lugar de la cita general, que es casi siempre la cumbre de la "Gaina", uno de los picos más altos de los Cárpatos, la familia de cada muchacha casadera levanta una tienda y expone las propias riquezas. Los jóvenes van acompañados de sus padres o de sus tutores o de cualquier rico protector, y pasean viendo a las muchachas, lo mismo que quien se pasea en una exposición... agrícola. Para hacerse visibles los novios portan grandes cinturones de oro y de plata, y cuando ya han hecho su elección, la pareja se encamina desde luego a recibir la consagración de un viejo ermitaño que vive en la Gaina. Los dos prometidos, en vez de los anillos cambian dos pañuelos bordados.

Flores de Primavera

Cuando llega la primavera, todas las flores se abren, perfuman el ambiente y deleitan nuestros ojos con sus maravillosos colores y sus hermosas formas..

Así las mujeres, las flores más exquisitas de primavera, también florecen y se visten de gayos colores al llegar la primavera.

¿Qué flor más hermosa y exquisita que la mujer? Flores maravillosas que significan para el hombre todo lo que existe en la tierra, porque si no fuera por ella, si no fuera por su conquista, ¿qué hombre se sentiría con fuerzas para robar al cielo una estrella con que hacer un regalo a su amada?

MODAS MASCULINAS
TRAJES DE VERANO

10-8

Una de las cosas que más nos ha llamado la atención estos días, es que los trajes para la estación que entra son de casimires y gustos mucho más claros que en temporadas pasadas.

Entre los colores y gustos que obtendrán más favor, están los grises y marrones claros, lisos y en fantasías.

Los sacos son tanto de dos como de tres botones, de corte estrictamente inglés, sencillos. Los botones son un tanto bajos y las puntas del saco son cortadas redondas, en forma bastante pronunciada en dirección a las caderas.

En cuanto al chalceo, es de cinco botones, y el pantalón es recto y

maradas.

Kisuain fijándose en Cadafalch, quizá por estar yo prevenido advirtió en su cara una expresión extraña: entonces recordó las audacias del incorregible galanteador y una tenue sonrisa asomó a sus labios. Pero el asunto no paso de allí, y sin duda lo hubiese tragado el olvido, si a los do semanas la Miglioli no insistiera en sus quejas.

—Mira, Pedro; me parece que debo informarte que ese señor se pone cada día más pesado. No doy un paso sin que me siga; quiere a la fuerza tutearme, porque dice que para eso somos amigos; haciéndose el distraído, van como tres veces que resbala, precisamente cuando yo paso, y se agarra a mis brazos, a mis piernas a mi cuerpo. Te juro que en otras circunstancias le hubiera roto la cabeza a ese majadero; pero estú amigo y no sé qué hacer...

Juana Maglioli quedóse callada. En luz las pupilas que, brillosas y duras, parecían diamantes.. Kisuain iba de un lado para otro tocándose la barbita: parecía no haber escuchado una palabra y su aire era de perfecta distracción. Pero de pronto se detuvo y manifestó.

—En casos así, Juana, una mujer sabe siempre lo que tiene que hacer.— Y siguió paseando sin agregar nada más

No habían trascurrido muchas horas [illegible] se produjo el conflicto. "Cuatro kilos de Corazón", estando presente su esposa, se su señora. La Kololow palideció de rabia y miró a la amiga con enorme angustia.

Entonces la compañera de Kisuain le dijo a Cadafalch que agradecía sus atenciones, pero que debía brindárselas a su señora, digna de los mejores cumplidos. Hubo luego otras palabras mayores y el hombre fuése con su redonda cara de pícaro, violento y contrariado.

Enterado Kisuain de lo sucedido supuso que su amigo le diría algo: "Caramba, socio, tu mujer se ha molestado por una tontera".

Pero pasaron los días y "Cuatro kilos de corazón" guardó sobre el punto cautelosa reserva. Sin embargo, Pedro notaba a veces que su compañero le dirigía rápidas y escrutadoras miradas como preguntándose: "¿Sabrá algo?"

III

Era, pues, una tarde de otoño de tibio sol y Pedro Kisuain paseaba por el jardín del chalet pensando en la mejor manera de resolver la pequeña cuestión de su compañera y su amigo. Tratándose de mujeres, Kisuain no creía en su fidelidad.

Con respecto a Juana Miglioli, no definía opinión. ¿Qué podía saber él? Pero recordaba los dolores de cabeza que le ahbía costado conseguir que aquella mujer, sin hablar mucho, le rindiese por lo menos aparente acatamiento. Como esto en una mujer significa una apreciable ventaja, Kisuain dedujo que debía evitar que Juana Miglioli — propensa al aturdimiento — incurriera, sin advertirlo, en algún desliz, porque, después de todo, no todas las señoras son capaces de soportar las inquietudes que origina cierto percance que ellas a veces conceptúan como una grave falta, y comúnmente después de la falta hacen otras tonterías mayores.

Luego pensó en Cadafalch y se echó a reír. Aquel perillán se juzgaba irresistible; por lo tanto entendía que habiéndose casdo con la Kololow ya había hecho por ella el mayor sarcificio, y en consecuencia no la tenía en cuenta para nada. Pero este mismo hecho obligábale a buscar otras mujeres, y ahora era Juana Miglioli la dama de sus pensamientos. Kisuain comprendió que "Cuatro kilos...", terco y vanidoso hasta ser necio, insistiría en sus propósitos, y entonces fué que pensó con rara malignidad en jugarle una broma; y esta broma consitía en hacer probar al caprichoso y violento camarada, la amargura de sentirse olvidado y despreciado por la propia mujer.

Había notado Pedro que cuando venía al chalet el amigo Jaime Turner, pintor especialista en sauces, Shara Kololow parecía revivir. Un poco romántica, veía en el artista, quizás por el solo hecho de serlo, a su tipo ideal; por su parte Turner, que en cada visita traía una nueva pipa, demostraba que no le eran indiferentes los encantos de la pálida rubia, de verdiazules ojos y alma sufrida. ¿Qué diría el distraído Antón si su esposa se enamorase del pintor y resolviese visitar la casa del artista para admirar detenidamente su magnífica colección de pipas?

Pedro Kisuain puso gran empeño en el éxito de este plan y pronto Jaime Turner llegó a creer que una de las obligaciones más serias de su vida con-

[illegible] de [illegible] que tenía que suceder al mes de Kololw desapareció de la casa.

Antón Cadafalch, distraído en una de sus habituales cuchipandas, sólo se enteró del suceso a los dos días. Llegó una madrugada un poco alegre y se dirigió a sus habitaciones. La hermosa y sufrida señora no estaba. Cadafalch, en vista de esto, anduvo un buen rato de un lado para otro gritando:

—Shara, Shara, maldita Shara, ¿dónde estás, mujer o diablo?

Por fin se dirigió a las habitaciones de su amigo y con un tono de burla velado por la inquietud, preguntó:

—¿Tú no sabes a dónde se ha ido mi dulce consorte?

Pedro vió pintada la angustia en la faz de su viejo amigo Antón y, un poco apenado, contestó:

—Hoy estamos a viernes; pues Shara Kololow se fué el miércoles.

Este suceso causó a "Cuatro kilos de corazón" una impresión tan profunda que a los pocos días habíase cambiado en otro hombre. Recordaba con punzante tristeza a la ausente y parecía experimentar un agudo placer en formularse los más despiadados reproches. No se apartaba del viejo amigo, y una noche, sin poder remediarlo, le dijo casi sollozando:

—Así somos; nunca nos conformamos con lo propio. ¡Si supieras, Pedro, cómo duele que nuestra propia mujer nos engañe! Es terrible, es terrible...

Antón Cadafalch se agarraba la cabeza, desesperado; la prematura calva parecía más grande y en sus ojos ardía la locura. Había envejecido.

Estuvo un buen rato así, sumido en torturantes cavilaciones, y de pronto, como si se aliviase de un enorme peso, murmuró.

—Y pensar, buen amigo, que yo una vez quise quitarte a la Juana...

Pedro Kisuain recibió la confesión sin ninguna sorpresa, y una sonrisa, inevitablemente leve y cruel, asomó a sus labios. Guardó silencio, rascándose la barbita, y así estuvieron un rato. Luego dijo sin variar el tono de su amabilidad inalterable:

—Hombre, Cadafalch, yo nunca había advertido nada de eso...

La tarea del estadista

Al hablar, hace cien años, sobre el proyecto de presupuesto que, presentara al Parlamento, Mr. Austen Chamberlain, recordó que la tarea de formular leyes de impuestos para el pueblo no es, precisamente, de las más agradables.

—Ella nos coloca a los ministros de Hacienda — dijo — en la misma situación de aquel clérigo gracioso que cierta vez, en una fiesta dada en su iglecia, quiso ser amable con una niñita, a la que sentó en sus rodillas diciéndole: "¿Sabes, Nellie, que yo no te quiero?" Tres o cuatro señoras que, sin duda, conocían el geniecito de Nellie, sonrieron. Y no les faltaba motivo, porque la niña dijo en seguida: "¡Pues tiene usted que quererme! ¡Sí! ¡Tiene usted que quererme!" "Caramba! ¿Y por qué?" preguntóle el pastor.

BANCO ITALO ARGENTINO

PRESIDENTE: Señor Bartolomé Del Bono.
VICE PRESIDENTE: 1o. Señor Juan Graffigna.
VICE PRESIDENTE 2o. Señor José P. Rodríguez

DIRECTORES

Señores Carlos Guimaraes, Pedro Gattaldo Copello y Juan Minetto. nio Ruffa, Dr. Alberto Graffigna, Osvoni, Alberto G. Garrone, Anto-

SINDICOS

Señores Pablo M. Enrico y Carlos Del Bono.
GERENTE Sr. Aquiles Galletti. CONTADOR Sr. Luis M. Barragan

SUPLENTES

Señores Carlos Varesse y Humberto Gally.
REALIZA toda clase de operaciones bancarias.
RECIBEN depósitos en cuenta corriente, a plazo fijo y en Caja de Ahorros.
VENDE Y COMPRA giros sobre todas las plazas de la República.
EMITE giros sobre todas las ciudades y pueblos de ITALIA, ESPAÑA y las principales plazas del mundo.

"DODGE"

EL ENEMIGO DEL TALLER

Por su precio, las condiciones superiores de su motor, la economia se impone sobre todas las marcas.
No hay un solo dueño de "DODGE" en San Juan, que se encuentre descontento con su adquisición.
El "DODGE" se ha impuesto en los malos caminos, en las grandes carreras y en las más dificiles pruebas.

Pida informes a:

SERANTES & Cía.

Gral. Acha, esq. Córdoba — SAN JUAN

FOTOGRAFIA Colecchia

ESPECIALIDAD en TRABAJOS ARTISTICOS y RETRATOS al OLEO

Fotografía Suero

NINGUN otro retrato como el del niño, necesita de quien haya de realizarlo una ATENCION Y ESTUDIO ESPECIAL, para llenar satisfactoriamente su cometido.

VISITE NUESTRA CASA — RIVADAVIA 534

La Gran Fama

El público conciente y entendido, reconoce que la mejor sastrería de San Juan, es "LA GRAN FAMA".
Visite nuestro gran surtido de casimires, llegados directamente de Europa.

DAVID LEVINTON

TUCUMAN N.° 370 — SAN JUAN

BANCO COMERCIAL DE SAN JUAN

Bmé. MITRE 712 al 716 — SAN JUAN

Cambia letras de tesoreria por moneda nacional y vice-versa, compra y vende cheques para Buenos Aires y demás capitales de la República. Compra y vende liras y francos.
Se encarga de cobranzas por cuenta de terceros, de letras, valores, títulos, etc., de cobranza de alquileres y administración de propiedades. Descuenta pagarés y letras comerciales. Recibe depósitos abonando el interés siguiente:

Por depósito	en cuenta corriente		3 %
" "	a plazo de	30 días	4 %
" "	a plazo de	90 días	5 %
" "	a plazo de	180 días	6 %
" "	a plazo de	un año	7 %

Por depósito en Caja de Ahorro **7 o/o**

Tramita operaciones de crédito hipotecario, compra y venta de propiedades, negociaciones de títulos y toda clase de

OPERACIONES BANCARIAS

Vende todos los días, inclusive los festivos, papel sellado, letras y estampillas provinciales.

RAMON BARRERA

Dr. Manuel Leiva Daza

MÉDICO CIRUJANO

Consultorio : — Mendoza 675

Dr. Indalecio Carmona Ríos

MÉDICO CIRUJANO

Atiende solo en su consultorio — Gral. ACHA 331

Dr. SILVIO BAISTROCHI

Ex-Interno del Hospital de Niños de Buenos Aires

Consultorio : — Rivadavia N.° 1285.

Dr. JOSE MATUSEVICH

Clínica en general y especialmente enfermedades internas, pulmón, señoras y partos.
Consultas de 9 a 11 y de 15 a 17 horas.

Santa Fé 73 — SAN JUAN

Adela Fochi

PARTERA

Recibe pensionistas — Laprida 558

Dr. ALBERTO VITA

ABOGADO

Estudio : — Mendoza 794

Dr. Roberto Barrera

ABOGADO

Estudio : — Mitre 970

José Villani

PROCURADOR

Rawson 144 — SAN JUAN

Ramón Barrera

PROCURADOR JUDICIA

Mitre 970

Laureano Barragán

PROCURADOR JUDICIAL

Rivadavia 354 — SAN JUAN

Dr. TEOFILO MAURAS

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de Medicina de Buenos Aires. Horas de consulta de 8 a 12 y de 14 a 18

RIVADAVIA 117 — SAN JUAN

Dr. Arturo de la Rosa Ponte

ABOGADO

Estudio en Bs. Aires: URUGUAY 637 - Estudio en San Juan: SANTA FÉ 924

Dr. JUAN CARLOS ALONSO MUJICA

MÉDICO CIRUJANO

Ex-Jefe de Clínica de la Cátedra del Profesor Dr. Manuel V. Quiroga Autorizado Venia Docendi en Patología Médica. Actual Jefe de Trabajos de la misma cátedra, atiende especialmente enfermedades internas y sífilis. De 1 a 3 p. m.

CHARCAS 209 — U. T. 6751, Juncal

PIRELLI

LA MEJOR CUBIERTA
LA MEJOR CAMARA.

Vende "EL CENTRO MERCANTIL" con el 20 % de descuento. Informése sobre su calidad, duración y precio.

ALAMBRES GALVANIZADOS
ALAMBRES ACERADOS
RASTRAS
ARADOS
RASTRONES
TIJERAS DE PODAR
MUNICIONES Y CARTUCHOS

"EL CENTRO MERCANTIL"

FERRETERIA - PINTURERIA - BAZAR

A. ZUNINO

BANCO HISPANO ITALO LIBANES

Comunicamos a nuestros depositantes de CAJA DE AHORROS, que habiéndose resuelto iniciar la construcción de OCHO CASAS en los terrenos del Banco, ubicados en CALLE MITRE ESQUINA GUEMES, se reciben solicitudes de los mismos para su adquisición, en las condiciones siguientes::
Tener depósitos en CAJA DE AHORROS que representen el 25 por ciento del valor de las casas que se acuerde construir en los terrenos del Banco, y el saldo a pagarse en mensualidades de $ min 100.000. más intereses o impuestos.

AGUAS MINERALES NATURALES

Pismanta y Salado

SURGENTES en SAN JUAN

Propietario y distribuidor : **Bernardo Eguiguren**

LA CENTRAL

FARMACIA

ACIAR y REGADERA

Escrupulosidad en el despacho de recetas

ANIS ZOGBE

EL REY

DE LOS

ANISADOS

SAN JUAN

GUILLERMO FLORES SALINAAS

REMATES Y COMISIONES GENERALES - COMPRA Y VENDE MUEBLES Y PROPIEDADES

DINERO EN HIPOTECA

OPERACIONES RÁPIDAS

COMISIONES MÓDICAS

Cigarrería "Sarmiento"

DE

FELIX SALCEDO CANO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Esta casa paga por su valor de $ 0.01 las estampillas de Ahorro Postal que llevan los atados de Argos, y de $ 0.02 las de Pour la Noblesse, como también $ 0.02 todos los cartoncitos que contienen los "43" de 0.20.

ENTRE RIOS N°. 654 — (Teléfono . . 407) SAN JUAN

Influencia de la sarna en el bienestar de una porción no despreciable de la humanidad

¡Mi amigo Roux está loco, loco de remate, no hay duda posible!

Hasta hoy había creído yo que, ni como fenómeno, podía existir un hombre dispuesto a sacrificarlo todo, la fortuna y la gloria, es decir, el summum de bienestar, para beneficiar a la masa anónima, al prójimo desconocido, a seguir viviendo pobre e ignorado, porque sí nomás; y sin embargo ese fenómeno existe, es mi amigo Carlos Roux.

Miren que eso de abandonar así el fruto legítimo de tantos trabajos no merece el perdón de nadie . . . Pero mejor es que les cuente.

La más estrecha amistad nos ha unido a Roux y a mí desde la niñez; juntos hemos cursado todos los grados escolares y universitarios que nos han llevado a ejercer la misma profesión. Nos hemos consultado mutuamente en todas las circunstancias importantes de nuestra vida y sólo en esta ocasión se ha apartado de la regla enviándome el brulote de su desatinada resolución cuando ya le había dado el carácter de irrevocable.

Es que Roux es así: paciente, laborioso, incansable para obtener un resultado; guapo hasta la porfía para vencer dificultades, su voluntad inquebrantable y son vanas todas las argumentaciones que con él se gasten para tratar de desviarlo de lo que se ha propuesto. Poco le preocupa el mundo en general y menos aún el "qué dirán".

En su pequeña casa de los suburbios tiene reunido el conjunto más extraño de animales grandes y de bichos chicos, de cosas raras y de pequeñas cosas inútiles para todos nosotros, pero que él necesita para los constantes y pacientes experimentos científicos a los que dedica todos los momentos que puede distraer de la necesaria labor que le asegura la existencia.

Hace poco más de un año llegó a casa presa de una inusitada alegría.

—Ya está — me dijo tendiéndome un pequeño pliego de papel escrito — Toma, lee esto; he mandado, hoy, cien cartas idénticas a cien estancieros distintos, acompañando cada una con un frasco de mi desde ya famoso "Salvasarna".

Leí lo siguiente:

"Muy señor mío:

"Junto con la presente recibirá Vd. un frasco rotulado "Salvasarna" conteniendo 250 gramos de un líquido rosado, inodoro y sin sabor.

"Ruégole lo emplee en curar las diez ovejas que posea más gravemente atacadas de sarna.

"Para esto le bastará mezclar el contenido del citado frasco en diez litros de agua y dar a beber, del líquido resultante, un litro a cada oveja enferma (medio litro por la mañana y medio litro por la tarde del mismo día).

"Estas ovejas tratadas con "Salvasarna" se servirá señalarlas a fin de que durante un año no sean curadas con ningún otro remedio.

"Puede usted estar seguro de que desaparecerá toda señal de sarna en dichos animales y que no volverán a adquirirla nunca aunque vivan mezclados con ovejas cubiertas por dicho parásito.

"El líquido que le envío no es venenoso y espero que no dejará de probar su eficacia.

"Dentro de un año escribiré a usted, pidiéndole que me comunique los resultados obtenidos y dándole mi dirección por si desea librar radical y definitivamente sus majadas de la sarna.

"Saludo a usted muy atte. — C. R."

—Sí amigo — agregó al ver que terminaba la lectura; — la tarea ha sido larga, los fracasos casi tan numerosos como las combinaciones ensayadas; pero, créeme, esta vez estoy seguro de haber dado con la verdadera fórmula del remedio. Ya no te reirás de las seis ovejas sarnosas que traje a casa hace quince meses, podridas de sarna, como tú decías; ya las curé con una sola dósis de mi específico; puedes, cuando quieras, verlas mezcladas con la majada del matadero de la villa entre las que se destacan por su magnífico vellón sin una sola picadura. Yo estoy seguro, y dentro de un año tendré la comprobación de cien curas perfectas, llevadas a cabo en cien puntos distintos de la república en las mejores condiciones de imparcialidad.

—Pero, hermano, esto es la fortuna hecha, la gloria conquistada: te felicito muy de veras.

Transcurrió el año sin que volviéramos a hablar mayormente del asunto, y me disponía a escribirle a Carlos quejándome de que hubiera dejado pasar la quincena sin visitarme cuando recibí del mismo, este corto mensaje:

"De los cien estancieros, noventa y tres han contestado ya confirmando la cura de sus ovejas con una sola dósis de mi "Salvasarna"; muchos me ofrecen capitales y la mar en coche; todos piden más e inmediatamente. Es el éxito completo y final. Tú solo estás enterado de todo. Nada digas a nadie. Yo salgo dentro de media hora para las Islas. Necesito estar solo para coordinar ideas y trazarme un plan para mi nueva vida de la que nunca se me ocurrió antes preocuparme.

"Hasta pronto. Tu affmo. — C. R."

Pobre Carlos; qué alegre debía estar, cuando me escribía así; cuánta satisfacción sentiría al ver coronados sus trabajos con tamaño éxito en la solución de tamaño problema como es la extinción absoluta de la sarna en las majadas por su propio esfuerzo, sin ayuda de nadie. Por fin una vez habían sido premiados el saber y la constancia.

Esperaba su vuelta con ansiedad para participarle mis alegrías, para ver al amigo sincero surgir al fin, él tan humilde como sólidamente preparado.

Otra vez fué una carta la que llegó. Léanla:

"Amigo Luis:

"Te escribo desde el rancho de don Pepe, el puestero del doctor Anada. Aquí vine, desistiendo a última hora del propósito de ir a las Islas porque allí no encontraría sino soledad para meditar y bellezas naturales que contemplar. Vine aquí por natural atracción, por la sarna que no dudaba encontrar adueñada de las majadas, aquella sarna por la que he desvelado tantos años pero a la que trataré de olvidar desde hoy. Aquí hay diez ovejas curadas con mi "Salvasarna" y que hacen mancha en la majada; no saben aquí que fuí yo quien mandé el remedio y probablemente no lo sabrán nunca.

"Cuando el hombre se lanza al torbellino de las investigaciones científicas, obsesionado por una idea única que representa el objeto de sus desvelos, ese torbellino lo arrastra de tal manera que no le deja ver siquiere lo que existe en rededor suyo, le hace olvidar que forma parte integrante, inseparable, de una comunidad; lo convierte en un bólido aislado apartado del sistema normal, hasta que una circunstancia fortuita, un hecho al parecer insignificante, le devuelve su estabilidad, le abre los ojos, le despeja el cerebro y lo devuelve al lugar que, para el mayor bien de todos, él está destinado a ocupar en el conjunto humano.

"Mirá, Luis: he visto bañar la majada de don Pepe y esto ha bastado para comprender que en el encierro de la oficina y de mi laboratorio, preocupado sólo de la sarna en las ovejas, había llegado al punto de olvidar casi que existe una humanidad y que yo formo parte de ella. He reflexionado mucho y he resuelto cual debe ser mi método de vida futuro.

"A esta humanidad que acabo de descubrir, o de recordar, la considero dividida en tres fracciones perfectamente distintas y caracterizadas: A la primera pertenecen aquellos que son dueños de majadas y, en consecuencia, tienen interés directo en la destrucción de la sarna; forman la segunda aquellos más numerosos que viven de la sarna; y se compone la tercera del montón de gentes que nada saben de ovejas ni de sarna ni de remedios.

"Los dueños de majadas, pensé yo, todos aquellos a quienes conviene la destrucción del parásito, acudirán presurosos a mí como hacia un salvador, el salvador de sus intereses; me cubrirán de oro tal vez, pero calculando in mente el considerable ahorro que representa para ellos la eliminación del flagelo con una sola cura, y saboreando las delicias de todo asunto desagradable arreglado con poca plata; no mencionarán mi nombre sin acompañarlo de los epítetos más retumbantes; de la satisfacción que sentirán sus ovejas al no tener que dominar el prurito enloquecedor con un constante rascar, poco o nada les importa, pero, a fin de dejar constancia de sus sentimientos compasivos, me harán acordar, sin embargo, cuando menos una medalla de la Sociedad Protectora de Animales; a todos aquellos que hasta ahora debían defender sus majadas contra la total destrucción por el parásito, con sus remedios y su trabajo personal sólo dedicarán un despreciativo recuerdo amargado por el cálculo de las ingentes sumas de dinero que han consumido.

"Muerto el perro, olvidada la rabia, dice el refrán; y yo agrego: desaparecida la sarna, olvidado quien la mató. Así es: dentro de poco tiempo ni el recuerdo de mi nombre conservarían los dueños de majadas.

"Nunca te habrás detenido a observar — no lo había hecho antes yo tampoco — cuan numeroso es el grupo de los señores humanos que viven de la sarna. Esto me ocurrió cuando vi bañar las ovejas de don Pepe al oir que un criollo viejo le decía con tono socarrón a un peoncito coloradote como almacenero genovés, que se empeñaba en curar con la uña en el escorredero:

"Mire amigo, deje algún granito en el cogote si no quiere que nos den el vale después del otro baño.

"—¡Bah! — interrumpió otro — ya podemos hacer leña con el bañadero y aprender para maestros de escuela si el patrón vuelve a traer del menjunje aquel que les dió a las diez cara negra, aquellas que van allí.

"—Gringo ha de ser — contestó el criollo — el que ha introducido la bebida para la sarna para arruinar a la peonada. No se me ponga nunca a tiro de lazo el tal estranji.

"Nada dije, pero anochecía y volví con todos ellos "a las casas" viendo visiones. Alrededor mío danzaban en rondas interminables las siluetas de individuos en cuyos rasgos descubría tipos de todas nacionalidades, ejecutando juegos malabares con paquetes de polvos, tambores de fluídos, cajas de pastas y unguentos, cajones extraños repletos de específicos; eran la turba de los corredores de remedios contra la sarna; hacían coro con ellos los químicos y veterinarios, inventores preparadores de tales medicinas, llevados en andas por verdaderas multitudes de peones, y carreros que los preparan, los envasan, los embalan y acarrean; me rodeaba como con intención de lincharme una ola de graves personajes, lujosamente vestidos y alhajados, fabricantes, comerciantes y agentes de los más estupendos sarnífugos; todos me envolvían y arrastraban con el irresistible empuje de que parecían poseídos desde que se acercaban a mí hacia un callejón profundo y obscuro que se estrechaba cada vez más hasta llegar al dominio de la ruina.

"Sentí correr un escalofrío por todo mi cuerpo y volví a la realidad. Rodeaba el fogón la peonada, amenazada ella también de ruina, pero resignada como siempre a las imposiciones de su legendario destino.

"—Bueno, muchachos, ya se me acabaron las vacaciones; mañana regreso a la capital, les dije al recibir un mate de manos de don Pepe.

"—Qué pronto se ha cansado del campo, niño — me contestó el criollo viejo; — pero ya que se va a la ciudad, si lo encuentra al gringo aquel de la bebida para la sarna, no se olvide de darle recuerdos de los peones de "Los Pajonales" y que puede ser que algún día lo vayamos a visitar para pedirle trabajo cuando ya no haya sarna que rascar.

"Aquí me tienes resuelto a olvidar de la sarna hasta el nombre.

"No tengo el coraje, porque creo no tener el derecho de arruinar a millares y más millares de seres humanos que viven de ella, para edificar sobre sus despojos mi propio bienestar, que es el bienestar de uno solo.

"Vuelvo a mi vida feliz de labor y estudio. — Resuelto está.

"No puedo prescindir de ella y para distraer mis ocios me dedicaré a inventar un específico para destruir la langosta, seguro de encontrarlo; con éste siquiera beneficiaré a mucha gente buena y útil que me lo sabrá agradecer.

"Del destino que se dará a tanta gente que de la langosta vive no tengo cuidado ninguno porque, como éstos dependen del gobierno, ya se inganiará éste, cuando ocurra el caso, para organizar alguna ubicación nueva, alguna División de Defensa contra cualquier cosa en la que no se requiera, para emplearse y cobrar sueldo, poseer ningún conocimiento especial, ni siquera buena voluntad.

"Siento un placer íntimo, que supongo compartirás conmigo, al volver allí donde el libre albedrío, la libertad, la independencia, la vida libre, en fin, no son palabras vanas, donde el hombre no es un engranaje de la máquina social, donde no se ve la miseria, donde no se conoce el hambre, donde el trabajo no es una maldición, donde el pan no se gana con el sudor de la frente, donde no se conoce el tremendo pagaré vencido el tre-

loco, loco de remate, y lo peor es que no sé donde encontrar quien lo cure. Ha dicho. Resuelto está.

Por ahora me limito a señalar el caso a algún estudioso que quiera comentarlo en el capítulo MCXXIX de algún tratado de "Sociología" bajo el rubro de "El Altruismo y la Sarna."

Instrumentos musicales precolombianos

Por Vicente Forte

En un artículo de la Revista de Arqueología de Lima, (Tomo II - Trimestre I), Don Manuel G. Villareal dedica un estudio entusiasta y lleno de sabias reflexiones sobre música e instrumentos de las pasadas civilizaciones de la América de los Incas.

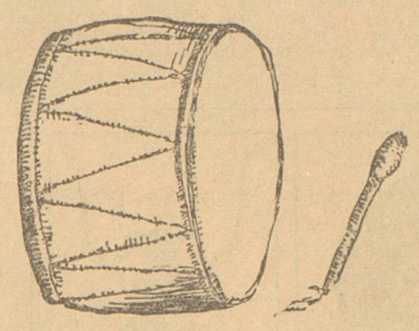


Fig. 1

Habiéndonos ocupado en otras oportunidades con bastante detenimiento del grado de cultura que alcanzaron los pueblos aborígenes del Perú, en cuanto músicos, nos parece que unas breves consideraciones sobre los instrumentos de que se sirvieron los primitivos americanos, completará al par que esclarecerá la idiosincracia de los cantares y danzas indígenas.

Antes de comentar el artículo a que nos hemos referido al principio, bueno será traer a colación, las opiniones más autorizadas de los primeros cronistas, y de entre ellas las del Padre Bernabé

Tocador de Antara

Cobo.

del libro que el sabio profesor argentino don Félix F. Outes estima de los más exactos.

El padre Cobo ya nos informa no solo de los bailes y canciones del acervo incaico, sino que hace referencia a los instrumentos con que manifestáronse musicalmente. En el tomo cuarto de su historia nos habla del "Huancar" (el señor Villarreal escribe "Huanca") que era un tambor, instrumento muy generalizado entre los incas. Los hacían de tres tamaños: grandes, menores y medianos, y se servían para ello del cuero de las llamas.

Este instrumento, al cual solían engalanar con tejidos y pinturas de diferentes colores, tocábanlo con un palo también engalanado. Lo usaban sobre todo en sus danzas. Más adelante cita el Padre Cobo, la "Antara" o Dios Pan a que también se refiere el señor Villarreal y cuya descripción, aunque no muy explícita, figura en los "Comentarios Reales" del Inca Garcilaso de la Vega. Es necesario apuntar, sin embargo, la descripción que hace de la Antara el Inca Garcilaso, pues ella corrobora nuestra convicción de que los incas tuvieron conciencia del cuarteto clásico, tiple, tenor, barítono y bajo, opinión que en su oportunidad pareció un tanto aventurada a cierto crítico que juzgó mi aserto con evidente ligereza. Garcilaso dice así: "De música alcanzaron algunas consonancias, las cuales tañían los Indios Collas o de su distrito en unos instrumentos hechos de cañutos de caña, cuatro o cinco cañutos atados a la par; cada cañuto tenía un punto más alto que el otro, a manera de órgano... Uno de ellos andaba en puntos baxos, otro en más alto, y otros en más y más, como las cuatro voces naturales, tiple, tenor, contra alto y contra baxo". De todo esto se desprende como observa con razón el señor Villarreal, que los incas no construían sus instrumentos al azar. Mas aún, hemos de ver luego como cada instrumento tenía una misión espiritual que cumplir. La antara con la quena que se nos antojan las expresiones más sútiles del sentimiento musical de los incas.

Los otros instrumentos que estudia no obstante ligeras variantes en las denominaciones. Así por ejemplo, el "Pinculluu", (Pincollo en el P. Cobo) o Pífano en un instrumento de viento, "especie de flauta que los indios construían con tibias de restos humanos o de cualquier animal". Solían tocarla formando dúo, y en sus sonidos vagaba una sentimentalidad de placidez y de quietud

Fig. 3

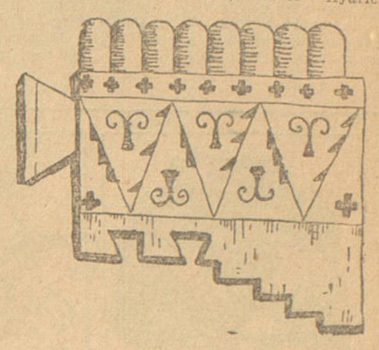


Fig. 2

La "Quepa" a que se refiere el Padre Cobo es la que denomínase "Trompetilla", que servían para anunciar el comienzo de tonadas y bailes. Un instrumento que comenta el Padre Cobo y de cuya existencia no da noticias el señor Villarreal, es el "Ayarichic" compuesto de siete flautas, puestas como cañones de órganos, juntas y desiguales. No creo oportuno hacer incapié sobre lo que significa esta construcción nada trivial de manifestaciones musicales en aborígenes precolombianos.

La quena, que el padre Cobo llama Quenaquena, no ha menester comentarios. Es la expresión de espiritualidad americana más duradera y el instrumento arquetipo del yaraví.

Entre los otros instrumentos importantes de los incas, debe mencionarse el "Pititu", que estaba construído de la concha de un molusco y que también describe, aunque sin darle la denominación que le da el señor Villarreal, el famoso cronista de la "Historia del Nuevo Mundo". Sonajas y cascabeles hechos con cáscaras de frutas y con caracoles de mar, de vistosos colores, figuran en ambos historiadores con los nombres de "Zacapa" y "Crurus".

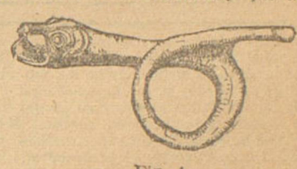


Fig. 4

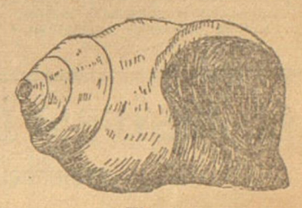


Fig. 5

Otras tantas veces se servían para construir estas sonajas de nuez y de ré" y "tinya" que servían para acentuar los ritmos de las flautas.

En estudios ulteriores, veremos cuan racionalmente empleaban los indios estos instrumentos, y como ellos se acordaban a las diversas festividades y expresiones anímicas de las pasadas civilizaciones indígenas.

El libro prestado

POr Mars - Erich

Aquella tarde llovía a cántaros, y para distraerme empecé a buscar en la biblioteca algo qué leer.

De pronto pensé en "El misterio de un caracol", e inmediatamente recordé que lo había prestado a mi amigo Segundo.

Esto me produjo una contrariedad muy grande y luego, juzgando que la lectura tan deseada era indispensable al buen estado de mi sistema nervioso, decidí dirigir mis pasos hacia la casa de Segundo, a pesar del riego celestial.

A decir verdad, llegué hecho una sopa. En cambio — ¡oh la sabia ley de los contrastes! — se me hizo una acogida bastante seca.

Arriesgué la pregunta:

—¿El libro que te había prestado?...

—¡Ah!... Sí... espera... no sé... si... no... Ahora recuerdo: se lo presté a Panfilín.

Bastante contrariado, pero no queriendo demostrar mi mal humor, averigüé el domicilio de mi nuevo deudor.

Panfilí vivía en Flores. Tomé el subte, llegué chorreando agua y se me recibió aun más secamente.

Repetí la desgraciada frase, tan difícil de ubicar:

—El libro que presté a Segundo y que él le prestó a su vez...

—¡Ah!... Sí... pero... ¡diablo! Se lo he prestado a Tilingónez. Vive en Barracas... En media hora estará usted allí.

Me disculpé amablemente de haber molestado al señor Panfilín y corrí a casa de Tilingónez. Este personaje me hizo esperar bastante tiempo en la sala y después apareció con cara de pocos amigos, mirando mis zapatos excesivamente embarrados que habían dejado adornos modernistas en la alfombra.

—... había prestado un libro a Segundo, el que lo prestó a Panfilín, el que...

No me dejó concluir.

—Efectivamente... Pero se lo ha llevado un amigo mío que lo vió en la biblioteca y tenía deseos de leerlo.

—Es que era muy interesante — me atreví a decir.

— Tal vez, pero tengo tan poco tiempo disponible para la lectura que ni lo he abierto siquiera... Si quiere ir a buscarlo, lo tiene Papanova...

Una hora después me recibió la esposa del cuarto bibliófilo.

—Señora — dije, — yo había prestado a Segundo, que prestó al señor Panfilín, que prestó al señor Tilingónez y éste a su esposo, un libro titulado "El misterio de un caracol"...

—¡Ah!... Sí, sí... Lo leímos los dos con mucho entusiasmo... Pero se lo prestamos al portero, recomendándole que lo cuidase bien... Usted comprenderá que a un portero debemos tenerle ciertas consideraciones... El había manifestado deseos de leerlo...

Rápido como un relámpago bajé los seis pisos de la casa e hice una entrada sensacional en la habitación portero.

mete un ruido bárbaro por las noches y luego me presta unos libros que son una punta de mamarrachos... Se lo dí al del sexto piso, izquierda.

Estaba amagado de una congestión cerebral, pero la ascensión de la escalera, saludable ejercicio físico, me salvó la vida y tuve el valor de explicar lo que quería:

—...Y Segundo lo prestó al señor Panfilín, quien se lo pasó a Tilingónez, éste a Papanova, Papanova al portero y...

—¿"El misterio de un caracol"? ¡Déjeme en paz!... Lo he tirado al tacho de la basura... Búsquelo: está en el patio.

Y me despidió sin más ceremonias.

Exploré, con el estómago en los talones, los variados residuos contenidos en el tacho... ¡Nada!... El libro se lo había llevado un trapero.

Renuncié a visitar a aquel "gentleman" que vivía en la quema de basuras, y entré en la librería más próxima.

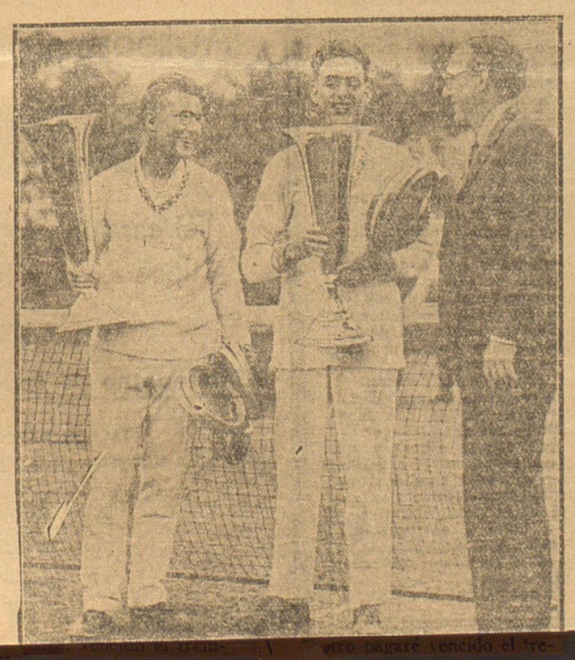
. . . . . .

Esto es una enseñanza para vosotros si el porvenir os reserva alguna sorpresa.

Creedme: si cometéis la tontería de prestar un libro, id corriendo a comprar otro ejemplar.

Saldréis beneficiados... y el editor también.

Hermanos y campeones



EL EXTERMINIO DE LAS RATAS

La enorme demanda de medios más eficaces para destruir las ratas proporciona un campo vasto para la explotación de un sin fin de métodos para lograr dominar esta plaga.

Los investigadores más recientes han descubierto por experiencia que algunas medidas simples y bien empleadas bastan para destruir las ratas en una granja o una aldea; no obstante esto, debe tenerse presente que los agentes naturales, por sí solos, tales como son los gatos, perros, aves de presa, etc., no son del todo eficaces para este trabajo, de modo que siempre es necesario emplear ciertas medidas de dominio y observar cuidadosamente sus resultados. Las ratas son animales muy difíciles de exterminar y sea cual fuere el método que se emplee, no dará resultados satisfactorios si no se aplica con la debida constancia.

Los numerosos fracasos en la exterminación de las ratas se deben en parte al uso de medios eficaces y también al fácil desaliento y desánimo que se apoderan de las personas que tienen a su cargo este trabajo.

Las medidas más importantes que hay que tomar para destruirlas son aquellas que tiendan a privar a las ratas de alimento y abrigo, de envenenarlas, capturarlas y, en ciertas circunstancias, de fumigar sus refugios. Estas medidas deben ser objeto no sólo del esfuerzo individual sino también del esfuerzo colectivo.

El aseo y el orden más que cualquiera otra cosa desalientan a las ratas y las obliga a buscar vivienda en otros lugares; por lo tanto, el privarlas de de alimento y destruirles los sitios de refugio equivale a eliminarlas.

El medio más eficaz de privarlas de alimento es guardando todos los víveres en receptáculos a prueba de ratas, depositando los desperdicios en envases de metal cuidadosamente cubiertos, e impidiendo la acumulación de basuras y otras materias similares. La falta de abrigo y alimento no sólo evita la propagación de la especie, sino que aumenta la eficiencia de los venenos y trampas.

El medio más eficaz conocido para exterminar las ratas es el envenamiento, y este método se recomienda en todos los casos en que no pueda usarse sin peligro para la gente. El carbonato de bario en polvo es un manieral poco costoso y muy recomendable para la destrucción de las ratas, puesto que no tiene olor ni sabor, de modo que los cebos, que lo contienen los comen fácilmente dichos animales. Tiene, además, la ventaja, de que su acción es lenta y de este modo las ratas envenenadas puedn abandonar la casa en busca de agua o regresar a sus cuevas antes de morir.

Al usar por separado una variedad de cebos, no sólo se ofrecerá a las ratas una mejor selección de alimentos escogidos, sino que se logrará hacer la caza menos sospechosa. Las siguientes clases de alimentos se recomiendan para mezclarlo con el carbonato de bario:

Carne u otra substancia animal — Carne cocida, salchicha, pescado, hígado, tocino, o queso.

Legumbres y frutas — Tajadas muy delgadas de melón, manzana, tomate o pepinos, maíz en lata, semilla de calabaza, pulpa de bana, zanahorias hervidas y batatas.

Cereales — Avena, pan, harina de miz, harina de trigo, y bizcochos. También pueden usarse ventajosamente los desperdicios de cocina. Los cebos deben ser frescos y con preferencia de buena calidad.

El carbonato de bario debe mezclarse bien con los cebos blancos en la proporción de una parte de mineral por cuatro partes del alimento elegido, añadiendo agua cuando sea necesario para suavizar o humedecer el cebo. Los cebos blandos y húmedos se comen con avidez por las ratas en épocas de sequía. Los cebos en forma de rebanadas deben salpicarse bien con el bario, refregando bien la superficie con los dedos o un cuchillo. Los cebos blandos pueden mezclarse con las manos o con una cuchara sin ningún peligro.

Una cucharada, o su equivalente, de cada uno de los varios cebos recomendados, debe colocarse en los lugares frecuentados por las ratas. En los edificios los cebos deben colocarse en tablas o papeles que puedan remorse fácilmente. Otro método que tiene mucho éxito es el meter los cebos en pequeños sacos de papel cerrados y luego colocarlos en lugares accesibles a las ratas. Por este sistema se alejan las sospechas de los roedores, de modo que comen el cebo con más facilidad que cuando éste queda descubierto.

Aunque el carbonato de bario

En los animales, el bigote tiene una función más importante que en el hombre

Ante todo conviene aclarar que no se trata del bigote de los hombres, sino de los bigotes que tienen muchos animales, el gato por ejemplo. Estos pelos que mueve a voluntad, que cuida con esmero, sumamente sensibles, han de servirle para algo.

Todos los felinos que se alimentan cazando otros animales, para lo cual tienen que fijar rígidamente la vista, tienen bigotes mayores que los de los otros animales.

El citado profesor notó que los felinos que cazan de noche tienen bigotes falsos volvía a no poder cazar un solo ratón; saltaba, a veces, sobre uno, pero se le escapaba, y a veces se fijaba en objetos que suponía era un animal y se lanzaba sobre ellos, pero inútilmente. Al desaparecer los bigotes perdía su facultad de cazador, que volvía

Los bigotes del rey del desierto

Restauración del hombre primitivo

Las grandes antenas de un insecto tienen el oficio de bigotes.

Según Darwin, estos apéndices le ayudan a deslizarse por entre los matorrales buscándose paso sin necesidad de mirar a los lados ni hacer ruido para no asustar a la presa en acecho.

Por una larga serie de experimentos y detenida observación, el profesor P. F. Swindle ha sacado en consecuencia que los bigotes sirven a los animales para fijar la vista en un objeto y concentrar en él su atención durante largo tiempo sin cansar el órgano visual. Sin estos pelos el objeto desaparecería a veces de la vista del gato y perdería su presa.

Las pestañas del hombre desempeñan un papel semejante y en épocas remotas cuando tenía que procurarse su alimento con la agudeza y ligereza de su vista, la naturaleza le suministró espesas y largas cejas.

blancos y los que cazan de día obscuros.

Consideró las costumbres de estos animales en conexión con ciertas leyes de óptica. Se sabe que cuando se mira jamente un objeto desaparece por momentos para volver a reaparecer más claramente. Esto le hizo sacar en consecuencia que los bigotes servían a los animales para fijarse en la presa o en una rama, sobre la que saltar, sin perderla de vista, y lo probó con repetidas observaciones.

A un gato, gran cazador de ratones, le cortó los bigotes: el gato dejó de cazar y empezó a enflaquecer. Se arrimaba a su amo, se restregaba contra sus piernas y maullaba, lo que jamás hizo antes. Entonces le puso bigotes falsos; el animal dejó de restregarse y volvió a cazar. Al caérsele los pelos a adquirir en cuanto el profesor le pegaba a los restos de sus primitivos bigotes otros postizos de conejo.

Con varios procedimientos de esta especie sacó en consecuencia que los bigotes sirven, pues, a los animales para que puedan fijarse largo tiempo sobre un objeto, y por el movimiento de los pelos formar una especie de rápida y utilísima pantalla que evite el que la vista se canse y dejen de ver momentáneamente la presa.

Ahora bien, sería curioso poder establecer qué servicio o utilidad reporta al hombre el aditamento natural de los bigotes, pues los vemos usados con flamantes guías, a lo gabacho, recortados tímidamente, a la alemana, o totalmente eliminados, sin que se note un cambio apreciable en los instintos del hombre.

La criatura imposible

Cuando se declara un incendio sucede una cosa terrible, más terrible que el incendio, más terrible que el saber que en los altos chiscones alguien se acnicharra, más terrible que el saber que hay un niño que parece a que se habrá incorporado sobre su cama entre las llamas, transformándose de rorro ciego en un ser evidente, lleno de sentido precoz de la vida, con ojos de ser maduro y cambiándose su llanto inocente y muñequil de niño de pecho, en llanto sabio y desgarrador de hombre o de su mujer en la edad viril. Y eso que es más terrible que todo es que sacan en una silla esa criatura imposible, que se corrompía, que sufría una enfermedad imposible, una lepra más terrible que la lepra en el fondo de la cosa en el rincón insospechable, en el sótaano inmundo. Da miedo, verla. Le falta media cara la nariz está chata, como la muerte, toda ella es tumefacta y monstruosa. No salía hacía mucho tiempo, no la veía nadie, no se movía, pero en el momento del incendio se había llenado del instinto de la vida, había alulado y sus ojos se habían llenado de una inteligencia excepcional, sus manos vivieron con violencia, como intentando asirse a un remate ideal, con un anhelo vago pero obstinado, con ese nerviosismo, ese raboneo, ese movimiento blando de todo el cuerpo, de las larvas que se quedan de pronto al descubierto, arrancadas del tuétano de su manzana.

Hay una estrella en que sólo hay una cosa de la arquitectura de las casas de los cortijos y toda enjalbegada de cal viva, con las ventanas cerradas siempre.

R. Gómez de la Serna.

OJOS DE LOS DOS

Muchas veces, en horas tuyas, he pensado, al mirar en los espejos encantados de la soledad y del silencio, multiplicarse hasta un infinito de ensueño, fulgurantes de tí, mis insomnes pupilas:

—Mis ojos ¿son mismo ojos o son los tuyos?

Sólo a tí veo en ellos, como si tu y yo fuésemos algo tan consustancialmente inseparable como la sombra y el cuerpo.

Cuando desapareces tú, viene tu recuerdo; y mis ojos se llenan de joyas de oro, de chispas de diamante, como si fuesen cisternas donde se reflejasen todas las estrellas del cielo.

Estas ojeras que agrandan y ensonmbrecen mis pupilas nacieron de mis insomnios o de los tuyos?

Ciñen realmente, como coronas de amor, mis ojos ¿o las he visto en los tuyos, y por eso las veo ahora en los mías?

¿Las he soñado en tí o en mí?

¿Brotaron bajo tus besos o bajo los míos?

Violetas efímeras, se abren en el transcurso de una mirada furtiva, y se deshacen en un fugitivo parpadeo, para volver a brotar y a morir. Y así siempre, como este amor que se enciende y se apaga eternamente, y que desaparece para seguir de nuvo más intenso, más voraz, más absorbente, y para el cual no hay tiempo, ni barrera, ni distancias, porque sabe hacer de la misma muerte un principio de vida.

Ojos tuyos ojos míos, ojos de los dos...

¿Hasta cuándo seréis distintos?

¿Hasta cuándo?

¡Oh, el día en que todo lo veamos a través de un solo sueño, y no exista ni "lo tuyo" ni "lo mío", sino "lo nuestro".

Francisco VILLAESPESA.

EL MISTERIO DE JUAN ORTH

EL ARCHIDUQUE FANTASMA

Por Georges Maurevert

Los misterios históricos tuvieron siempre el don de apasionar al mundo. Si no existiesen habría que inventar[illegible] la y la ilusión. Deberíasa proteger la existencia de un misterio como se protege la de un viejo monumento, porque es desolador que un enigma que hizo soñar a centenares de millones de hombres pueda algún día, explicárseles de la manera más frívola y prosaica. Para ello debiera crearse una "Sociedad protectora de los misterios históricos" que tuviese por objeto oponerse a la divulgación de los descubrimientos encaminados a esclarecer los más famosos enigmas; rodear de nuevas tinieblas cuestiones perturbadoras como la historia del Hombre de la Máscara de Hierro, la de Gaspar Hausen, la evasión y supervivencia de Luis VXII, el drama de Meyerling, donde el archiduque Rodolfo encontrara la muerte, el final del último príncipe de Conde, el de León Gambetta, etc.

¡Qué de elementos apasionados se suprimirían el día que la clave de estos misterios apareciese!... ¡Oh, la tierna y horrible verdad, enemiga de la fantasía con alas!

Ya ha adelantado no poco el niño que destruye su juguete para ver lo que contiene dentro y que comprueba que no contiene más que estopa o ruedas de metal.

Podrá mostrarse contento de sí mismo el "rata de archivos" que probase que el Hombre de la Máscara de Hierro era un espía del duque de Mantua, llamado Mattiolo, o que Luis XVII ha muerto en la prisión del Temple o que Rodolfo de Habsburgo se suicidó o bien que Gambetta murió vulgarmente a consecuencia de un accidente de revólver.

Afortunadamente, la masa no cree nunca a quienes quieren impedirle que sueñe despierta, prefiriendo siempre a la implacable Historia la caprichosa leyenda, porque ésta es la poesía. Le hace falta el misterio, — aunque no existiese — y tiene razón.

Un hombre que ha muerto en abril último en los Estados Unidos era una personalidad que desde hace 35 años constituía un misterio fascinador. Había sido uno de los grandes de la tierra, y uno de los más altos señores de Europa. Nacido en Florencia en 1852, se llamaba el archiduque Juan de Nepomuceno Salvador de Austria, y era hijo de Leopoldo II, gran duque de Toscana, y de la princesa María Antonieta de las Dos Sicilias.

A los 24 años era coronel del ejército austriaco. Dos años después mandaba una brigada del ejército de ocupación de Bosnia. Era inteligente, soldado, sabio, poeta, filósofo, "un alma ardiente" — ha escrito en sus memorias Luisa de Bélgica — revestido de un gran desprecio por todo lo que lo rodeaba".

Fué un rebelde. Se puso a frecuentar al pueblo y a los artistas. Se le encontraba en las cervecerías de Viena bebiendo y perorando. Escribió el libreto del baile "Los asesinos". En un café-concierto conoció un día a una cantante hermosa llamada Milly Stubel y se casó con ella. La corte de Viena lanzó gritos de protesta. Francisco José le hizo comparecer ante él y le abrió de reproches. Después de la audiencia soberana, Juan Salvador envió a su tío sus títulos y condecoraciones, notificándole que desde aquel día se

dole con el nombre de Santa Margarita y se hizo a la mar con rumbo a Buenos Aires, a donde llegó a fin de junio de 1890.

Aquí comienza ya el misterio de Juan Orth.

En la última semana de julio de 1890, el Santa Margarita dejaba el puerto de Buenos Aires para Valparaíso. No se volvió a oir hablar más de este navío naufragado en el estrecho de Magallanes a la altura del Cabo de Hornos, en medio de una horrible tempestad, la noche del 31 de julio... Este es el primer punto del misterio.

Permitaesme referir un recuerdo personal.

En noviembre de 1911 conocí en Niza al doctor Charles Manzoni, recién llegado a dicha ciudad, donde había nacido en 1865. Su abuelo, el conde Mazoni, había muerto senador del reino de Italia. Sabiendo yo que el recién llegado había conocido a Juan Orth, fuí a visitarle al modesto hotel dónde se instaló.

Léase lo que me refirió, con gran acento de verdad, sobre al archiduque misterioso.

"Comencé mis estudios de medicina en Francia y los continué en la Argentina. Soy doctor en cirujía de la Facultad de Buenos Aires, donde, en 1890, instalé una clínica de cirujía.

"Al principio de julio de aquel año Marina, [illegible] pidiendo socorro. Me precipité hacia una calle vecina, y encontré a un hombre vestido de capitán de la marina mercante, que se defendía con un bastón contra tres sujetos armados de cuchillos. Mi llegada los puso en fuga. Levanté al oficial del suelo, herido y perdiendo sangre. Le conduje a mi casa y le curé Eran sus heridas poco peligrosas, y al cabo de algunos días estaba bien. Entonces me dijo que era el archiduque Juan Salvador de Austria, y que con el nombre de Juan Orth comandaba un bergantín, el Santa Margarita, llegado hacía pocos días a Buenos Aires con cemento, destinado a Valparaíso. Como no tenía médico a bordo, me propuso acompañarle a Valparaíso, de donde debía volver a Buenos Aires con otro cargamento. Insistió tan amistosamente y me ofreció una indemnización tan importante, que acabé aceptando su proposición.

"El viaje empezó con buenos auspicios. Hicimos buena travesía hasta el Estrecho de Magallanes. Entramos en el Estrecho con un viento huracanado. El mar estaba imponente. En vez de quedarme en mi camarote subí al puente, no para ayudar a la maniobra, sino para alentar a los marineros afectando una tranquilidad que no tenía. Juan Orth acababa de proponerme que me dejase atar en la mura, cuando una espantosa ola barrió todo lo que halló a su paso sobre el puente, y llevándome a mí... Excelente nadador, me defendí y, a fuerza de luchar, gané tierra. Era la isla Awag, según supe más tarde. Viví allí más de ocho meses solo, alimentándome con mariscos y huevos de aves marinas. Afortunadamente, al ocurrir el naufragio, iba yo vestido con ropas sólidas y de abrigo. Además, llevaba un encendedor, con el que pude procurarme fuego.

Un día de febrero de 1891 llegaron a mi isla unos pescadores patagoneses y me recogieron llevándome a la Tierra del Fuego.

Como el doctor Manzoni vivió dos años entre los patagoneses, indios talmuches, como se casó con la nieta de Antoine Orelie de Toneins, un francés de Burdeos elegido rey de los patagones en 1868, resultará esto — como diría Rudyard Kipling — otra historia que, además él contó en la Sociedad de Geografía de Paris en 1910.

—"Y Juan Orth, ¿qué ha sido de él? — le pregunta.

—Jamás le volví a ver. Murió en el naufragio del Santa Margarita? No lo sé. ¿Escapó, como yo, a la catástrofe? Es posible... Lo que sí puedo decir es que algún tiempo antes de mi salida de Patagonia, me aseguraron unos mineros chilenos que un hombre, cuyo retrato que ellos me hicieron, se parecía singularmente al del archiduque, vivía no lejos de Valparaíso... Lo que sé es que yo he conocido a Juan Orth, que lo he curado y que fuí su médico a bordo..."

Vuelvo a decir que el doctor Manzoni me pareció de una gran sinceridad. Pero el capitán mercante al cual socorrió él ¿era Juan Orth, como me dijo?

Lo cierto es que Juan Orth no ha reaparecido jamás después del naufragio del Santa Margarita.

Sin embargo, cuando hace quince años la Corte de Viena ordenó una encuesta sobre la existencia del duque, un tal José Boglich, agregado a la policía argentina, dijo saber que en 1899 Juan Orth trabajaba en los astilleros de M. Villa-Rey, situados en el fondo del Alto Uruguay.

Un M. Henri Cenac creyó haberle visto en 1901 a orillas del Río Negro y Eugenio Garzón que escribió todo un volúmen sobre la enigmática personalidad del archiduque, declaró haber estrechado su mano en 1907 en la estación de Saint-Lazare de París. En 1909 M. Francois Chastre asegura haberle encontrado en Panamá.

Uno de los más importantes testimonios recibidos por la Corte de Viena fué el de un francés M. Alfred Renaux, de Charleville, que vigilaba los trabajos del puerto del Plata.

M. Alfred Renaux, totalmente desinteresado de la cuestión, se ha pronunciado de la manera más formal contra la presencia de Juan Orth a bordo del Santa Margarita cuando se hizo a la mar en julio de 1890.

Como vigilante del puerto, M. Renaux fué encargado de ir a bordo de este bergantín a comprobar el estado del cargamento de cemento traído de Portland y destinado a los trabajos del puerto. Debido a su cargo estuvo en relación con el propietario del cargamento que era Juan Orth.

Este había manifestado a M. Renaux su intención de fundar una gran explotación agrícola en la Argentina y M. Fenaux le dió todos los informes que podían serle útiles. Una cierta intimidad se estableció entre los dos hasta el punto de que el archiduque había dejado a su esposa en casa de Mme. Renaux, cuando ambos hicieron juntos, un corto viaje al interior del país; prefiriendo esto a dejarla a bordo del Santa Margarita porque no tenía ninguna confianza en el capitán contratado, y con quien había tenido diversas algaradas, acusándolo de haberle querido quemar vivo — a Juan Orth — en su camarote.

Veamos el relato de M. Renaux:

Cuando el bergantín había hecho sus preparativos de partida, don Juan — así se hacía llamar el archiduque — vino a mi casa con su esposa y me dijo: "He decidido no volver a hacerme a la mar con esos bandidos que ya han intentado asesinarme tres veces. ¿Quiere usted prestarme el servicio de ir a bordo a entregar este paquete al capitán y decirle que yo iré por tierra a reunirme más adelante con él?"

M. Renaux añadía que era tanta la desconfianza de Juan Orth para con el capitán y la tripulación del navío que le rogó indicarle cómo podría asegurarse de que no hiciese una falsa salida. M. Renaux le aconsejó ir a la isla de Santiago y le acompañó. Juntos vieron pasar el bergantín con todo el velamen desplegado y tomar rumbo hacia el sur.

M. Renaux volvió a ver a Juan Orth varias veces después. Le visitó en sus plantaciones de Río Cuarto y sólo le perdió de vista en diciembre de 1890, cuando regresó él a Francia, por el mal estado de su salud.

Las precisiones del relato de M. Renaux no se prestan a ninguna confusión. El doctor Charles Manzoni fué sin duda alguna a bordo del Santa Margarita y naufragó, como queda dicho, pero el capitán mercante que él salvó en una calleja del barrio de la Marina de Buenos Aires y se presentó a él como Juan Orth, no era, probablemente, sino el mismo capitán de quien desconfiaba tanto el archiduque.

No sólo la muerte de Juan Orth fué anunciada en 1890, sino en 1910. Y en julio de 1920 un despacho de Roma notificaba que se había creído reconocer a Juan Orth en un anciano muerto en el Hotel del Quirinal.

Finalmete, en los primeros días de abril del presente año, se ha anunciado desde Nueva York que un anciano conocido con el nombre de Orlow había muerto en el hospital Colombus. El médico principal de dicho hospital que firmó el acta del fallecimiento, está convencido de que el tal Orlow, a quien trataba desde hacía tiempo, como enfermo del corazón, era el archiduque Juan Salvador. Su convicción se basaba en el hecho de que su enfermo estaba muy al corriente de los asuntos de Austria para no haber estado antes en íntimas relaciones con la Corte de Viena.

Un hecho singular ha corroborado particularmente las aserciones del doctor del hospital Colombus: al siguiente día de la muerte del llamado Orlow, su pupila miss Grace Wakefield se ahogó en el baño, después de haber ahogado a su perro y varios canarios. Miss Wakefield había declarado a sus amigos que no podría sobrevivir a Juan Orth, conocido bajo el supuesto apellido de Orlow, y cuya verdadera identidad conocía perfectamente.

Ahora parece haberse acabado de que Juan Orth ha muerto, indudablemente, a los 72 años de edad, buena edad, después de todo, para un hombre al cual parecía disgustarle el vivir.

¿Habrá dejado sus memorias? ¿Se sabrá algún día el verdadero misterio de su obscura existencia que supo [illegible] tan brillante a ocultar su identidad cuando ya convertido en Juan Orth podía vivir simplemente y "au grand jour" en un país libre?

¿Qué habrá sido de Mme. Milly Stubel, la bonita cantante que él convirtió en su esposa?

Bueno es que aun haya discusión en el mundo sobre parecidos enigmas. A menudo contribuyen a quitarnos la obsesión de otros misterios mas angustiosos y atroces, como aquellos de los que, con sombrío humorismo ha dicho Edgard Poe que "fuerzan al hombre a pensar y estropean su salud"... Al escribir esto el gran ironista sonaba, sin duda, en los misterios de la vida cotidiana, los que rodean al más humilde de nosotros, y que son, frecuentemente, nuestra propia existencia...

LOS CUENTOS DEL ABUELO PATAPALO

El Sr. Escuerzo se cambia de traje

No hay ni qué decir que en nuestra casita no había ni el más pequeño lugar que Perucho no conociera. Y si no lo conocía por ser muy chico, el conejo era el práctico de esos pasajes.

Un día, en que miraba al jardín por la ventana, veo a Perucho sacar los pies por debajo de un árbol, al mismo tiempo que la cola del conejo, que era todo lo que se veía, se movía de un lado para otro. Ha poco, tuvieron una consulta. Un momento después, Perucho vino corriendo y se llevó el papel con pegapega para cazar moscas.

—¿Qué significa eso? — pregunté yo. Pero nadie me contestó.

Al rato, el conejo y Perucho volvían conversando muy animadamente.

—Eso será suficiente por un tiempo — decía Perucho. — Y mañana tendrá una cantidad fresca.

—¿Una cantidad fresca? — pregunté yo. — ¿De quién diablos están hablando?

—Del panzudo.

—¿De qué panzudo? ¿Y por qué quiere moscas el panzudo

—Pues, porque le gustan.

—¡Pues! — hizo el conejo — se las tragaba de un solo golpe.

—Pero, ¿me van a decir quién diablos es el panzudo

—¡Pues, el escuerzo que hay debajo

—Pues te lo vamos a presentar. Ahora está durmiendo, después del atracón que se dió, pero mañana le verás.

A la mañana siguiente, cuando yo salí al jardín a leer mi diario debajo del árbol, vino Perucho muy preocupado a decirme:

—Abuelo: no sé lo que le pasa al escuerzo. Se está portando de una manera extraña.

—Ya voy a ver.

Allá me fuí y me metí debajo del

árbol, a ver qué era lo que pasaba.

—Pues, este bicho es una hembra. Y como todas sus congéneres, está más interesada en su apariencia personal que en la misma comida.

—¿Qué quiere decir? — dijo Perucho, asombrado.

—Nada. Que se está cambiando de traje.

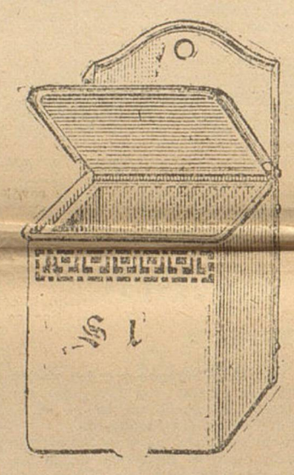
Efectivamente. La señora escuerzo, en ese momento se colocó las manos detrás de la cabeza, como una señora que trata de sacarse un vestido de una sola pieza.

—Se está cambiando de traje — dije yo. — Y como buena personita muy femenina que es, no puede esperar ni un momento más para ver lo que está debajo.

—¡Oh! — hizo Perucho.

Efectivamente. La escuerzo se esta-

Un salero que conserva perfectamente seca la sal

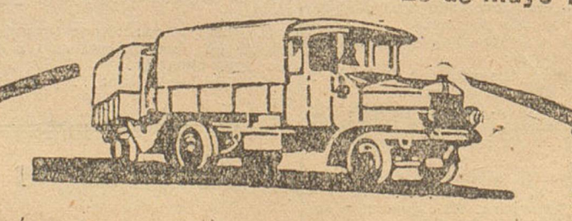


Todos saben que en los saleros comunes, la sal se impregna rápidamente de humedad y se acumula en trozos difíciles de disolver.

Alguien ha tenido la idea ingeniosa y simple, de guarnecer interiormente los saleros con una especie de forro de madera bastante esposa, que tiene la ventaja, al impedir el contacto de la sal y el metal, de impedir que éste se oxide, lo que se produce fatalmente de lo contrario.

Hugo Stinnes Ltda.

Buenos Aires 25 de Mayo 158



Autocamiones, acoplados

"BÜSSING"

el camión preferido de la plaza

tipos 4-6 y 10 ton. carga útil

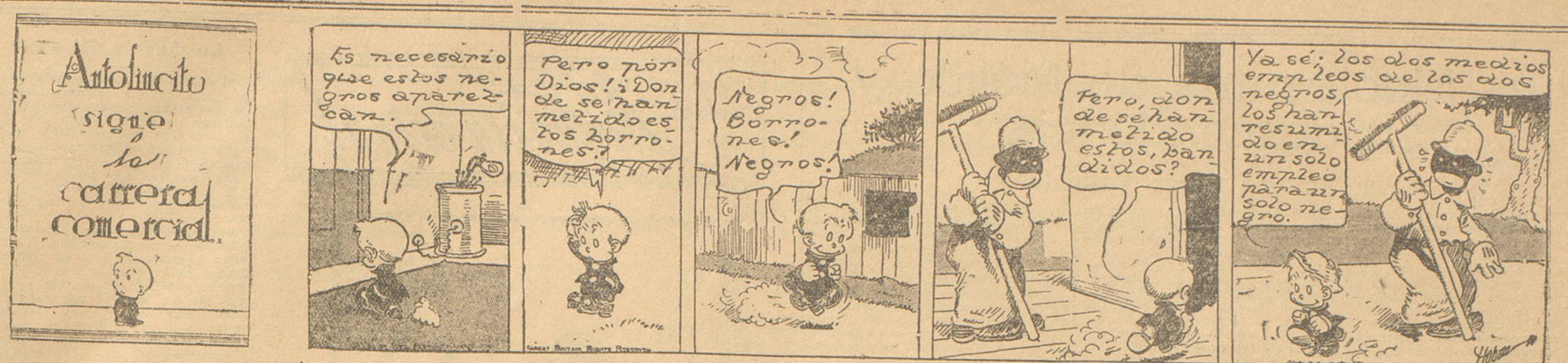
Existencias de todos los REPUESTOS

TALLER, EXPOSICIÓN Y VENTAS

a 2 cuadras de la "Sociedad Rural Argentina"

EXISTENCIAS DE TODOS LOS REPUESTOS
Taller, Exposición, Ventas:
MINISTRO BRIN 660
U. T. 3451, B. Orden

H. St.



UN PARENTERIS TRAGICO

Maurice Conrádi, el asesino de Worowsky

Unos cuantos corresponsales extranjeros solemos ir de cuando en cuando a los "cabarets" ginebrinos. Ginebra, por tener de todo, hasta tiene "cabarets" y un "kursaal".

Los delegados y los periodistas confraternizamos en estos establecimientos como antiguos camaradas; pero al salir de ellos volvemos a tratarnos de una manera ceremoniosa y protocolaria.

Hace pocas noches ha reabierto sus puertas un "cabaret" popular, Maxim's, y hay de madrugada algunos periodistas, entre ellos uno de una potente agencia de información norteamericana que suele estar siempre con seis o siete "whiskys" en el cuerpo. Nos dirigimos al "cabaret" de la Place des Alpes. La casualidad iba a enfrontarnos con una trágica escena de mala vida, y de la que era protagonista un asesino cuya popularidad llenó columnas y más columnas de periódicos.

Serían las dos de la madrugada cuando entró en la sala un hombre alto, delgado, con una cara pálida y mórbida, unos ojos desbaratados y en los labios, fino como un panal, un cigarrillo egipcio...

Entrar él y producirse en casi todos los que estaban en el establecimiento un gesto de pánico fué cosa de un momento. Una de las muchachas que estaban en nuestra mesa exclamó:

—¡Cómo viene esta noche!

—¿Quién? — pregunté.

—Ese que ha entrado.

—¿Y quién es "ése"?

—¿No lo conoces? ¡Pues si es muy popular! Es Maurice Conradi, aquel que asesinó a un ruso hace un año...

Los seis periodistas, al oír este nombre, volvimos la cabeza y miramos de cabeza a pies al famoso personaje, sentado sobre una mesa junto a una tanguista francesa que hacía un momento había bailado con H. P. Waumbough, el conocido reportero norteamericano.

Efectivamente, el asesino de Worovsky estaba allí, sentado, sobre la mesa, con los ojos casi cerrados y llevando en la mano derecha una browning enorme.

—Parece que está borracho — insinuó una tanguista griega.

—"Va mince. N'est pas rien de nouveau" — respondió otra compañera de trabajo.

La "jazz-band" inició un "shimmy". Unas parejas salieron a bailar, y Maurice Conradi sentóse junto a Leo Etienne y pidió champán. Yo le observaba de bastante cerca. Tenía todo el tipo de un degenerado: era uno de estos productos de la presente civilización: niño bien urguista, cocainómano, borracho y chulo... La aureola del crimen cometido y el estar dispuesto a gastar unos francos suizos en una noche hicieron de Maurice Conradi una pequeña gloria de la vida nocturna de Suiza. Tanto en Lausana como en Ginebra, como en Berna, Maurice Conradi siempre podía reunir un grupo de amigos que le festejaban y le aduladan... Mientras los bailarines iban dando vueltas alrededor de la pequeña sala del "cabaret", Maurice Conradi iba bebiendo copas de champán. De pronto, Conradi sacó una cajita, cogió con los dedos pulgar y corazón de la mano derecha un poco de polvo blanco, lo depositó en la parte exterior de la mano izquierda, acercósela abierta a la cara, y encajándola fuertemente bajo la nariz absorbió el polvo blanco.

Lea Etienne parecía abstraída mirando bailar a un delegado sudamericano, que puntea el tango con una perfección sin par... Conradi abrió los ojos vivamente, abrazó brutalmente a Lea y estampó en sus labios un beso feroz.

La jazz-band" enardecía a los clientes de Maxim's, y los bailarines chillaban el

"Yes, we have no bananas
we have no bananas to-day"

haciendo un escándalo enorme.

Volvieron a sus respectivas mesas los bailarines y comenzaba de nuevo esta charla insípida que los hombres mantenemos con esas pobres y desdichadas artistas de los "cabarets".

Los "cabarets" son por todas partes igual. Todas las tanguistas tienen un apuro de diez duros y casi todos los hombres creen que un "cabaret" es una cuadra en donde pueden revolcarse como cerdos.

Un grito sonoro llena el ambiente. Instintivamente volvimos la mirada a la mesa de Maurice Conradi. Lea, con un gesto de dolor, llevaba su mano derecha a su desnudo hombro izquierdo. Manaba sangre y Conradi apartó la boca abierta, mostrando unos dientes que se habían hundido en la carne hasta desgarrarla y mojarse en sangre.

—¡M...! — exclamó Lea.

El delegado sudamericano y un periodista yanqui dejaban sus mesas para abalanzarse sobre Conradi. Iban a traspasar la sala cuando Conradi desenfundó el revólver y amenazó a todos los clientes... Los camareros sujetaron a los dos caballeros y a todos los que íbamos en defensa de la artista, y Maurice Conradi se levantó de la silla, y apuntando el cañón del revólver en la sien de la artista exclamó:

—¡Si alguien da un paso, la mato!

La voz rota de Maurice Conradi fué tan decidida, tan segura, que nos dió capaz de hacer lo que decía... Sobre las mejillas de Lea Etienne unas grandes lágrimas rodaban... Los camareros, los "chasseurs", el gerente y el dueño del establecimiento vinieron a nuestra mesa para rogarnos que no nos moviéramos...

—Si hacen ustedes un gesto, es capaz de matar a esa desgraciada... Voy a aviesar a la policía.

El delegado sudamericano no estaba conforme con ese resea de los empleados de la casa, y quiso ir a salvar a la desventurada Lea Etienne. Una de las muchachas de nuestra mesa, contigua a la del delegado, dijo:

—Decidle a vuestro amigo que no intente nada. Es capaz de matarla. Ya le pasará...

Volvió la "jazz-band" a hacer sonar su batería de cocina, y Maurice Conradi bajó el cañón de la pistola y se quedó como amodorrado al lado de Lea Etienne.

—Vas a salir conmigo ahora. Nos vamos juntos.

—¡No! — contestó Lea

—¡He dicho que vas a salir conmigo!

—¡Y yo te digo que no!

Sonrió siniestramente Conradi abandonar su silla.

La policía entonces se acercó a Lea y le dijo que saliera con él a la calle, que en la calle lo detendrían. Lea resistióse:

—No, yo no puedo hacer eso. Luego saldrá de la cárcel y me matará de verdad.

—¡Pues debes hacerlo! — le dijo un agente de policía.

Y Lea Etienne, al acercarse momentos después a Maurice Conradi, le dijo:

—¿Vamos?

—Lo ves cómo sabía que acabarías cediendo?...

Salieron a la calle, descendieron las pocas escaleras que hay para llegar a la acera, y entonces dos policías suizos abalanzáronse sobre Maurice Conradi. Este forcejeó brutalmente; pero los agentes tenían músculos de acero y consiguieron abatirle.

—¡Cobardes! ¡Cerdos! ¡Traidores! ¡Yo soy anarquista! ¡Ninguno de vosotros es capaz de matar a un hombre! ¡Dejadme y atreveos cara a cara conmigo!

Este ruego fué escuchado inútilmente. Lo maniataron y lo llevaron al "square" Brunswick, en donde lo diputados que salió del colegio la dominaba. Verdad era que como hallaba ahora el despacho de su padre, le halagaba más la vista, pero lo que no podía concebir, es decir, lo que no podía tolerar era que otra mujer — más dispuesta o

Especial para techos de zinc
PINTURA CERESA PATENTADA
PROSPECTOS GRATIS / U. T. 5303, Av.
Casa CERESITA PERÚ 730 Buenos Aires

LA INTRUSA

Por José María Brana

Cuando — cumplidos los diez y ocho años — Agustina abandonó el colegio para regresar a la casa de su padre, lejos, muy lejos estaba de pensar el cuadro que contemplarían sus ojos. Ella creía que su padre — luego de morir su madrecita tan buena, tres años hacía — viviría consagrado a mantener perenne el recuerdo de la inolvidable muerta, conservando sus ropas, sus joyas, sus retratos, y sobre todo, su memoria en el corazón. Ella juzgaba a su padre por sus propios sentimientos. En la soledad austera del colegio, le "veía" con la imaginación triste, silencioso, aislado de la vida mundanal, como ella. Un viejo criado mandado exprofeso por su padre, se había encargado de recogerla en el colegio y conducirla en un auto a la casa paterna. Durante el camino habíase hecho al criado varias preguntas, pero éste había esquivado las respuestas, no sabía ella por qué, si por mandato de su padre o por no avergonzarla con tristes revelaciones.

Lo cierto es que cuando descendió del auto, y penetró en el vestíbulo de la casa, un valo de vida, de juventud, de placer trastornó sus sentidos. ¡Y ella que esperaba hallarlo todo silencioso, triste, cuito!... ¿Qué significaba aquello? ¿Era que su padre — joven aún — no pudiendo soportar el dolor de verse solo, envuelto por los recuerdos tristes de la esposa buena, habíase casado nuevamente? ¿Era que su padre — volviendo por los fueros de la juventud — habría creído indispensable para su vida el amor de otra mujer? No, no; la imaginación de Agustina se torturaba: — "No puede ser nada de esto, pero, a tener que ser una u otra la razón de aquel ambiente, que fuera lo primero, que no la hiciera creer que su madre sólo significó un instrumento de placer y nada más"...

Don Bartolomé San Luis la aguardaba en su despacho. Al penetrar Agustina en él, reparó también en aquel valo de refinamiento. Lo halla- duda aquel presentimiento que

más coqueta que su madre — hubiera anulado el paso de ésta por aquella casa. Había sido su madre y el concepto de madre que ella se había forjado era sagrado como Dios. Al verla aparecer en la puerta don Bartolomé tiró la lapicera sobre la mesa y se levantó presto a recibirla entre sus brazos.

—¡Cómo estás, hija mía! — dijo besándola en la frente.

Agustina correspondió a su beso silenciosamente, sin moverse de su sitio. Don Bartolomé la hizo varias preguntas, todas rápidas, sin darla lugar a que pudiera responderle:

—¿Qué tal el colegio? ¿Te gusta más hallarte a mi lado? ¿Qué te parece la casa? ¿Cambiada, eh? Ya verás hija mía, qué cambiado qué remozado, qué coquetón está todo... — y corriendo al escritorio hizo vibrar un timbre. — Pero ante todo querrás asearte y cambiarte de ropa... Ya verás qué bonitos vestidos y qué ropas blancas llenas de encajes te esperan en tu cuarto.

Apareció una criada y don Bartolomé la ordenó:

—Acompañe a la señorita a su habitación; ya sabe usted cuál es... — y dirigiéndose a su hija, prosiguió: — Anda, hija mía, Bernarda te va a guiar.

Agustina, siempre silenciosa, siguió a la criada. Cruzando una y otra habitación sus ojos iban pasando de una a otra sorpresa. Todo estaba cambiado, todo lo hallaba más bello. Pero ¿y la obra de su madre? ¿Por qué habían destruído todo aquello que — aparte de ser un recuerdo — significaba el afán, el sacrificio, la labor de toda su vida para aquella que estaba en la gloria?

Ya en su cuarto, a solas completamente, recorrió con la vista las paredes, los muebles, las ropas, todo.... Todo era nuevo, todo era muy bonito, todo estaba esmeradamente ordenado. Y entre todo aquello nuevo y hermoso había algo que le arrancó una lágrima. Algo que le regocijó íntimamente. Era un gran retrato de su madre, de cuerpo entero, con la corona de siempreviva...

Era el único que había visto en su paso por las habitaciones de la casa. Por lo menos su padre, o la "otra" aquella que debía ocupar el sitio de su madre, habían tenido un rasgo de compasión hacia la muerta o hacia ella misma... De todos modos...

Contemplando los hermosos juegos de ropa blanca tuvo también un estremecimiento. Entre las flores bordadas se destacaba su nombre... ¿Habría sido ella, la intrusa, la que, para atenuar su despecho, se había esmerado en la confección de aquellas labores?... ¡Infeliz!... ¿Se creería que así, de ese modo, por tan poca cosa, iba a conquistarse su cariño, su respeto, su sumisión?... ¡Qué equivocada estaba!

Pero, consciente en sus juicios, llegó a una conclusión lógica y se dijo para convencerse:

—Yo hubiera hecho otro tanto.

Luego, recordando aquel nuevo fausto, aquella abuena disposición y aquel exquisito gusto para hermosearlo, para renovarlo todo, se dijo también procurando convencerse:

—Estaba en su derecho. ¿Por qué iba a someterse a hábitos exóticos, a gustos severos?... ¿qué a la niña le sabrá mal cuando lo vea? Pues, ¡que le sepa mal!... Yo ahora, aquí, soy el ama...

Aseóse primero, cambióse las ropas después y vestida ya con uno de aquellos nuevos y caprichosos trajes, al contemplarse al espejo, ella también se halló hermoseada, distinta completamente... ¿Ella, como todas las cosas, se hallaría también sujeta al gusto y a la voluntad de la intrusa?...

Esto le dolía y la alegraba: la alegraba porque la convertía, porque la hacía a sí misma más simpática, más hermosa.

Mientras aguardaba a que su padre o la "otra" vinieran a buscarla, siguió pensando en su situación, en su nueva vida, en el temperamento con que debía obrar. ¿Sería aquella otra, su madrastra, una mujer adusta? No, quizá no. Su gusto exquisito, reflejado en todas las cosas, revelaba en ella una mujer risueña, hermosa, joven, ágil... Pero... ¿Le querría? Sí, el querría seguramente. De otro modo, ¿hubiera consentido en que su padre la sacara del colegio? ¿La hubiera confeccionado tan hermosas ropas?... Sí, sí, la querría...

Sin conocerla aún, fúse acostumbrando a ella y en pocos minutos llegó a tomarle cariño, un cariño semejante al que ella — se lo figuraba así — debía profesarle. Y esto significaba para ella una íntima satisfacción... Pues no poco agradable era saberse amada y regalada, por una mujer desconocida, una mujer por quien jamás, quizá, hubiera sospechado...

Y un rato después, cuando su padre y la "otra" aparecieron en la puerta de su cuarto, un ciego impulso la arrastró a sus brazos y la hizo lanzar un grito de agradecimiento.

—¡Madre mía!

Y la otra, la intrusa, bella, joven, amable, la misma que Agustina deseó hallar, la besó muchas, muchísimas veces, repitiendo:

—¡Hija!... ¡Hija mía!...

EL TORO NEGRO

(Leyenda tucumana)

En Tucumán, cada valle tiene su leyenda, apenas modificada por las voces temerosas que vienen narrándola desde hace siglos. El simbolismo más hermoso y agudo, forma los hilillos de la trama, de donde surgen como por milagro las milenarias consejas, ante los ojos azorados de los pequeños, o la tímida atención de los grandes, que recibieron como herencia de sus mayores el fatalismo y la credulidad.

Desde la historia genuinamente aborigen, hasta las apariciones y brujerías coloniales, el libro del recuerdo popular sigue transmitiendo la fortuna de un pasado interesantísimo.

El "toro negro" es una de esas narraciones que guardan la emoción de lo fantástico junto a la poesía que entraña su argumento simple y campesino.

Erase en Chinchigasta. Junto al antiguo camino del poblado levantábase un terraplén circular rodeado de gruesas estacas. Dentro, sacrificábase todos los días un animal vacuno, que esperaba el suplicio desde el atardecer hasta las inverosímiles danzas de sabat.

Cierta tarde, una ternera rosilla de largo pelambre y ojos desmesurados, fué al poste. Tendió la noche su velo de sombras y los grillos comenzaron a canturrear entre los breñales. De pronto escúchase un desesperado batir de pezuñas sobre la ruta pedrejosa y un toro negro enorme y enfurecido arremetió contra los palos del cercado. Todo fué inútil; jadeaba la bestia azotando los flares, la cornamenta astillada desmenuzábase sobre el testuz sanguinolento, hasta que rendido dobló las patas cayendo junto a su compañera de extraños y libres amores entre la selva adusta.

Llegó el día y con él la muerte; el toro acobardado huyó al monte gimiendo, hecha la piel jirones, colgante la lengua entre una red de espuma.

Pero de nuevo, la misma tarde, según las necesidades de la faena cotidiana, otro animal quedó encerrado en el círculo dramático; y cuando la luz fuese, con el último destello del sol tras de las sierras, un mujido prolongado, algo así como un enorme grito en la noche, acompañó constantemente a la bestia que esperaba su turno. Era el "toro negro" que, en un delirio, revivía el instante inolvidable en que perdió a su compañera.

Ha pasado el tiempo, con el corral de palo a pique, desaparecido, quebróse en la realidad el círculo trágico, pero allí donde la realidad termina, iniciase la leyenda. La del Toro Negro, por ejemplo, en vez de ser olvidada con los años se hace cada vez más viva en el espíritu supersticioso de la gente campesina. Aquella bestia doliente de antaño cobra hoy un relieve fantasmagórico y en ella encarna todo el dolor y la angustia del hipnótico más allá. Se explica así, que en la aldea lejana siempre al margen de la vida moderna, sígase oyendo a pesar de los años, el quejido apocalíptico del Toro Negro, de que dan fe viejos, chiquillos y mujeres, que afirman a una, haberlo escuchado en las lóbregas horas de la noche, cuando el viento ululante de las serranías pasa sobre el silencio de los caminos, como un tropel de toros salvajes.

Recordemos los acontecimientos principales de la historia nacional

LO QUE SUCEDIO EL DIA 21 DE NOVIEMBRE

1810.—El Cabildo de Buenos Aires, cífcia al de Cochabamba, sobre el pronunciamiento liberal de 14 de septiembre.

1815.—Se instala en Buenos Aires la Sociedad Filantrópica.

1821.—Por decreto de esta fecha, se da el nombre de Balcarce a una calle de la capital, en honor del general Antonio González Balcarce.

1828.—Se dedican honras fúnebres al presbítero Luis Chorroarín, doctor Matías Patrón y general Domingo French.

Quién paga los anuncios

Según una teoría, el anuncio lo paga quien no anuncia, por lo que deja de ganar. Según otra teoría, el anuncio ha de ser repetido.

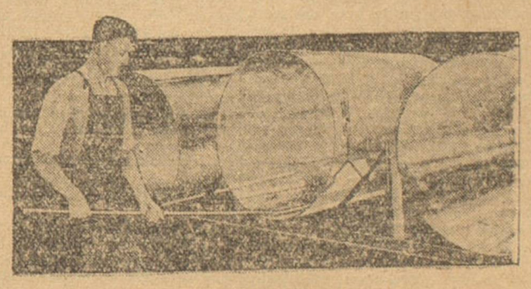
He aquí una escala mostrando el efecto de las inserciones de un anuncio, en el lector:

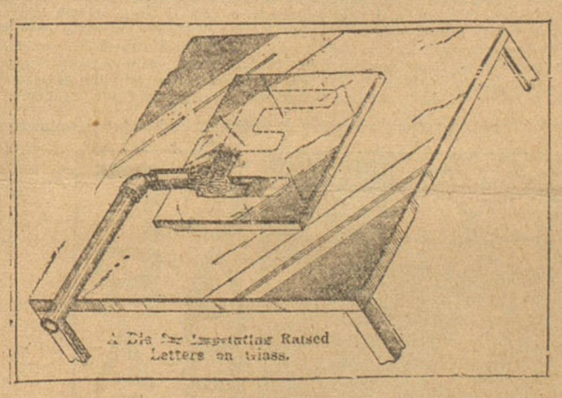
1.ª vez, El lector no repara en el anuncio. — 2.ª vez, Repara en él, pero no lo lee. — 3.ª vez, Lo lee a medias. — 4.ª vez, Lo lee entero. — 5.ª vez, Comienza a interesarle. — 6.ª vez, Piensa sobre las ventajas anunciadas. — 7.ª vez, Cuenta su dinero y piensa comprar. — 8.ª vez, Compra el artículo. — 9.ª vez, Se lo comunica a sus amigos. — 20 veces, Los amigos lo compran. — 100 veces, El artículo se hace popular.—1.000 veces, El anunciante va haciéndose rico.

Nadie responderá de la exactitud absoluta de esta escala, pero puede responderse de su buen fundamento.

Agregad a esto el tiraje de la publicación donde se inserta el aviso y tendréis el cálculo aproximada del éxito comercial, todas las ventajas que reporta al industrial inteligente, una propaganda sistemada de sus productos.

Un nuevo proceso para la fabricación del vidrio





La cantidad de vidrio usado en la fabricación de automóviles, en los Estados Unidos, es enorme. Especialmente en lo que se refiere al cristal de los parabrisas, que deben ser de una calidad superior.

Hasta el presente, el proceso de fabricación había sido largo y fastidioso; pero uno de los más grandes fabricantes de autos ha comenzado a usar un nuevo proceso que es comparativamente simple.

La materia prima usada es arena de cuarzo, la que una vez fundida se saca del horno formando una ancha cinta, la que se pule con arena y luego, por medio de máquinas automáticas, se corta en las medidas necesarias.

En los grabados aparecen cuatro grandes cilindros, en los que se fabrica el vidrio para las ventanillas de los autos, y en otro de los grabados mostramos cómo se preparan los cilindros de vidrio para aplanarlos y cortarlos. El tercer gabado muestra un dispositivo especial para grabar letras en relieve sobre el vidrio.

Los Moctezuma de Méjico y su descendencia

Por Antonio Pérez Valiente

Por acuerdo del gobierno mejicano, se ha iniciado la difícil tarea de establecer en una forma concluyente y definitiva el derecho a pensiones que en concepto de censo y mayorazgo vienen cobrando los descendientes del emperador Moctezuma, para establecer la legitimidad de dichas pensiones. Se ha investigado con referencias históricas y antecedentes comprobatorios a la vista, llegando a establecer que los censos y mayorazgos fueron otorgados por vía de compensación a los príncipes aztecas don Pedro de Moctezuma, hijo único varón del emperador y de doña Isabel de Moctezuma, emperatríz, por haber sido desposeídos del imperio durante la conquista y habérseles obligado posteriomente a renunciar sus derechos al trono.

Los antecedentes históricos de este comentado y complicado asunto, los transcribimos a continuación por considerarlos de interés para el público sudamericano, desde el momento que por ellos queda establecido quines son los más directos y legítimos descendientes de esta célebre y poderosa raza mejicana.

Moctezuma II, o Moteuczoma, noveno emperador de Méjico 1503-1520, hijo del príncipe Axayacatl, sexto emperador, 1464-1477, tuvo varias mujeres con el título de reina para la sucesión del trono. Una de ellas fué su sobrina Miahuaxoochitl, señora de la provincia de Tula o Tollan, hija de su hermano el rey de Tula, Ixtlilcuechauac, bautizada después de la Conquista con el nombre de doña María. Tuvieron por hijo al príncipe Tlacahuapautzin, bautizado con el nombre de don Pedro de Moctezuma, el cual casó con doña Catalina Quauxochitl, su prima hermana, con sucesión que mencionaremos.

La primera mujer del emperador, llamada la reina Tezalco, era hija del rey Totoquihuatzin de Tlacopan o Tacuba. De esta unión nació la heredera del imperio, bautizada con el nombre de doña Isabel de Moctezuma, que casó a la usanza mejicana con Quauhtemotzin o Guatimocin, su tío, primo hermano de su padre, undécimo y último emperador de Méjico, muerto desgraciadamente el 13 de agosto de 1521, hijo de Ahuitzotl, octavo emperador, 1482-1502, y de la reina Tiyacapautzin, heredera de la provincia de Tlatelolco, sin descendencia.

A la muerte de ésta, fué bautizada en la capital de su imperio, siendo padrino Hernán Cortés, el cual le hizo donación, en nombre del emperador Carlos V, de la provincia de Tacuba, que había heredado de su madre.

En el documento que se expidió, declara el mismo Hernán Cortés, que "Moctezuma antes de morir le encargó tomara a su cargo tres hijas que tenía y que mirase por ellas que eran las mejores joyas que él daba". Después de conquistada la ciudad, fueron bautizadas; la mayor se llamó doña Isabel y las otras dos doña María y doña Marina.

Estas tres señoras vivían en el palacio de Axayacatl, su abuelo, y Hernán Cortés casó a doña Isabel con el conquistador Alonso Grado, hidalgo de la villa de Alcántara, contador general y su lugarteniente, dándole en dote y arras y "por que de derecho le pertenece de su patrimonio y legítima, para que lo haya, tenga y goce por juro de heredad", El Estado de Tacuba, con sus naturales y poblados, que contaban en tal unas mil doscientas cuarenta casas, con el título y jurisdicción de Señora de Tacuba. La escritura pública fué firmada por Alonso Valiente, en nombre de Hernán Cortés, en la ciudad de Méjico, el 27 de junio de 1526.

Doña Isabel de Moctezuma no tuvo hijos de Alonso de Grado, y volvió a casar con el conquistador Pedro Gallego, siendo el tronco de la ilustre familia de Andrada-Moctezuma, cuya representación actual se halla en la casa de los condes de Miravalle, por el casamiento de doña Juana María de Andrada-Moctezuma y Rivadeneyra, con don Justo Trebuesto Dávalos y Alvarado, IV conde de Miravalle.

Después de viuda, doña Isabel volvió a contraer nupcias con el hidalgo de Cáceres, Juan Cano de Saavedra, siendo el tronco de los Cano-Moctezuma, cuyo mayorazgo entró en la casa ducal de Abrantes por el casamiento de don Bernardino de Carvajal Vivero y Caon-Moctezuma, conde de la Enjarada, con doña Josefa Isabel de Láncaster y Noroña, descendiente de los reyes de Castilla e Inglaterra, II duquesa de Abrantes y Linares, señora de las villas de Pinos-Puente y Beas de Granada, grande de España.

Doña María de Moctezuma, hija segunda del emperador, casó con el hidalgo de Medina de las Torres, Alonso Valiente, alguacil mayor de Méjico, hombre ya viejo y viudo (el primer poblador que fué a Méjico casado, "llevando consigo a su mujer y sesenta españoles, armas, bastimentos y munición", dicen los documentos), descubridor de Honduras y del Canal de Bahama, conquistador de Mechoacan, encomendero de Tecamachalco. Tuvieron por único hijo a don Juan, que pasó a España a recibir mercedes, siendo nombrado capitán de caballos corazas en 1566. Posteriormente tomó parte en las guerras de los moriscos, 1568, fundando el mayorazgo de Monachil, lugar proximo a Granada, mediante renuncia a sus derechos al trono mejicano en favor del rey de España, 1573. Contrajo matrimonio en Monachil, estando ya viudo, con doña Francisca Almayar, de la línea católica de la casa real granadina y doña Luisa, su mujer. El matrimonio se celebró el 23 de Enero de 1577 (libro 1 de desposorios, folio 64), en la iglesia del lugar, ante el magnífico retablo del "Renacimiento", costeado por él, donde puso sus armas y las águilas mejicanas, que aun se conservan. Este mayorazgo pasó, por vínculos, a la familia Nestares Péres-Valiente, marqueses de Diezma y de la Hinojosa en Granada. Sus últimos descendientes directos radican en esta ciudad y en Motril.

La princesa doña María de Moctezuma falleció en la ciudad de Los Angeles, Méjico, alrededor de 1550.

Don Pedro de Moctezuma, su hermano, hijo único sobreviviente del emperador, fué tan reconocido en Méjico y tan notorio en España, que a voz común fué llamado el príncipe Don Pedro, y con ese título de príncipe yace sepultado en la capilla mayor de la iglesia de Santo Domingo de Méjico. Fundó el mayorazgo de su casa en 1570, sobre el Estado de Tula o Tollan, que le correspondía por línea materna.

El rey Felipe II, en Real Cédula de 5 de diciembre de 1590, le reconoció sus derechos, haciéndole merced de tres mil pesos de oro de minas, sobre lo que ya tenía heredado de sus padres, donde consta que "atendiendo a que Moctezuma, Señor de la Nueva España, se puso debajo del dominio y corona real de Su Majestad Católica, le hacía aquella merced a su hijo y heredero Don Pedro de Moctezuma".

Era general expectación en Méjico y a cada flota o navío de aviso que llegaba, aguardaba este príncipe don Pedro le vendría de Madrid la merced de grandeza de España, con cien mil pesos de renta anual para mantenerla con decente lustre. Trocóse la esperanza en desconsuelo, cuando el virrey, de parte de S. M. le entregó el título de Señor de Tula, con pocas creces de hacienda, dice un historiador. El tomó el pergamino real y después de besarle y ponerle sobre su cabeza lo suprimió en el secreto de un escritorio y entretenía la alteza de su pensamiento con aquella voz vaga de príncipe con que murió en Méjico como príncipe de anillo y carácter impreso por el pueblo.

Su hijo don Diego Luis, heredero del mayorazgo, usó sólo el título señorial en los memoriales que dió al rey y en aprecio a sus favores.

Este don Diego Luis de Moctezuma, contrajo matrimonio con doña Francisca de la Cueva, Bocanegra y Dávalos, dama de honor de la reina. Se radicaron en Guadix, provincia de Granada. De este matrimonio nacieron cinco hijos que hicieron plena renuncia al trono mejicano en favor del rey de España, por escritura pública y transación de 26 de enero de 1612. Se concedió al primogénito, llamado don Pedro Tesifón, la cantidad de mil ducados de plata, sobre los tres mil pesos de oro de minas que ya tenía heredados, y a sus hermanos, la cantidad de mil quinientos ducados de renta anual vitalicia.

El único que dejó descendencia fué don Pedro Tesifón, tercer señor de Tula, caballero de Santiago, 1613, primer conde de Moctezuma, vizconde de Ilucan, 1627, y señor de la Villa de Peza, en Méjico. Testó en Madrid ante Benito de Tapia, el 5 de noviembre de 1639. Había contraído matrimonio con doña Jerónima del Castillo Porres y Salazar, teniendo dos hijos: don Diego Luis, que heredó la casa y fué segundo conde de Moctezuma, y doña Teresa Francisca de Moctezuma y Porres.

Don Diego Luis de Moctezuma II, conde de Moctezuma y demás estados, fué Menino de la reina; casó con doña Luisa María Jofre de Liasa y Carrillo, hija del primer conde del Arco. Tuvieron por sucesora legítima a doña Jerónima de Moctezuma Jofre de Loiasa III, condesa de Moctezuma, vizcondesa de Ilucan, señora de la provincia de Tula y de la Villa de Peza en México. Fué dama de la reina y falleció el 10 de setiembre de 1708. Estuvo casada con don José Sarmiento de Valladares, duque de Atrisco, presidente del Consejo de Indias, virrey de México y caballero de la Orden de Santiago. Cortada la sucesión en esta rama heredó los títulos y prominencias doña Teresa Nieto de Silva y Cisneros-Moctezuma, VI condesa, desposada con el señor de Celme, don Gaspar de Oca Sarmiento, caballero de la Orden de Santiago, con sucesión que terminó pronto.

La mencionada doña Teresa Francisca de Moctezuma, hija del conde don Pedro Tesifón, fué esposa del mayorazgo de Cisneros en Alcalá de Henares, don Diego Ximénez de Cisneros Castro y Guzmán, sus hijas doña Jerónima y doña Isabel, casaron respectivamente con don Félix Nieto de Silva, marqués de Tenebrón, progenitor de la VI condesa de Moctezuma y con el Caballero de Santiago, don don Jorge Salido y Molina, de la nobleza de Murcia. Su hija doña Antonia Jerónima Fajardo y Cisneros-Moctezuma, desposada con don Alfonso Marcilla de Teruel, regidor perpetuo de Lorca.

La familia que hoy ostenta el título de marqués de Moctezuma, procede de don Pedro Manuel de Moctezuma, uno de los caballeros de la Real Maestranza de Granada, el 12 de enero de 1686, capitán de nobles y regidor perpétuo de ronda. Estuvo casado con doña Isabel Ana Jofre de Loiasa Ventimiglia y Ovalle, VIII señora jurisdiccional de la Villa de Arrete, título convertido posteriormente en marquesado de Moctezuma por decreto de la reina Isabel II en 1864.

Extinguida toda la sucesión directa, pasaron los mayorazgos por línea femenina a las otras casas mencionadas.

Los últimos y actuales representantes de las distintas ramas descendientes del emperador, que en parte han venido gozando de pensión vitalicia y hereditaria, son los siguientes:

Don Luis Marcilla de Teruel-Moctezuma y Liñan, duque de Moctezuma de Tultengo, marqués de Tenebrón, Grande de España.

Doña Concepción Girón y Aragón, marquesa de Moctezuma, princesa viuda de Pignatelli, dama de la reina doña María Cristina.

Doña María del Carmen de Carvajal y del Alcázar, duquesa de Abrantes y Linares, marquesa del Duero, de Sardoal y de Revilla, condesa de Cancelada y de Lancés, Grande de España.

Don José Valiente de Moctezuma, Pinter y Granada Venegas, heredero del marquesado de Campotéjar y Javena, y alcaidía perpetua del generalife de Granada.

Don Manuel de Aguilera, Pérez de Herrasti y Pacheco-Moctezuma, marqués de Flores-Dávila, caballero maestrante de Granada.

Don Carlos de Lara Guerrero y Marcilla de Teruel-Moctezuma, marqués de Villasierra.

Don Fernando Henríquez de Luna y Serrano, heredero del condado de Miravalle, maestrante de Granada.

Un hogareño sin hogar

Por Ildefonso Pereda Valdez

Viví cuatro meses en la pensión de doña Casilda, cuando estudiaba mi segundo año de bachillerato. Quien no conozca una casa de pensión por dentro, no sabrá nunca lo divertido y ameno que resulta vivir en medio de esa comunidad heterogénea de las casas de huéspedes. Una casa de pensión es un microcosmos. Es campo de experiencia extraordinario para los que quieren bucear en las profundidades del alma humana. Hay en las casas de pensiones los tipos más curiosos y variados: el estudiante, elemento disolvente y anárquico (infalible, en toda casa de pensión bien constituída), conquistador de las hijas de la dueña, o de las maestras rurales; representa lo intelectual y lo ponderado, el hombre leído y "escrebido".

El agente viajero, conversador hasta por los codos, habituado al trato cargoseante con su clientela, que se supone siempre en una eterna dialogación con los comensales, a quienes toma por comerciantes minoristas, y a quienes les endosa la acostumbrada cantilena de siempre.

El militar, hombre generalmente joven, apuesto, de bigote pequeño, pero tieso; soltero, el eterno Don Juan, terror de maridos y descuidistas del amor, que siempre habla del honor y de la patria, y se expresa con desprecio de la juventud estudiosa a la que gustaría ver encerrada en los cuarteles, marcando el paso, y sometida a la vida cuartelera.

La maestra rural o urbana, enamoradiza, cursi, que alaba la poesía de Villaespesa y de Carrere...

En la pensión de doña Casilda éramos, en la época en que yo habité, unos siete u ocho pensionistas. Se dividían en tres categorías, más o menos privilegiadas: primero, los que comían y dormían; segundo, los que dormían y no comían, y tercero, los que comían, pero no dormían. Los más adentrados, y, por consiguiente, los que teníamos más confianza, éramos los dos de las dos primeras categorías.

Almorzábamos a las doce en punto y cenábamos a las ocho. En cuanto el sol pasaba por el meridiano, doña Casilda hacía sonar su campanilla, tan seriamente obedecida por nosotros, como la campana de la iglesia que llama a oración a una beata...

En la cotidiana reunión de comensales no faltaban: el estudiante, la maestrilla, el agente viajero y el militar. El estudiante estaba representado en mi persona, y la maestrilla, en una chica palliducha, ojerosa, archicursi y triste, que cursaba el primer año en la Escuela Normal.

Había también un señor grueso, bajo; de profesión desconocida, uno de esos hombres amables y rechonchos, que se dejan llamar rentistas.

Don Plácido Casas, que así se llamaba mi vecino de mesa, representaba unos cuarenta y cinco años, poco más o menos. Según me confesó cierta vez, era viudo dos veces, y no tenía hijos, poseía varias fincas bien aforadas que rentábanle pingüemente.

Don Plácido era muy amigo de doña Casilda; y ella tenía no se qué debilidad por don Plácido, lo cierto era que con él tenía las mayores atenciones, siempre le servía abundantemente y a menudo le decía:

—¿No quiere repetir, don Plácido?

Y don Plácido, siempre circunspecto y siempre satisfecho, le respondía invariablemente:

—No, doña Casilda.

Yo, que en esa época padecía frecuentes crisis de hambre, recordaba al licenciado Cabra, del Buscón, y me parecía ver en los platos de doña Casilda la misma mezquindad y roñería del famoso licenciado.

Don Plácido siempre aparecía con algún paquetito debajo del brazo.

Unas veces una lata de sardinas, otras salchichón, otras dulce de leche; y don Plácido iba desatando con satisfacción aquellos paquetitos lentamente, y repetía siempre lo mismo:

—Ahora vamos a tener una cena de familia.

Y estas escenas se desarrollaban cotidianamente.

De noche conversábamos con don Plácido. Nos encerrábamos en mi cuarto—¡mi pobre destartalado cuarto de estudiante!—y nos hacíamos mutuas confidencias.

Don Plácido al principio, se mostraba hosco y no largaba prenda.

Ocultaba algo hondo en su alma y parecía no querer revelármelo, como si temiera que lo profanáramos. ¡Quién sabe que sentimientos conservaba ocultos! ¡Quién sabe que tragedia tremenda encerraba su vida!

Una noche habíamos bebido un poco demás, y el alcohol nos inclinaba a las confidencias, y entonces don Plácido me contó toda su historia, una larga historia y una dolorosa tragedia doméstica, sin hechos de sangre, ni grandes turbulencias.

—Mi tragedia — me dijo — es doméstica, profundamente doméstica. Yo soy un hogareño sin hogar. Un errante hombre que ama la vida de familia, y que no ha podido formar un hogar porque la adversidad se ha interpuesto siempre entre sus proyectos. Yo amo a los niños, y a la madre, y ese cuadro del hogar, bajo la lámpara mortecina, me arranca lágrimas de fervor. Yo soy el perfecto "pater familias", el papá angustioso y necesario, el que trae a la casa un paquetito debajo del brazo. Y no he podido serlo—héla ahí a mi tragedia—me casé dos veces y no he tenido familia, y el destino ha querido hacerme dos veces viudo, como si no fuera suficiente una viudez para apenarme.

Hice lo que pude para consolarlo, y al fin comprendí la enorme y trascendental tragedia de aquel hombre, y el por qué de los paquetitos debajo del brazo, y la manera paternal con que trataba a todos los habitantes de la heterogénea pensión de doña Casilda.

El origen de la guitarra

La guitarra tiene su orígen en España, aunque se encuentra también en algunas partes de Africa. En Francia empezó a conocerse en el siglo XI. La guitarra es casi el único de los instrumentos de cuerdas punteadas que ha quedado en uso. En nuestra campaña es muy usada y el gaucho tiene veneración por ese instrumento; tan es así que se le suele llamar alma del payador.

Siluetas de la elegancia actual

Jenny, de Nueva York, presenta dos modelos en seda japonesa para "soirée", que nos muestran la boga que están adquiriendo las cuentas en los trajes de etiqueta.

Ambos son, como hemos dicho, de seda japonesa, que siguen las líneas generales de la silueta, angosta y recta.

Los adornos, en uno, son como galones de cuentas, mientras que en el otro forman las cuentas ensartadas en hilos como tres pollerines superpuestos uno sobre el otro

Sed compasivos con los animales

Por Sib. de Vilar

"Cuánto mejor conocí a los hombres, más quise a los animales". Tal es el apotegma que será esculpido en una fachada del hospital que una dama norteamericana piensa construir para los seres irracionales en la gran metrópoli norteamericana. La primera vez que oí estas palabras, sentíame presa de una admiración profunda hacia esa extraordinaria mujer, en cuyo corazón el Amor apareceseme nimbado por una de sus más dulces y tiernas aureolas. Ni veo tampoco en ello el más ligero dejo de misantropía, producto de un alma acibarada por la ingratitud humana y los duros desengaños de la vida. No; seguro estoy de que esta noble matrona siente hacia el hombre el mismo acendrado cariño que hacia los animales. Quien es capaz de querer a un ser irracional con la misma intensidad que a un ser humano, no es un hombre bueno, en el más amplio sentido de la palabra. Para mí, el genial Poverello de Asís — el del "hermano lobo" y el "hermano oso", — ha sido siempre el más santo entre todos los santos.

Si queréis concer íntimamente la naturaleza del alma de una de vuestros semejantes, estudiad sus sensaciones ante el sufrimiento de un animal. Es entonces cuando puede apreciarse si el amigo a quien por largo tiempo conocimos ha sido bueno sólo por conveniencia o cobardía, o si ha sido malo por un aciago capricho de los hados. Yo recuerdo, emocionado, cómo una vez, en mis años mozos, allá en la Argentina, encontré llorando a un gaucho a la sombra de un viejo ombú en las llanuras pampeanas.

—¿Por qué llora, amigo? — le pregunté al verlo.

—Se murió mi "cabayo", me contestó apenado.

—No se aflija, amigo — repuse yo tratando de consolarlo. — En estos lugares abundan los caballos.

—No es eso, señor — replicó el buen gaucho. Es que yo quería mucho a mi viejo "cabayo".

Al través de sus lamentos, vi el alma del hombre aquel perfectamente retratada: No importa que dos profundos "barbijos" le afearan el atezado rostro—testigos elocuentes de su vivir errante y pendenciero, de seus correrías y d sus asaltos a mano armada.

—¡Adiós, mi noble y valeroso gaucho!, dije yo en voz baja. Si en la vida hiciste daño, fué sólo por que así lo quiso la Fatalidad. Quien así se querella, no es un desalmado. En el seno de la sociedad, tú continuarás siendo un fascineroso, un malvado. Ante mis ojos, tus sentidas lágrimas ya te han redimido de todos tus pecados. Si alguna vez robaste o mataste, lo hiciste impulsado por el Destino aciago. No siempre es el hombre más malo aquel que roba y mata. Unos roban y matan con la mano y la daga y otros —aleves y pusilánimes—lo hacen sólo con el pensamiento. No juzguemos al hombre por su "comportamiento", sino por la anera en que "piensa" y "siente".

Yo sufro a veces las punzadas de un rencor exaltado hacia quienes fingen compartir las desdichas de sus semejantes y permanecen impasibles ante el dolor de cualquier otro ser de la especie animal. Es entonces cuando comprendo la profunda abyección de la estulticia humana. Quién compadece al hombre y no compadece al asno o a la austera mula que labra la tierra, su compasión no es más que una falsa mortaja bajo la cal se oculta un alma de instintos perversos y sanguinarios. Hay en la compasión del hombre para con el hombre, un secreto temor inconsciente quizá o quizá hábilmente disimulado. Sabemos que la desdicha ajena puede convertirse en nuestra desdicha en el día de mañana, con mayor facilidad que el martirio del perro al cual dimos un puntapie mientras, solícito, nos lamía la mano.

Vemos como los hombres y los pueblos con frecuencia se arrogan, respecto de los unos para con los otros, una rada, uniéndose tan sólo para colocar la inteligencia del animal en un nivel infinitamente nferior a la de cualquier otro ser de la especie racioal. Sobre esto, yo más de una vez he hallado mayor diferencia entre hombre y hombre superioridad intelectual aparte— que entre el hombre y algunos animales. Con razón afirmaba un insigne escritor francés que nunca podrá medirse la inteligencia del perro o del gato juzgándola a la luz de la soberbia humana.

Más, si en el orden del pesamiento caben divergencias de criteio enr cuanto a la capacidad para el raciocinio entre los unos y los otros, no puede lógicamente arguirse que los hombres sean más susceptibles a los horrores del sufrimiento físico que los animales. Estos, igual que el hombre, viven expuestos a las torturas del hambre y de la sed, de lfría y del calor, del trabajo excesivo y del cansancio. Los calcinantes rayos del sol estival, alcanzan por igual al sudoroso caminante que a la bestia de carga, al fuerte labriego que al manso buey que tira del arado. Pero al ser animal ni siquiera le asiste el consuelo de quejarse. Obediente y sumiso, no hace más que acatar las disposiciones del amo, y cuando agobiadas sus fuerzas y rendido por el cansancio, rehusa segir adelante, ¡qué innenarrables sufrimientos habrá sentido quizá sobre sus maltrechas y maceradas carnes! Yo quisiera poder profundizar lo que el animal "piensa" en tales trances, seguro de que, antes que odio sentirá un desprecio inmenso hacia quien así le tiraniza y maltrata. Sería entonces, leyendo sus pensamientos, como el hombre, aunque más no fuera que por la dignidad y el decoro de la propia especie, trataría con mayor consideración y cariño a los pobres e indefensos animales.

La muerte del amor

Si ella estaba triste, más lo estaba yo, pensando que habíamos sepultado para siempre nuestro amor, sin esperanzas de verlo resurgir un día; pensando que nuestros labios no se unirían ya jamás. Y arrastrado por la cenguera de mi egoísmo, parecíame que debía agradecerme aquella tristeza mía, que debía consolarse al advertirla, pues era un reflejo del amor ya lejano.

Hubo un tiempo en que los dos soñábamos, no ya el amor sino la pasión hasta la muerte, "usque ad mortem" Ambos creíamos en nuestro sueño, y más de una vez, embriagados, proferimos las dos grandes palabras ilusorias: ¡Siempre! ¡Nunca! Habíamos creído en la inteligencia de nuestra carne, en aquella infinidad rarísima y misteriosa que liga a las criaturas humanas con el tremendo lazo de un deseo insaciable; lo creíamos porque la agudeza de nuestras sensaciones no disminuyó ni cuando el obscuro genio de la especie hubo realizado, por nosotros dos, su único intento.

La ilusión había desaparecido, la llama estaba extinguida. Mi alma, lo juro, lloró sinceramente sobre las ruinas. Pero ¿cómo oponerse a un fenómeno necesario? ¿Cómo evitar lo inevitable?

En medio de todo era una gran ventura que, muerto el amor por la necesidad fatal de los fenómenos y sin culpa por parte nuestra pudiéramos todavía vivir en una misma casa, ligados por un mismo sentimiento, quizá menos profundo que el antiguo, pero ciertamente más elevado y más noble. Gran dicha era que una nueva ilusión pudiera suceder a la antigua y establecer en nuestras almas un cambio de afectos, puros, de conmociones delicadas, de exquisitas tristezas.

Gabriel D'ANNUNZIO

Dempsey se ha casado

Pero no os asustéis, que no es el campeón. Quien se ha casado con una linda manícula de un hotel, es Hiram Johnson, el padre del campeón.

ZOGBE

Llama la atención de la gente de buen gusto y de refinado paladar sobre los siguientes productos

CERVEZAS Palermo, Victoria Salvadore Negra, Estracto de Maltà Palermo «Andes blanca y Cóndor Negra

Vinos añejos DONMANUEL

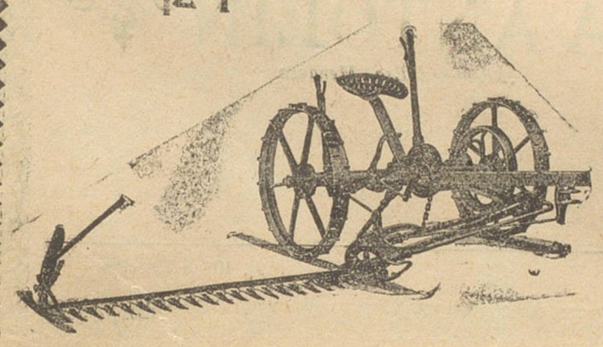
JUCODE UVA LE PARQUE

Mantecas, Licores Finos, Aguas Minerales y Gaseosas.

Deposito Mendoza 302

GUAÑ DORAS "GANADENSE"

de 4 1/2 p.es de corte



Especialmente recomendada por ser LIVIANA DE TIRO y por su reforzada barra cortadora.

ABSOLUTAMENTE GARANTIZADA.

Importada por:

"LA CANTABRICA" Buenos Aires.
Representante en San Juan.

Carlos A. Largacha

Rawson No. 336. San Juan.
5|. 11|. 8465|. 5|. 12|.

OJO MAS OJO

QUE SIEMPRE DA LA GRANDE

Comprando billetes de loteria en esta agencia, iniciará Ud. su fortuna sin mucho sacrificio.
El beneficio que reportará para su familia, será grande si compra en esta casa que es la que á no dudarlo vende mas premios: Quiero demostrar lo que afirmo con hechos:

Enero 24—No. 19478, con $ 14.000 (Nacional).
Abril 5— No. 14708, con $ 50.000 (Montevideo).
Mayo 30— No 39461, con $ 100.000 (Nacional).
Julio 25— No. 20023, con $ 2.000 (Montevideo).
Junio 28— No. 23742, con $ 25.000 (Tucuman).
Julio 10 — No. 13243, con $ 3.000 (Cordoba).
Agosto 20— No. 7967 con $ 3.000 (Cordoba).
Septiembre 13— No. 2741, con $ 2.000 (Montevideo).

NO OLVIDARSE:
CALLE MENDOZA 517

Augusto Senatore

EDICTO.

Por Fernando Masi:

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circunscripción, Señor Eugenio S. Flores y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario de la provincia, hago saber: que el dia primero de Diciembre próximo á las diezhoras, el Martillero Don Fernando Masi, en su escritorio en esta Ciudad, calle Florida esquina Rawson, procederá á vender en remate público los siguientes bienes como pertenecientes al Concurso de Alcayaga..

1o. Una propiedad ubicada en Pampa del Chañar, sobre la calle llamada de Varas distante como diez Kilómetros al N.E. de la Plaza de esta Ciudad, con superficie segun titulos y constancias de autos, de cinco hectáreas, seis mil metros cuadrados, mas o menos y comprendida actualmente dentro de los siguientes limites..

Norte, Victor Aciar; Sur, Miguel Almazan; Este, Diógenes Lucero; Oeste, calle pública. Contiene casa habitación y para negocio, de ocho piezas, zaguan, galerias y demas dependencias en buen estado; media viña y el resto del terreno semi alfado. Base seis mil pesos m|nacional. (6000.00 m|nacional.

2o. Otra propiedad tambien en Pampa del Chañar, sobre la misma calle de Varas, ubicada sobre el lado opuesto y á inmediaciones de la anterior, con superficie de una y cuarto cuadras más o menos, que limita por el Norte con Lisandro Casas y Cruz Molina; Sur, Amada Tejada; Este, calle pública, y Oeste, sucesión Ramón Tapia y Rosario Flores, se compone en toda su extención de terreno semi alfado. Base trescientos pesos moneda nacional. (300. m nacional)

3o. Una propiedad ubicada en Pampa Vieja, con superficie de siete hectáreas mas o menos, limita por el Norte, Benito Illanez; Sur, Aurora Illanez; Este, Muñoz Hnos y Oeste, calle pública; se trata tambien de terreno semi alfado. Base, un mil cuatrocientos pesos m nacional (1.400.00 m nacional)

4o. Los derechos y acciones que le corresponden al Concursado al tancia de Yanzo" en este departamento, y que segun denuncia del mismo concursado sus limites generales son: Norte, Puerta de Alaya; Sur, Portezuelo amarillo y bordo atravezado; Este, con Chicaguala y Oeste la Sierra que corre de Norte á Sur y divide ambas Pampas, manifiesta el Señor Alcayaga, que la parte que le corresponde, tiene una superficie de cinco leguas mas o menos. Base, seiscientos pesos m nacional. (600.00 m nacional)

5o. Una caja de Fierro marca Stecl Safe. Sin base.

6o. Un carro chico sin arneses en regular estado. Sin base..

7o. Un sulki sin arneses, en regular estado. Sin base..

8o. Un mostrador y estanteria en regular estado. Sin base..

9o. Un pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Aniceto Pizarro por la suma de ocho pesos diez centavos m nacional.

10o. Otro pagaré suscrito por Don Vicente Gonzalesz, sin vencimieto por la suma de quince pesos m nacional. ?

11o. Otro pagaré suscrito por Don Pedro Nieto, vencido el treinta de Abril de mil novecientos diez y seis, por la suma veintiocho pesos cehenta y cinco centavos m nacional..

12o. Otro pagaré suscrito por Do Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de treinta y ún pesos m nacional..

13o. Otro pagaré suscrito por Don Juan Ruades, sin vencimiento por la suma de cuarenta y dos pesos, veinticinco centavos m nacional..

14o. Otro pagaré suscrito por Doña Cleofé O. de Palmaceda sin vencimiento por cincuenta y dos kilos de semilla de alfalfa..

15o. Otro pagaré suscrito por Don Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de sesenta pesos m. nacional..

16o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Telmo Noriega por la suma de catorce pesos m nacional..

17o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por el mismo Señor Telmo Noriega por la cantidad de cuatro fanegas de trigo..

18o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Santiago Sarracina por la suma de veinticinco pesos, diez centavos m nacional..

19o. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis, por dos arrobas de semilla de alfalfa..

20—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos Echegaray, por siete y media arrobas de semilla de alfalfa..

21—. Un otro pagaré suscrito por Don Alejandro Gonzalez, sin vencimiento, por dos arrobas de semilla..

22—. Un otro pagaré vencido el veintiuno de Octubre de mil novecientos catorce, suscrito por Don Napoleón Almazan por la suma de ciento cuatro pesos, cincuenta centavos m nacional..

23—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Aotolin Vega, por la suma de ciento diez y seis pesos, setenta centavos m nacional.

24—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Antonio Vera por cuatro fanagas de trigo..

25—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Linidor Ramos por la suma de veintiseis pesos, con cincuenta y cinco centavos m nacional..

26—. Otro pagaré suscrito por Don Pedro N. Paez por la suma de doscientos pesos m nacional, sin vencimiento..

por la suma de treinta y ún pesos cincuenta y cinco centavos m. nacional..

28—. Otro pagaré vencido el catorce de Febrero de mil novecientos veintiuno, suscrito por Don Antonio Vera, por cuatro fanegas de trigo..

29—. Otro pagaré, sin vencimiento suscrito por el Señor Antonio Vera por la suma de diez pesos m. nacional..

30—. Otro pagaré vencido el treinta de Marzo de mil novecientos veinte, suscrito por Don José F. Vera, por la suma de trescientos pesos m. nacional..

31—. Otro pagaré suscrito por Don Cevero Paez por dos arrobas de semilla, sin vencimiento.

32—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Adelmo Marinero por dos fanegas de trigo.

33—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Isabel R. de Gonzalez por la suma de cuarenta y cuatro pesos, setenta y cinco centavos m. nacional..

34— Otro pagaré suscrito por DonGerardo Fuentes, sin vencimiento, por la suma de doce pesos quince centavos m. nacional.

35— Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Clemente Acia por la suma de veinticinco pesos m nacional..

36—. Otro pagaré suscrito por Don Ramón Palacio, sinvencimiento por doce kilos de alfalfa..

37—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Pedro Espinosa por quince kilos de semilla de alfalfa.

38—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Santos Bazán por la suma de treinta y cuatro pesos noventa centavos m. nacional.

39—. Otro pagaré suscrito por la Señora Trinidad de Manrique por la suma de cuarenta y dos pesos diez centavos m. nacional.

40—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Miguel S. Tejada por la suma de cincuenta y

41— Otro pagaré vencido el seis de Abril de mil novecientos trece, por la suma de cuatro pesos setenta y cinco centavos m. nacional..

42—. Otro pagaré vencido el diecisiete de Febrero de mil novecientos diecisietete, suscrito por Don Isauro Montano por la suma de ciento cincuenta y cinco pesos m. nacional..

43—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis suscrito por los Señore Victorino y Francisco Gonzale

nal..

44—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Rosario Carro por la suma de trescientos treinta y tres centavos m|nacional. suscrito por Don Jorge Naz- mas Carrizo por la suma de cincuenta y seis pesos m. nacional..

45—. Otro pagaré vencido el treinta de Diciembre sin determinar de que año, suscrito por Don Toribio Carrizo por la suma de ciento veinte pesos m. nacional..

47—. Otro pagaré vencido el veinte de Abril de mil novecientos once, suscrito por Don Rosario Carro por la suma de veintitres pesos setenta centavos m. nacional..

48—. Otro pagaré suscrito por Don Napoleón Almazán sin vencimiento por la suma de sesenta y ocho pesos 45 centavos m. nacional.

49—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Cruz Paez por

50—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Rosa Palacio por la suma de cincuenta y ocho pesos con cincuenta centavos m. nacional..

51—. Otro pagaré vencido el quince de Julio de mil novecientos diecisiete, suscrito por Don. Juan Espejo por la suma de veinte pesos moneda nacional.

52— Otro pagaré vencido el veintiocho de Febrero de mil novecientos veintiuno por tres fanegas de trigo. No consta por quién sea suscrito.

53—. Un vale suscrito por Don. Alberto Yañez por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

54—. Otro vale suscrito por el mismo señor Alberto Yañez por la suma de dieciseis pesos moneda nacional.

55—. Otro vale suscrito por Don Jose Suarez por cinco fanegas de trigo, pagaderas el año mil novecientos nueve.

56—. Otro pagaré ó vale suscrito por Don. Ramón Carrizo por tres fanegas de trigo pagaderas en Febrero de mil novecientos nueve.

57—. Otro vale suscrito por Don. Timoteo Bravo por dos fanegas de trigo pagaderas en el año mil novecientos cinco.

58—. Otro vale suscrito por Doña Isora Valdez por la suma de sesenta y tres pesos setenta centavos moneda nacional.

59—. Otro vale suscrito por Don Albino Albarracin por dos fanegas de trigo pagaderas e nel año mil novecientos once.

60—. Cinco vales suscritos por Don. Pedro Paez por un total de seis kilos de carne.

61—. Quince vales suscritos por Don Pedro Paez por un total de seis pesos, treinta centavos moneda nacional.

62—. Una cuenta reconocida á cargo de Doña Angela Moreno de Alvarez por la suma de doce pesos treinta centavos moneda nacional.

63—. Una órden suscrita por Don. Hermenegildo Valdez por dos arrobas de semilla.

64—. Una órden suscrita por Don. Pablo Rodriguez por un kilo de azucar y un kilo de yerba.

65—. Un vale suscrito por Don. Pablo Jimenez por la suma de dos pesos moneda nacional

66—. Una cuenta reconocida por Don Severo Paéz por doce pesos incuenta centavos moneda nacional.

Don Antonio Marti por diez piezas de lienzo ancho y cinco piezas de lienzo angosta.

68—. Una órden suscrita por el señor Aracena por media docena de copas.

69—. Una órden suscrita por Don. Santiago Sarracina por tres pesos moneda nacional.

70—. Una órden suscrita por Don Celestino Avila por dos kilos de azucar, un kilo de yerba y dos paquetes de tabaco.

71—. Una órden suscrita por Don Carlos R. Aracena por una pieza de lienzo y un lavatorio enlozado.

72—. Dos vales suscrito por Don Jose A. Cibeira por un total de once pesos moneda nacional.

73—. Un recibo suscrito por Don P. Buscato por la suma de cincuenta pesos moneda nacional.

74—. Un recibo suscrito por el señor Abel G. Quiroga por la suma de doscientos pesos moneda nacional

tal de setenta y dos pesos ochenta centavos, según manifiesta el señor Alcayaga.

76—. Una carta del señor Eloy Espejo en la que reconoce una deuda á favor del concursado y que este manifiesta asciende á la suma de cincuenta y cuatro pesos treinta centavos moneda nacional.

77—. Dos vales suscritos por Don Teófilo Sarracina por un total de ciento veinte y cuatro y medio kilos de carne.

78—. Una órden suscrita por Doña Alida Q. de Doncel por la suma de nueve pesos moneda nacional

79—. Una órden suscrita por Don EEloy Espejo por quince kilos de carne.

80—. Un vale suscrito por Severo Paez por arroba y media de semilla de alfalfa.

81—. Un vale suscrito por Don Pascual Vargas por la suma de diecisiete pesos veinticinco centavos moneda nacional.

82—. Un vale suscrito por Doña Rosa Palacios por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

83—. Una órden suscrita por Don Miguel Illanez por dos fanegas de trigo, un kilo de azucar medio de yerba y un paquete de tabaco.

84—. Veintiuna órdenes y vales por mercaderias y semillas suscritas por diferentes personas y que no se detallan por su poca importancia.

85—. Cuentas corrientes contenidas en un libro que ascienden á la suma de trescientos cincuenta y cuatro pesos veinticinco centavos moneda nacional, de diferentes deudores.

86—. Una yegua picaza; un potro picazo; una yegua saina; un caballo saino; un caballo castaño, todos de diferentes marcas á excepción del potro que es orejano.

87—. Un crédito á cobrar al Excmo Gobierno de la Provincia por sueldos del concursado como encargado q. fué del Vivero Provincial de Jáchal, cuyo valor es de tres mil setecientos cincuenta pesos moneda nacional. ,

Todos estos bienes sin base y al mejor postor y pago de contado, con excepción de los inmuebles, que el comprador depositará en el acto del remate,, como seña y á cuenta de la compra el diez por ciento en poder del Martillero y fijará domicilio dentro del radio del Juzgado

Por mas datos ocurrir al Martillero nombrado á Secretaria del auto infrante.

Jachal Noviembre ocho de 1924.
Benigno Flores C. Secretario.

10|. 11|. 8471|. 30. 11.

Biblioteca Franklin
G. Acha No.

PALACE HOTEL COPPOLA

Calle Blanco 171 - Valparaíso

Este establecimiento que ha sido completamente transforma do, ofrece departamentos con todo confort para satisfacer los gustos mas exigentes.

Con respecto á la cocina éste Hotel se ha colocado á la cabe za de todos sus congéneres.

El Hotel mas grande de Chile

Cuenta com ámplios comedores con vista á la Bahía..

Es el único Hotel de VALPARAISO que tiene baños de agua de mar calientes y frios en sus departamentos.

Al departamento de baños tienen acceso tanto los pasajeros del establecimiento como el público en general.

Los precios del Hotel son extremadamente módicos. Hay desde 15pesos "chilenos" hasta 25 por persona.

EL PALACE HOTEL COPPOLA de VALPARAISO es el que por su confort, su ubicacion, su buen servicio y sus precios acomodados mejor se recomienda á los turistas argentinos.

El Banco Provincial de San Juan

ABONA el 7% Anual por sus depósitos en Caja de Ahorros Garantizados de la Provincia misma

Ahorrar, es preparar la tranquilidad y la grandeza en el futuro.

Las Sucursales de Jáchal, Caucete, Rodeo, Los Angacos, Pocito, Calingasta, Albardón y Sarmiento, fomentan el aho rro.

INICIE HOY MISMO SU CUENTA EN CAJA DE AHORROS.

Farmacia de Turno

la de

ECHEGARAY

Gal Acha No. 533 Entre Mitre y Santa Fé.

18|. 11|. 8482 24|. 11.

EDICTO.

Señores Herederos de Don Serapio Segundo Obejero.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circuncripción, Señor Eugenio S. Flores, y por el presente edicto que se publicará durante treinta dias en el Boletin Oficial y un diario de la Provincia, cito, llamo y emplazo á todos los que se consideren con derecho á los bienes quedados por fallecimiento de Don Serapio Segundo Obejero, para que dentro de dicho término, comparezcan á hacerlos valer en forma ante este Juzgado..

Jachal, Setiembre veintisiete de 1924..

Benigno Flores C. Secretario.

19|11|8483|20|12.

EDICTO JUDICIAL

Por:

D. Luis Ugarte.

Base: Libre.

Por disposición del señor Juez de 1ra. Instancia en lo Civil, Comercial y Minas, de 3ra. Nominación Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia quince del entrante mes de Diciembre, de once á doce horas, el martillero nombrado don D. Luis Ugarte, procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Mendoza No..... los derechos y acciones que á continuación se mencionan, y como pertenecientes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Comercial de San Juan contra don Florencio Balmaceda.

1) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan corresponderle á don. Florencio Balmaceda, en el sucesorio de su señor padre don Salvador Balmaceda R.

2) Derechos y acciones sobre tecientos cincuenta hectareas de terreno de pertenencia del causante, ubicadas en el Departamento de Ayacucho, provincia de San Luis.

3) Derechos y acciones que le corresponden ó puedan coresponderle al demandado en el sucesorio de su señor tio, don Abel Balmaceda.

BASE LIBRE.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos dirigirse al martillero nombrado ó secretaria del Escribano autorizante.

San Juan, Noviembre 18 de 1924

D. F. Sarmiento. Secretario.

19|. 11|. 8484|. 6|. 12.

USTED

NO DEBE GUIARSE POR LA APARATOSIDAD DE LAS VIDRIERAS

...SINO POR LA CALIDAD INSUPERABLE Y LOS PRE...CIOS REDUCIDOS DE LA MERCADERIA.....

ESO: CALIDAD Y BARATURA, ENCONTRARA, EN LA

CASA ANTOLIN

..Rivadavia Esq. Mendoza..

9|. 10|. 8429|. Pte.

Dr. Alvarenga

MEDICO — CIRUJANO

Agregado á la sala 12 del Hospital Nacional de Clinica.

Mansilla 3.610 Buenos Aires

Dr. Manuel Novoa

Abogado

ESTUDIO MITRE 349

San Juan.

15 7 8242 Pte.

Confiteria EL AGUILA

TODOS LOS DIAS, VARIADO PROGRAMA MUSICAL DE LA GRAN ORQUESTA, QUE HA DEBUTADO RECIENTEMENTE EN ESTE LOCAL, DIRIJIDA POR EL VIOLINISTA Sr. AMATO.

NUMEROS DE CANTOS Y AIRES POPULARES POR LA Srta. ESTHER BAY.

9|. 10|. 8340|. Pte.

CERVECERIA SAN JUAN

DE

MORCHIO SOLIMANO Y CIA.

LAGER-BIER BLANCA

LA MEJOR CERVEZA, ELABORADA CON PRODUCTOS ESPECIALMENTE SELECCIONADOS EN LA PROVINCIA MISMA

EXTRACTO DE MALTA

OFRECEMOS A LA SEÑORA O SEÑORITA QUE NOS REMITA UN TEXTO DE AVISO QUE SEA PUBLICADO EN ALGUNO DE LOS DIARIOS LOCALES, UNA DOCENA DE CERVEZA "MALTA"

NUESTROS PRODUCTOS SE RECOMIENDAN SOLOS POR SU CALIDAD SUPERIOR

Proyecto

DIGITALIZACION DIARIO DEBATES

- SAN JUAN 1924 a 1929 -

Institución Responsable: **Sociedad Franklin Biblioteca Popular**

Domicilio: **Laprida 68 Este. C.P.: 5.400 Capital. San Juan**

E-mail: **bibliotecapopularfranklin@gmail.com**

Teléfono: **0264 - 4224998**

Celular: 264 - 4602443

Facebook: https://www.facebook.com/sociedadfranklinsj

Responsables del proyecto:

Luis Alberto Olguin (Programador)

Ricardo Aguilera (Compaginador)

Proyecto realizado gracias al aporte de Fundación Bunge & Born y CEHIPE

2021